

DIANA ALCALÁ MENDIZÁBAL



MAURICIO BEUCHOT

Y LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA



**PUBLICAR
AL SUR**

EDITORIAL
EN PROYECTO COPIS



Diana Alcalá Mendizábal es licenciada, maestra y doctora en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es profesora de tiempo completo en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 2 *Erasmus Castellanos Quinto* y profesora del Posgrado en Filosofía de la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y participante invitada del Seminario de Hermenéutica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Su área de especialización es la filosofía medieval y hermenéutica; sus líneas de investigación giran en torno a la filosofía medieval, la hermenéutica analógica, la filosofía de la religión, los símbolos, los místicos medievales y los filósofos neoplatónicos.

Mauricio Beuchot
y la
hermenéutica analógica

Consejo editorial

DR. BEUCHOT MAURICIO -
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México

DR. CASTRO SIXTO –
Universidad de Valencia, España

DR. CÚNSULO RAFAEL ROBERTO -
*Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino,
Tucumán, Argentina*

MTRA. ESMENIA PACHECO DA SILVA BARBARA -
*Brasil, São Paulo, Red Magdalenas Internacional - Teatro de las
Oprimidas*

Dra. Ganem Alarcón Patricia – *México -
Secretaría de Educación Pública y Grupo
“Loga Escuelas en Red”.*

DR. GRONDIN JEAN -
Universidad de Montreal, Canadá

DRA. GUERRERO MC MANUS SIOBHAN FENELLA –
UNAM - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en
Ciencias y Humanidades

DRA. PONTÓN RAMOS CLAUDIA - UNAM -
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación

DR. PORTER LUIS – *México -
Profesor jubilado de la Universidad Autónoma Metropolitana-
Xochimilco, Ciudad de México.*

MTRO. SANEN LUNA ALBERTO - *México -
Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro.*

Diana Alcalá Mendizábal

Mauricio Beuchot
y la
hermenéutica analógica



**PUBLICAR
AL SUR**

EDITORIAL
UN PROYECTO COPIS

México 2021

Alcalá Mendizábal, Diana

Mauricio Beuchot y la hermenéutica analógica /Diana Alcalá Mendizábal. – México : Publicar al Sur, 2021.

178 p. ; 21cm.

Incluye bibliografía e índice

ISBN: 978-607-99007-4-8

1. Beuchot Puente, Mauricio – Crítica e interpretación. 2. Hermenéutica analógica. 3. Ética ambiental. 4. Ética educativa. 5. Multiculturalismo – Aspectos morales y éticos

CDD: 121.686

LC: BD241

Primera edición: Marzo de 2021

© 2021 Derechos reservados por la autora

D.R. © 2021 Sello Editorial *Publicar al Sur*

Calle Xaxalco MZ5 LT4 San Miguel Topilejo, Tlalpan,

Ciudad de México, c. p. 14500.

El dominio en la Web es <http://publicaralsur.com/>

Usuario del Registro Nacional de Editores: Pis200305196

Este libro se publica luego de un dictamen por el sistema “doble ciego”, según los criterios de la política editorial vigente.

Prohibida la reproducción de este libro, por cualquier medio o en alguna de sus partes, sin el permiso escrito de la Editorial.

DISEÑO: Gregorio Cervantes. CUBIERTA: Sobre sugerencias del Equipo Editorial de Publicar al Sur

IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

Índice

<i>Introducción general</i>	9
<i>Capítulo 1: Semblanza de Mauricio Beuchot</i>	11
<i>Capítulo 2: La aplicación de la hermenéutica analógica en el cuidado ambiental</i>	31
<i>Capítulo 3: Hermenéutica y ética analógica en la interpretación de la naturaleza</i>	61
<i>Capítulo 4: Hermenéutica analógica en la concepción sagrada de la naturaleza</i>	75
<i>Capítulo 5: La hermenéutica analógica como el límite de la interpretación en el proceso de enseñanza-aprendizaje</i>	89
<i>Capítulo 6: La aplicación de la hermenéutica analógica en la educación</i>	113
<i>Capítulo 7: La hermenéutica analógica y el problema de la multiculturalidad por la inmigración</i>	129

<i>Capítulo 8: Conclusiones generales</i>	157
Bibliografía	159
<i>Tomografía de conceptos y autores</i>	171

Introducción general

El estudio de la hermenéutica es fundamental, ya que el ser humano vive en un constante acto de interpretación. Cuando hablamos con el otro lo interpretamos, cuando leemos interpretamos, cuando vemos la naturaleza la tratamos de comprender; de hecho, los científicos, a lo largo de la historia, han tratado de descifrarla. El problema surge cuando las interpretaciones se contraponen y no se sabe cuál señala la verdad o cuándo un experto que declara poseer la verdad sobre algo, la tiene, restándole valía a las demás interpretaciones. Para resolver la situación, se torna primordial encontrar una metodología que ayude a encontrar un término medio que evite conflictos, permita el diálogo y nos haga llegar a acuerdos. La hermenéutica es la disciplina de la interpretación, y en este trabajo la abordaremos para intentar profundizar en la cuestión y desarrollar la propuesta de uno de los filósofos mexicanos más reconocidos internacionalmente: Mauricio Beuchot.

Por lo cual, este libro estará dedicado a plantear, en breves líneas, una semblanza del filósofo mexicano Mauricio Beuchot, autor de la Her-

menéutica Analógica, propuesta filosófica que se ha aplicado en distintos ámbitos humanísticos como metodología de interpretación, adecuada para encontrar una guía mediadora de elucidación de problemas ambiguos y llegar a la comprensión.

Beuchot ha tenido una producción filosófica excelente, no sólo en cantidad de publicaciones, sino también en la calidad de su propuesta. Ésta ha tenido una relevancia grande y profunda en México y a nivel internacional, en países como España, Colombia, Argentina, Chile, etcétera.

La hermenéutica analógica ha ayudado en muchas áreas, como en la filosofía, el derecho, la literatura, el arte, la educación, el multiculturalismo, el teatro, la música, la historia, etc. En este trabajo se exponen también algunas aplicaciones de la hermenéutica analógica a la educación, al medio ambiente, a la naturaleza y al multiculturalismo.

Considero que las aplicaciones de la hermenéutica analógica planteadas en este libro serán de gran utilidad para los filósofos, los pedagogos y los intérpretes de la naturaleza en sus distintas disciplinas, ya que en él se señalan algunas consideraciones relevantes que esclarecen el terreno que se discute en cada una de ellas, para aportar una luz que alumbra con claridad algunas cuestiones. Y, sobre todo, se verá la consistencia teórica de la propuesta de la hermenéutica analógica.

Capítulo 1: Semblanza de Mauricio Beuchot

Introducción

Mauricio Beuchot es reconocido como uno de los principales filósofos contemporáneos en Iberoamérica. Ha trabajado en historia de la filosofía y en hermenéutica. Desde la filosofía ha hecho una propuesta para la filología, que es la hermenéutica analógica, la cual ha trascendido internacionalmente. Ésta consiste en una teoría de la interpretación de textos basada en el concepto de analogía, el cual es un significado intermedio entre el sentido unívoco y el equívoco, de modo que conduce a una comprensión de los textos que evita tanto el univocismo positivista como el equivocismo posmodernista, conservando un equilibrio proporcional.¹

Sus numerosos libros y artículos son utilizados a nivel mundial para emplear ese instrumento conceptual, que se aplica a todas las Humanida-

¹Aguayo, Enrique, *Pensamiento e investigaciones filosóficas de Mauricio Beuchot*, México, Universidad Iberoamericana, 1996; Hernández Flores, Guillermo, *Propedéutica a la filosofía de Mauricio Beuchot*, Puebla (México), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010; Conde Gaxiola, Napoleón, *Trayectoria intelectual de Mauricio Beuchot*, México, Editorial Torres, 2016.

des. Con ello ha colaborado al prestigio de nuestra universidad, la UNAM. En efecto, la hermenéutica es la disciplina de la interpretación de textos, y esa actividad es la principal en nuestros institutos y facultades de Humanidades. Su propuesta no solamente se estudia en algunas universidades de México, sino también en varios países de América y Europa.

En la actualidad es investigador titular en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Se ha distinguido como investigador y como profesor en nuestra universidad; ha sobresalido tanto en la filosofía como en la filología. En esta última, ha hecho aportaciones teóricas singulares en torno a los temas de la hermenéutica, esto es, de la traducción y de la interpretación, y ha traducido y estudiado textos filosóficos novohispanos escritos en latín; con ello ha trabajado en pro de nuestra historia cultural mexicana. Ha estudiado a Bartolomé de las Casas, Alonso de la Vera Cruz, Tomás de Mercado y Juan José de Eguiara y Eguren, pensadores del tiempo colonial mexicano, que es un periodo muy rico de nuestra tradición filosófica.

En el campo de la filosofía ha realizado varias investigaciones sobre su historia y, en especial, tiene una propuesta llamada “hermenéutica análoga”, que ha probado ser útil para la interpretación de textos y ha tenido buena recepción en otros países, como Colombia, Argentina, Guatemala y España, donde se han escrito tesis y artículos sobre la misma. Así, ha alcanzado trascen-

dencia a nivel internacional, pues su mencionada propuesta ha sido reconocida como aportación a la filosofía mundial. Es autor de numerosos libros y artículos, así como de conferencias en las áreas de su especialidad.

Sus obras han recibido muchas reseñas y han sido muy citadas; además, se ha escrito un número notable de libros individuales, colectivos, tesis, artículos y capítulos sobre su obra, principalmente sobre la propuesta aludida, la hermenéutica analógica, que es su aportación a la filosofía mexicana, latinoamericana y mundial.

Fases de su desarrollo

Mauricio Hardie Beuchot Puente nació en Torreón, Coahuila, México, el 4 de marzo de 1950. Es licenciado en Filosofía por el Instituto Superior Autónomo de Occidente, de Guadalajara, Jal. (1976), y maestro (1978) y doctor (1980) en Filosofía por la Universidad Iberoamericana de México. En sus tres exámenes obtuvo mención honorífica. También realizó estudios en la Universidad de Friburgo, Suiza.

En 1976 comenzó a enseñar en la Universidad Iberoamericana, y en 1979 entró como investigador en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, dando también clases en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1990 se pasó al Instituto de Investigaciones Filológicas, donde fue

coordinador del Centro de Estudios Clásicos. Después, en 2006, fue fundador y primer coordinador del Seminario de Hermenéutica de dicho instituto. Así, además de cultivar la historia de la filosofía, ha trabajado en la hermenéutica con una notable continuidad y mucho éxito.

Investigación y producción

Por lo que hace a la investigación, en ella es donde más se ha distinguido Beuchot, primero en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM (de 1979 a 1990), y después (a partir de 1990), en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, como coordinador de su Centro de Estudios Clásicos de dicho instituto (1990-1997). En el primer instituto mencionado, laboró en filosofía del lenguaje, filosofía medieval y filosofía novohispana. Allí hizo aportaciones a la historia de la filosofía del lenguaje en la Edad Media, con un libro de ese título de 1982, reeditado en 1992.

En el otro instituto, el de Filológicas, siendo coordinador del Centro de Estudios Clásicos, fundó una colección de libros sobre Filosofía Novohispana, en la que se tradujeron y estudiaron numerosos textos del latín de pensadores célebres de la época colonial, parte muy importante de nuestra historia cultural. Tales fueron Alonso de la Vera Cruz, Tomás de Mercado y Juan José de Eguiara y Eguren. El primero de esos personajes es importante porque fue el primer catedrático-

co de filosofía en la Universidad de México y escribió el primer curso de esa disciplina editado en América. El segundo es relevante porque fue autor de una obra clásica de la historia de la economía, la *Suma de tratos y contratos*. El tercero es destacado porque escribió la magna obra *Bibliotheca Mexicana*, donde hace el recuento de la producción bibliográfica de México hasta mediados del siglo XVIII.

En ese mismo Instituto de Investigaciones Filológicas, Beuchot fue fundador del Seminario de Hermenéutica, del que también fue el primer coordinador (2006-2013). La importancia de este seminario reside en que en él se cultiva la teoría de la interpretación y sus aplicaciones, especialmente a la filología, ya que es el principal instrumento en las Humanidades, por cuanto enseña a entender los textos. Dicho seminario cuenta ahora con diez investigadores. Allí Beuchot ha propiciado la publicación de varios libros sobre hermenéutica y ha fundado la revista *Interpretatio*, que lleva ya varios números. Ha sido responsable de proyectos colectivos, con buena producción de libros y artículos, así como formación de recursos humanos, pues surgieron varias tesis como resultado del trabajo de los estudiantes que participaron en ellos.

Por otra parte, Beuchot pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, al que ingresó en 1985 con el nivel II; pasó al nivel III a partir de 1997 hasta 2017, en que fue declarado emérito. La repercusión, tanto nacional como internacio-

nal de su investigación se manifiesta en la buena recepción y acogida de sus publicaciones.

En cuanto a las publicaciones, Beuchot es uno de los que tienen mayor producción en el Subsistema de Humanidades de la UNAM. En efecto, de los productos de su investigación, pueden señalarse varios libros individuales y colectivos, tanto en nuestro país como en el extranjero (Estados Unidos, España, Argentina, Colombia, y Rumania). De ellos se han hecho reseñas muy elogiosas y han sido citados en gran cantidad. Igualmente, tiene libros en coautoría.

Tiene, asimismo, numerosos artículos y capítulos de libros, tanto en nuestro país como en el extranjero (Estados Unidos, Canadá, Alemania, Francia, España, Italia, Holanda, Suiza, Rusia, Portugal, Argentina, Chile, Brasil, Colombia, Uruguay, Perú, Venezuela, República Dominicana y Guatemala).

De sus libros se han hecho reseñas muy elogiosas, y ellos tanto como sus artículos y capítulos de investigación han sido muy citados; pero, en especial, han sido usados para escribir sobre ellos libros, tesis, artículos y capítulos muy numerosos en varios países. En el ámbito de la historia medieval y novohispana, Beuchot es una referencia obligada, como se muestra en el número de citas que se han hecho de él. Asimismo, ha sido tomado en cuenta a nivel internacional, tanto en escritos como en congresos a los que ha sido invitado. Pero sobresalen principalmente sus escritos relativos a la hermenéutica, sobre todo a la her-

menéutica analógica, la cual es su propuesta filosófica, y que ha tenido una recepción muy notable a nivel internacional. La cantidad de libros y artículos sobre ella es impresionante.

Mauricio Beuchot ha realizado una labor sobresaliente de investigación, como lo muestran la cantidad y la calidad de sus trabajos. Publicó su primer artículo en 1975 y su primer libro en 1979, ambos en la UNAM. Después ha seguido produciendo, pues a la fecha lleva muchos libros individuales de investigación, publicados en la UNAM y en editoriales muy prestigiadas, como el Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, Herder, Paidós y otras. Varios de ellos han sido publicados en el extranjero, y tres de ellos han sido traducidos, uno al inglés, otro al italiano y otro al rumano. Muchos de sus artículos de investigación han sido publicados en revistas de la UNAM, como *Diánoia*, *Crítica*, *Nova Tellus*, *Revista de Literatura Mexicana*, *Interpretatio* y otras. Otros más han sido publicados en revistas extranjeras. Todos ellos han sido dictaminados académicamente.

Muchos de sus libros son sobre historia de la filosofía, pero la mayoría versan acerca de la hermenéutica, principalmente sobre la hermenéutica analógica, su construcción teórica y sus aplicaciones prácticas. Han sido muy citados, reseñados y aprovechados.

Eso indica que ha llevado una línea constante de investigación, en la que ha desarrollado esa propuesta que le ha valido ser considerado como uno de los mejores filósofos y hermeneutas a nivel

mundial. Así lo ha sostenido uno de los más grandes, como es el canadiense Jean Grondin.²

Alto nivel de su obra

El trabajo de investigación de Beuchot ha sido considerado como original y de innovación teórica. En sus trabajos sobre historia de la filosofía ha hecho aportaciones muy valiosas, por ejemplo, sus trabajos sobre la filosofía del lenguaje en la Edad Media y en la Nueva España, ya mencionados, por lo que ha sido referente indispensable para ella; pero, sobre todo, es un paradigma en hermenéutica, con su propuesta de la hermenéutica analógica, la cual se ha extendido con mucho fruto por varias latitudes, por ejemplo en España, Colombia y Argentina, y ya empieza en Chile y en Perú. Se lo considera como uno de los principales investigadores de la hermenéutica a nivel mundial.

Varios de sus libros han sido célebres, pero solamente aludiré a los más importantes:

Uno de ellos es *El problema de los universales* (UNAM, 1981), que ha marcado al realismo en la epistemología y la ontología. Se ha visto que el mérito de este libro ha sido resaltar la importancia de una teoría sobre los conceptos universales para entender mejor la ciencia.

² Grondin, Jean, "El camino analógico de Mauricio Beuchot", en *Estudios Filosóficos* (Valladolid, España), 57 (2008), pp. 521-531.

El principal es el *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de la interpretación* (UNAM, 1997), que ahora lleva seis ediciones. La importancia de esta obra ha sido ofrecer una teoría de la interpretación que evita los inconvenientes de la hermenéutica unívoca de los positivistas, demasiado estrecha, así como los de la hermenéutica equívoca de los posmodernismos, desmesuradamente vaga, llevando a un punto de confluencia para rescatar los significados de los textos de las humanidades.

Otro es *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, editado en coedición de la UNAM con el Fondo de Cultura Económica, 2008, y lleva tres ediciones. Es destacado porque ha presentado la nueva teoría de la interpretación mencionada en la obra anterior, la cual ha sido considerada como una aportación filosófica a nivel internacional, por ejemplo, por el hermeneuta más prestigioso en la actualidad: el ya citado filósofo canadiense Jean Grondin; pero también el filósofo italiano Gianni Vattimo, uno de los pilares de la filosofía hermenéutica en su versión posmoderna; él ha aceptado como valiosa la hermenéutica analógica de Beuchot.³

Los libros de Beuchot son de alta investigación, los cuales han presentado ante el público su propuesta y aportación filosófica, que es la de un

3 Vattimo, Gianni, “¿Hermenéutica analógica o hermenéutica anagógica?”, en Mauricio Beuchot, Gianni Vattimo y Ambrosio Velasco Gómez, *Hermenéutica analógica y hermenéutica débil*, México, UNAM, 2006, pp. 21-41.

instrumento para la interpretación de textos, que ha tenido una muy buena recepción a nivel internacional.

Recepción de su pensamiento

El impacto y la repercusión que ha tenido la obra de Beuchot se ve, sobre todo, en la difusión y empleo de su propuesta de una hermenéutica analógica. El hecho de que su obra *Tratado de hermenéutica analógica* haya sido traducida al rumano, y estén en proceso las traducciones al italiano y al inglés, es una muestra de que ha trascendido más allá de los países de América y Europa en los que estamos acostumbrados. Hay trabajos sobre su obra (libros, tesis, artículos y capítulos) en España, Argentina, Colombia e incluso Rumania.

Su hermenéutica analógica ha sido usada en varias facultades e institutos de la UNAM. En el Instituto de Investigaciones Filológicas se han celebrado ya quince ediciones del Coloquio Internacional de Hermenéutica Analógica. En ellos han participado numerosos profesores de otros países. Por ejemplo, en el de 2014, Maurizio Ferraris, de Italia (Universidad de Turín); en el de 2015, Jesús Conill, de España (Universidad de Valencia); y en el de 2016, Jean Grondin, de Canadá (Universidad de Montreal). Son muchas las conferencias y ponencias que se han presentado sobre ese tema.

Se han dedicado varias secciones de congresos grandes para discutir su obra. Además del coloquio que se ha mencionado de la UNAM, hay periódicamente coloquios sobre hermenéutica analógica en Valladolid, España, y en Buenos Aires, Argentina.

Hay una Cátedra de Hermenéutica Analógica en el Instituto Superior de Filosofía, de Valladolid, España. Hay otra cátedra igual en la Universidad Anáhuac, de la Ciudad de México.

Algo que manifiesta el impacto a nivel internacional de Mauricio Beuchot es su propuesta de la hermenéutica analógica. Es un instrumento de interpretación que sirve en las Humanidades, no solamente en la filosofía y la filología, sino en la literatura, la historia, el derecho, la psicología y la pedagogía. Así, pues, acerca de su obra, especialmente sobre la hermenéutica analógica se han escrito numerosos libros individuales, libros colectivos, tesis, artículos y capítulos de libros, tanto en nuestro país como en el extranjero (España, Argentina, Colombia, Guatemala y Australia). Tesis, tanto de licenciatura, como de maestría y doctorado.

Igualmente, hay numerosos artículos y capítulos, como puede verse en los libros colectivos a los que hemos aludido y a cuatro revistas que han dedicado todo un número a la hermenéutica analógica.

Todo ello demuestra el éxito a nivel internacional que ha tenido la hermenéutica analógica propuesta por Beuchot, que ha sido bien recibida en varios países, y está siendo cultivada en ellos.

En Google se encuentra una página de la Wikipedia dedicada a él, bajo el rubro de “Mauricio Beuchot”, con palabras de elogio a su labor filosófica y filológica. También en la Wikipedia, en la página dedicada a “Hermenéutica” se menciona la hermenéutica analógica como uno de los movimientos principales de esa disciplina; igualmente, en el rubro “Nuevo Realismo (filosofía)”, aparece como propulsor de ese realismo epistemológico y metodológico surgido de su propuesta hermenéutica.

Sus libros tienen también reseñas, algunas elogiosas y otras críticas, en numerosas revistas de prestigio.

Formación de recursos humanos

Beuchot ha laborado mucho en clases y dirección de tesis. Ha impartido cursos lectivos en la Universidad Iberoamericana y en el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (ISEE 1976) y, desde 1979, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, tanto en el Colegio de Filosofía (licenciatura) como, sobre todo, en la División de estudios de Posgrado (maestría y doctorado). También ha dado clase en la Maestría para la Docencia en Enseñanza Media Superior (MADEMS). En ellas ha tenido, sobre todo, los cursos de Teorías hermenéuticas, que es su especialidad. Sigue impartiendo esa clase especializada actualmente.

En la licenciatura ha impartido Historia de la Filosofía Griega e Historia de la Filosofía Medie-

val. En el posgrado, Antropología Filosófica, Lógica Superior y Teorías Hermenéuticas. En la MADEMS ha impartido las asignaturas de Hermenéutica y de Ética de la docencia. Es uno de los hermeneutas más prestigiados a nivel internacional, y ha formado en esta disciplina filosófica y filológica de la hermenéutica a muchos alumnos, como se puede ver en la lista de sus tesis. Cuenta, además, con el aval de las mayores autoridades en la materia, como los que ya se han mencionado.

En México, ha dado cursos breves o compactos en diversas universidades de provincia, como en la Universidad del Estado de México, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la Universidad Autónoma de Sinaloa, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. También ha dado ese tipo de cursos breves en varias universidades extranjeras. Por ejemplo, en la Universidad de Barcelona, en la Universidad de Valencia, en la Universidad de Santo Tomás de Bogotá y en la Universidad Católica Argentina.

En el rubro de formación de recursos humanos también se ha distinguido Mauricio Beuchot, pues ha apoyado a muchos alumnos en sus disertaciones. Ha dirigido numerosas tesis, tanto de licenciatura, como de maestría y de doctorado, sobre todo de alumnos de la UNAM. Varias de esas tesis han recibido mención honorífica, o se han publicado después como libros, y algunas han ganado premios que otorga la Facultad de Filosofía y Letras. La gran mayoría de las mismas las ha dirigido en

la UNAM, pero también en otras universidades de nuestro país (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Iberoamericana, Universidad Intercontinental y Universidad Pedagógica Nacional). Sigue dirigiendo otras que están en curso, tanto de maestría como de doctorado.

Premios y distinciones

Mauricio Beuchot ha merecido varios premios y reconocimientos. Eso es índice de la calidad de su investigación.

En la UNAM ha recibido el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades, en 2000. Asimismo, la distinción “Escuela de Altos Estudios”, en 2014, que es la más alta que otorga la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra máxima casa de estudios.

Algunos de los reconocimientos que ha merecido son: miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia (1990); miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua (1997); miembro de número de la Academia Mexicana de los Derechos Humanos (1999); miembro de la Pontificia Academia de Santo Tomás, de la Ciudad del Vaticano (2001); miembro del Consejo Directivo del Seminario de Cultura Mexicana (2007). En 2016 ha sido nombrado miembro emérito de la Academia Mexicana de la Historia.

Ha recibido la Medalla Anáhuac de Humanidades, de la Universidad Anáhuac Norte (2011) y el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Anáhuac Sur, en 2012. En 2017 fue nombrado miembro emérito del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT. Asimismo, en 2019, recibió el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Veracruzana (Xalapa). Desde finales del año 2020 es Profesor Emérito de la UNAM.

Pertenece a varias sociedades académicas, tanto mexicanas como extranjeras, por ejemplo:

- Asociación Filosófica de México, a la que ingresó en 1979 y de la que fue presidente en el periodo 2000-2002 y organizador del Congreso Nacional de Filosofía, México, D.F., sept. 2001.
- Society for the Investigation of Latin America, SILAT/LASA, University of Massachusetts, Amherst, MA., 1979.
- Societas Internationalis Studiis Neolatinis Provehendis, Toronto, Canadá, 1988.
- Society for the Eighteen Century Studies, Minneapolis, Minn., 1991.
- Sociedad de Filosofía Medieval, Zaragoza, España, 1992.
- Asociación de Hispanismo Filosófico, Madrid, España, 1992.
- British Society for the History of Philosophy, Londres, 1993.
- International Association for Semiotic Studies, Berlin – New York, 1995.

- Asociación Mexicana de Semiótica, miembro de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos, 1995.
- Miembro fundador de la Asociación Mexicana de Estudios Clásicos, México, D.F., 1999.
- Miembro del Comité Consultivo del International Institute for Hermeneutics, Toronto, Canadá, 2001.
- Miembro del International Advisory Comitee de la Charles S. Peirce Society, University of West Georgia, EE. UU., 2009.

Forma parte del comité editorial o científico de varias revistas, entre ellas, *Diánoia* (UNAM), *Revista de Filosofía* (Universidad Iberoamericana, México), *Diálogo Filosófico* (Madrid), *Revista Española de Filosofía Medieval* (Universidad de Zaragoza), *Contrastes* (Universidad de Málaga), *Pensamiento* (Madrid), *Analecta Hermeneutica* (Canadá), *Trópos* (Turín, Italia), *Transactions of the Charles S. Peirce Society* (Indiana University Press), *The International American Journal* (Texas A&M University); así como de la revista *Analogía Filosófica* y de la revista *Interpretatio* (Seminario de Hermenéutica del Instituto de Investigaciones Filológicas), de las que fue fundador y es actualmente director.

Conferencias, ponencias y organización de congresos

Beuchot ha dictado numerosas conferencias y participado en congresos con conferencias y con ponencias, tanto en nuestro país como en el extranjero (Estados Unidos, Canadá, Francia, Italia, España, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, República Dominicana y Cuba). Esa presencia en foros internacionales manifiesta la buena recepción de su trabajo y el aprecio que se tiene por sus obras de historia de la filosofía, así como de su propuesta filosófico-filológica de la hermenéutica analógica, la cual es estimada en muchos países a los que ha sido invitado a dar conferencias y cursos.

También ha organizado numerosos congresos. En 2000 organizó el Congreso de la Asociación Filosófica de México, que es la sociedad de filosofía más grande de nuestro país y, por lo mismo, el congreso mayor de esta disciplina (con unas 1000 ponencias y otros 1000 asistentes); asimismo, durante más de 20 años ha organizado un Encuentro de Investigadores del Pensamiento Novohispano; con Ambrosio Velasco, cuando fue director de la Facultad de Filosofía y Letras, coorganizó varias Jornadas de Hermenéutica en dicha facultad, y varias ediciones del Coloquio de Hermenéutica Analógica, que coordina hasta la fecha.

La hermenéutica analógica

La principal aportación de Beuchot es el pensamiento analógico. Lo ha desarrollado, sobre todo, como hermenéutica analógica.⁴ Por eso la expondré a continuación brevemente. La analogía es un modo de significar intermedio entre la univocidad y la equivocidad. El término unívoco es igual para todos los significados que tiene; por ejemplo, “hombre” se aplica de manera igual a todos los seres humanos. El término equívoco es diferente para todos los significados que tiene; por ejemplo “marco” se aplica al armazón en el que se coloca un cuadro, a una moneda que circuló en Alemania y a un nombre de persona. En cambio, el término analógico es en parte igual y en parte diferente para los significados que tiene; por ejemplo, “ser” se aplica de manera en parte igual y en parte diferente a la substancia y a los accidentes, a las cosas inanimadas, a las plantas, a los animales y al hombre.

De acuerdo con eso, podemos ver que hay filósofos que han pretendido alcanzar una interpretación completamente fiel de los textos, y han pecado de univocistas, pues siempre hay algo que se incorpora por parte del intérprete, y eso evita el que se alcance una comprensión totalmente exacta. Otros, al revés, han caído en la interpretación ambigua de los textos, y han incurrido en el equi-

⁴ Granados Valdéz, Juan, *Breve presentación de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot*, Querétaro, México, Infinita, 2020.

vocismo, pues de esa manera no se llega a una comprensión suficiente, sino que se derrumba en el sinsentido. En cambio, una interpretación analógica capta lo suficiente de los textos, pero sin pretender agotar completamente su sentido. No se derrumba en la equivocidad, pero tampoco presume de tener el entendimiento pleno de la univocidad. Esta interpretación analógica es la que más frecuentemente alcanzamos humanamente hablando.

Es una interpretación intermedia y mediadora, que evita los extremos viciosos del univocismo (casi siempre inalcanzable) y del equivocismo (que acaba por ser inservible), para colocarse en un término medio virtuoso, como el que señalaba Aristóteles. Allí se supera el absolutismo unívoco y el relativismo extremo de la equivocidad. Ambos opuestos, de hecho, destruyen la interpretación.

En la actualidad, los que aspiran a una interpretación unívoca son los positivistas, que dicen captar el sentido literal exacto de los textos. Los que se derrumban en una interpretación equívoca son los posmodernistas, que renuncian a captar el sentido suficiente de los textos, y decaen en el relativismo. Por eso ha servido la hermenéutica analógica, que procura una síntesis mediadora entre ambos. También por eso ha sido bien recibida internacionalmente, porque ya se necesitaba en la filosofía de hoy.

Conclusión

Vemos así la alta calidad del pensamiento filosófico de Mauricio Beuchot. Sobre todo en la recepción que ha tenido su propuesta de una hermenéutica analógica. Es discutida en varios países del mundo, y cada vez se consolida más y más, tanto en la teoría como en la práctica, pues recibe aportaciones (a veces muy críticas) tantas sistemáticas como aplicativas. Y todo parece indicar que así seguirá sucediendo en el futuro. Por eso, a continuación, veremos algunas aplicaciones de la hermenéutica analógica, aunque otras más son posibles.

Capítulo 2: La aplicación de la hermenéutica analógica en el cuidado ambiental

Introducción

La actividad humana irrespetuosa e inconsciente ha originado sin lugar a dudas las devastaciones de la naturaleza, el calentamiento de la atmósfera y el empobrecimiento de nuestro entorno. Estos desastres naturales se han agudizado en los dos últimos siglos. Sin embargo, no es sino hasta hace apenas unos treinta o cuarenta años, que algunos sectores de la población han empezado a generar conciencia de la magnitud de dichos efectos. Desde diferentes ámbitos, se han percatado de que distintas acciones humanas están afectando de diversas maneras el equilibrio planetario.

Entre estas acciones se puede mencionar el uso excesivo de combustibles fósiles, la contaminación de los océanos, el derrame de basura y petróleo en los mares, la utilización de bolsas de plástico de un solo uso, la deforestación, el consumismo desmedido, etc. Acciones que se realizan en nuestra cotidianidad y que afectan cada día al medio ambiente, como el simple hecho de dejar los aparatos electrónicos enchufados en los hogares mientras no hay nadie; o dejar el aire acondicio-

nado encendido en el hogar para que al regreso éste esté fresco, ocasionan un gasto de energía y eso va perjudicando fuertemente la capa de ozono y contribuye al calentamiento global.

En este sentido, desde el ámbito de la reflexión filosófica, la ética ambiental está centrando sus argumentos en la responsabilidad que se adjudica a nuestra especie por el deterioro ambiental. Se debe asumir la responsabilidad de muchas de nuestras equivocadas acciones y para lograrlo se vuelve indispensable hablar de la educación ambiental, a la que podemos definir como:

...un proceso por el cual las personas reconocen valores y aclaran conceptos con el objeto de fomentar las aptitudes y actitudes para comprender y apreciar las interrelaciones entre el ser humano y el medio ambiente. La Educación Ambiental entraña también la práctica en la toma de decisiones y en la propia elaboración de un código de comportamiento con respecto a las cuestiones relacionadas con la calidad del medio ambiente.¹

Pero, ¿cómo se pueden reconocer valores y aclarar conceptos para fomentar actitudes y acciones sanas y equilibradas entre el ser humano y el medio ambiente, sin antes cambiar la manera de estar, ser y hacer en el mundo del ser humano?,

¹ Ruiz Valero, Caridad, Diseño de proyectos de educación ambiental, disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacion_ambiental/disenosProyectos.pdf

¿cómo hacerse responsables de nuestras acciones con respecto al medio ambiente, sin antes reconocer que el ser humano ha vivido bajo un paradigma antropocéntrico y por eso los efectos de dichas acciones han ocasionado el deterioro ambiental?, ¿cómo elaborar un código de comportamiento correcto que respete el equilibrio ecológico, sin antes hacer un análisis y cambio de paradigma? Estas preguntas y otras serán tratadas en la primera parte de este capítulo, así como el concepto de paradigma antropocéntrico y el concepto de responsabilidad. Esta última se debe asumir, pero para asumirla hay que evaluar y criticar el paradigma de ser humano que ha reinado desde la antigüedad: el antropocentrismo; y proponer un nuevo paradigma de ser humano que logre respetar el entorno, al planeta y a todas las especies de animales; en concreto: un paradigma humano que mantenga un equilibrio con el planeta.

El antropocentrismo

Algunos filósofos y humanistas, como Peter Singer, Paul Taylor, Aldo Leopold y Alejandro Herrera, entre otros, han propuesto extender los límites de la ética, cuestionando la postura antropocéntrica y argumentando a favor de posturas más amplias como por ejemplo el zoocentrismo o el biocentrismo.

Brevemente definimos lo anterior, para posteriormente relacionarlo con la hermenéutica

analógica: el especismo o antropocentrismo (del griego *anthropos*, humano y *kentron*, centro), es la doctrina que hace al ser humano medida de todas las cosas, eje y centro de toda valoración moral.

Para Singer, “la única postura irremediablemente especista es aquella que sitúa el límite del derecho a la vida exactamente donde está el límite de nuestra propia especie.”² En este sentido, el bienestar de la especie humana es lo único valioso en la organización del mundo en su conjunto. El antropocentrismo es “[...] una visión que, en lugar de basar su ética en el valor de la totalidad del planeta o hasta del cosmos, apela únicamente al valor del ser humano”,³ defiende los intereses de los seres humanos por encima de cualquier otro tipo de interés o preferencia del resto de los seres vivos en general. Así, el ser humano se siente con el poder de dominar a la naturaleza a su antojo, esto es, tiene el poder de explotarla, usarla y utilizarla según su propio beneficio.

Lynn White Jr., sostiene que las concepciones antropocéntricas tienen sus raíces en la concepción judeocristiana que proclama al hombre como el centro de la creación, ya que en el libro del *Génesis* 1: 24-28 Dios le concede al hombre, entre otras cosas, ser fecundo, multiplicarse, llenar la tierra y “someterla”, dominar sobre todas las cria-

2 Singer, Peter, *Liberación animal*, Madrid, Trotta, 1975, p. 55.

3 Rivero, Paulina y Asunción Álvarez (coords.) *El desafío de la bioética*, México, FCE, 2009, p. 15.

turas; esto significa que la naturaleza y los seres vivos están al servicio y disposición del ser humano. El hombre es el regidor y dueño de la naturaleza, con el permiso divino para utilizarla y transformarla. Esta posición lo único que hace es justificar y legitimar el abuso que el ser humano hace de la naturaleza.

Por su parte, Aristóteles afirma que los seres en la naturaleza representan una jerarquía, en la que los que poseen una capacidad menor de intelecto existen para ponerse a disposición de los que tienen una mayor capacidad...

Las plantas existen en orden a las necesidades de los animales, y los demás animales en orden al bien del hombre; las especies domesticadas están dirigidas a su servicio y alimentación, [...] las especies salvajes están dirigidas a facilitarles otras cosas, [...] la naturaleza ha hecho a todos los animales a causa del hombre.⁴

El pensamiento aristotélico sostiene la superioridad del varón sobre otros hombres, mujeres, niños y animales, a partir de la capacidad de raciocinio. El paradigma antropocéntrico, sin duda, le ha ocasionado al planeta infinidad de problemas ambientales, está destruyendo su entorno, su hábitat y también el hábitat de infinidad de especies. El afán de dominio, de uso y abuso de la

⁴ Aristóteles, *Política*, en *Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1973, p. 1419.

naturaleza y sus recursos, está poniendo en riesgo no sólo al planeta sino también a la propia especie humana.

El biocentrismo

El nuevo paradigma propuesto, es el biocentrismo o también denominado ecocentrismo (del griego *bios*, vida y *kentron*, centro), teoría que afirma que todo ser vivo merece respeto moral. El biocentrismo saca del centro de la escena al hombre, para ponerlo en relación y en contacto directo con el resto de las entidades de la naturaleza.

[...] el interés de la humanidad es coincidente con el resto de los seres vivos en cuanto a la Tierra como morada, en el más sublime de los sentidos, no se declara a favor de reducir el deber únicamente al hombre, porque ello lo desvincula del resto de la naturaleza y lo deshumaniza. Por ello le critica al hombre el que en esta era de la civilización técnica haya llegado a sentirse omnipotente del lado negativo de la balanza: en el abuso de los recursos naturales y el desdén a lo no humano que está vivo en la naturaleza.⁵

El ser humano ha actuado en este mundo bajo un paradigma antropocéntrico, lo que significa que

⁵ Vargas Cancino, Hilda, *La lucha no violenta en la defensa del derecho a la vida. En torno al sentido de la vida*, México, Torres y Asociados, 2010, p. 99.

ha dominado, utilizado y explotado todo su entorno para beneficiarse y esta forma de ser, pensar y actuar, ha ocasionado un desequilibrio ambiental. En palabras de Singer “necesitamos... preguntarnos qué derechos tienen que otorgarse a las especies que la casualidad ha hecho que nos estén sometidas.”⁶

La propuesta de algunos teóricos es cambiar de paradigma e ir hacia el biocentrismo, en el que el papel del ser humano deja de ser central y se convierte en una especie más de todas las que habitan el planeta. El ser humano no estaría en la cúspide, como un ser ajeno y superior en la tierra, sino que se sentiría parte de ella, seríamos una especie más en el entramado de la evolución. Si se piensa que cada uno de los organismos debe ser tomado en cuenta como individuo, se habla de una concepción biocéntrica individualista, pero si se piensa que el todo es más importante que las partes, es decir, si se piensa en la totalidad de los ecosistemas, entonces hablaríamos de una ética biocéntrica holista. Como ejemplo de esta visión en la cual el hombre se sabe y se siente parte integral de la tierra, tenemos la carta que el jefe apache de la tribu Duwamish pronunció ante el gobernador del territorio de Washington en el año de 1854, en respuesta a la propuesta de comprar sus tierras y remitir a los indios a reservas.

6 Singer, Peter, *El proyecto “Gran Simio”*, Madrid, Trotta, 1994, p. 191.

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo, ni aun el calor de la tierra? Esta idea nos resulta extraña.

Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrán ustedes comprarlos? Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada brillante agua de pino, cada ribera arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y hasta el zumbido de cada insecto es sagrado para la memoria y para el pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo la memoria de los pieles rojas.

Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a caminar por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa tierra porque ella es la madre de todos los pieles rojas. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, el águila majestuosa: he aquí a nuestros hermanos. Las escarpadas peñas, los prados húmedos de rocío, el calor corporal del potrillo y el del hombre, todos somos una misma familia.⁷

La carta expresa de una forma real y profunda un tipo de relación del hombre con su entorno, sustentada en una visión integral y respetuosa; un reclamo por el olvido del ser humano sobre su

7 El jefe Seattle, Gran Jefe de los Duwamish, pronunció este discurso ante Isaac Stephens, gobernador del Territorio de Washington. Discurso cuya prudente y bella sabiduría, nos asombra, admira y cautiva (Este documento se publicó, por primera vez, en el Seattle Sunday Star, el 29 de octubre de 1887).

esencia, conciencia y relación con la naturaleza. Lo importante aquí es la vida por la vida misma.

Me parece rescatable y muy valiosa la intención de cambiar de paradigma; creo que el antropocentrismo ya no es válido en la situación actual planetaria, pero considero que el biocentrismo tal vez no sea la esperada y anhelada solución. Es aquí donde observamos una relación estrecha con la hermenéutica analógica, que es una propuesta planteada por el filósofo mexicano Mauricio Beuchot y que tiene una actual vigencia y aplicación en muchos ámbitos del pensar filosófico.

Considero que tanto el antropocentrismo como el biocentrismo son extremos interpretativos y ambos nos llevan a dogmatismos y relativismos en cualquier ámbito. Es dogmático pensar que el ser humano es el único ser en la naturaleza que tiene el poder de usar, manipular y explotar todo su entorno, porque se le otorga un poder que en realidad no debería tener, ya que –como mencionaba anteriormente– es una causa de la devastación y depredación de la naturaleza. Y por el otro lado, otorgarle el valor único a la vida, como lo hace el biocentrismo, es volver intocable la naturaleza.

El ser humano debe asumir su responsabilidad por lo que provocó y no se justifica de ninguna manera salirse del escenario, zafarse de la responsabilidad y colocarse ahora, no como la figura central, sino perderse entre todas las especies. Habría que buscar un punto medio en donde ya no

se sostenga la idea de seguir explotando a la naturaleza sin prever las consecuencias.

Para encontrar este punto medio entre estos dos extremos tan excluyentes, la analogía nos ayudará en la búsqueda del equilibrio interpretativo y del equilibrio medioambiental.

La hermenéutica analógica:
nuevo paradigma bioético

El cambio de paradigma humano debe estar mediado por el equilibrio que puede dar la analogía: ésta constituye una adecuada mediación, que en este caso se requiere para no caer en los extremos y peligrosos paradigmas interpretativos. Ya no podemos seguir existiendo como especie humana actuando antropocéntricamente, esto es, explotando y utilizando los pocos recursos naturales que aún nos quedan. La actitud de dominio, abuso y sobreexplotación característica del antropocentrismo pone en terrible peligro al planeta; aunque contamos con leyes o normas que regulan la materia ambiental, éstas: "...son insuficientes para la conservación si no van acompañadas de un estricto control, programas de educación ambiental y alternativas económicas..."⁸

Asimismo, ir al otro extremo y adoptar el paradigma biocéntrico, también pone en gran peligro

⁸ Primack, Richard, *Fundamentos de conservación biológica*, México, FCE, 2001, p. 261.

la vida misma, en el sentido en que el ser humano, pasa a formar parte de una especie más entre todas las especies que habitan el planeta, y precisamente se corre el riesgo de diluir o minimizar la responsabilidad y desaparecer al sujeto que podría implementar de alguna manera las posibles soluciones o estrategias que pudieran frenar el daño ecológico y restablecer el equilibrio del ambiente.

El uso de la analogía puede encontrar un punto intermedio entre la visión unívoca que trae consigo el antropocentrismo y el equivocismo que acarrea el biocentrismo, ya que la analogía es la mediación entre lo equívoco y lo unívoco. Éstos son los extremos interpretativos que frenan el verdadero sentido. En este caso, el verdadero sentido es darle una nueva interpretación al paradigma humano en su estancia en el planeta Tierra. La analogía, entonces, nos permitirá salir de los extremos de ambos paradigmas y lograr algo proporcional entre ambos. Ya que “[...] lo análogo es en parte idéntico y en parte diverso.”⁹

Esto significaría buscar un punto medio entre la actitud antropocéntrica y la biocéntrica. Asumir la responsabilidad humana, pero, ahora, en lugar de tener la actitud de dominio de la naturaleza, se tendría la actitud del cuidado y del respeto. La analogía es la vía adecuada para encontrar el camino que nos permitirá restablecer el

9 Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, 3ª ed., México, Ítaca, 2005, p. 38.

equilibrio en lo interpretativo, ya que ella es proporción. Sabemos que esta es una difícil tarea, que implica construir una *educación ambiental* basada en un nuevo cambio de paradigma humano, que tendría que evitar los extremos y fundamentarse en la mediación analógica, o sea, en el equilibrio en una nueva ética.

La herencia del positivismo lógico es darle importancia al aspecto materialista, pragmático y utilitario de la vida; con esto, predomina el valor mercantil y monetario, además de los valores de uso y consumo que pasan por encima del equilibrio planetario. A esto se lo ha denominado *progreso humano*, idea que desde la hermenéutica de la naturaleza se debe cuestionar y criticar. ¿Es progreso deteriorar el ambiente?, ¿es válida la devastación planetaria en aras de una idea de progreso que ha puesto al ser humano en la cúspide del desarrollo?

Los problemas causados por este afán incesante de consumo y devastación por el progreso humano son innumerables: la manera de usar los modelos tecnológicos deja un muy mal sabor de boca, por lo que la noción de progreso queda cuestionada, en vista de la evidente destrucción planetaria. Es necesario, entonces, llevar a cabo el ejercicio de repensar la cuestión para construir una noción de progreso en la que no sólo se incluya al ser humano como principal y único actor de la película. Habría que considerar también a todos los seres que integran la biósfera: fauna y flora, ya que todos ellos forman parte integrante y cons-

titutiva de la vida planetaria. Justamente “la vida” sería la categoría primordial en la que todo tendría que basarse y dirigirse. Es decir, generar una conciencia ambiental incluyente que cambie la idea antropocéntrica de poner en la cúspide al ser humano. Esta nueva visión tomará como elementos importantes los principios, valores, actitudes y el desarrollo de virtudes como la prudencia, así como asumir la responsabilidad del cuidado de la naturaleza y cómo implementar recursos, todos ellos para llevar a cabo acciones a favor de la conservación del medio. Tal como señala Cortina:

A estas alturas de la historia se hace cada vez más evidente la necesidad de contar con unos principios morales que cuenten con el respaldo unánime de todos los pueblos y culturas del planeta, si es que queremos afrontar responsablemente los graves problemas que ensombrecen el presente y amenazan el futuro (sobre todo el hambre, las guerras y el deterioro de la Biósfera), con su secuela de catástrofes ligadas al cambio climático.¹⁰

De lo anterior se desprende que es necesario ampliar los linderos de las consideraciones morales y reconocer la urgencia de una moral universal que se aplique a nivel planetario, así como que promueva una verdadera toma de conciencia, indispensable para una adecuada *educación*

¹⁰ Cortina, Adela y Emilio Martínez, *Ética*, Madrid, Akal, 2008. p. 141.

ambiental. Debe ser una moral que tenga como valor central el respeto por la vida, enseñándole además a la humanidad, la real y verdadera práctica de los valores como la libertad, la igualdad, la solidaridad, la paz, el respeto, la tolerancia, la cooperación, la justicia, el diálogo, la creatividad para generar y promover valores específicos, concretos y aplicables a la *educación ambiental*, como los siguientes: amor a las personas, amor por la tierra, generosidad, honradez, conducta ecológicamente positiva, responsabilidad, empatía e interés por otras culturas, tolerancia, amabilidad, sustentabilidad, reciclaje, reúso, suficiencia, eficacia, durabilidad, solidaridad, medida, redistribución, prevención, ahorro de energía, respeto a la vida de todos los seres vivos, etcétera.

Los filósofos actuales, como los anteriormente mencionados, comienzan a transformar el paradigma que ha prevalecido desde la modernidad, han cambiado de la visión antropocéntrica a la biocéntrica; de esta manera, la ética se ha vuelto bioética, para criticar las acciones humanas a las que les falta conciencia y responsabilidad, para sugerir principios y valores que principalmente respeten la “vida” en toda la biósfera.

Existe en nuestros días la construcción de una nueva ética que interpreta a la naturaleza, no como se ha hecho en el pasado, como un objeto al cual se le puede mover, hacer, abusar y explotar, sino como un “ente vivo” que interactúa con el ser humano y que al mismo tiempo le da la posibilidad de la existencia. Una nueva ética que evite

pensar únicamente en el bienestar humano, que también incluya el bienestar de la naturaleza y de todos los seres que la habitan, ya que en las éticas tradicionales nada más se consideraba al ser humano como el único con beneficios y derechos. Si se cambia esta manera de concebir la ética, entonces se estaría subrayando la importancia de la vida de todas las especies en su totalidad, para que la existencia de la vida en el planeta continúe y no nada más asegurar la existencia de la especie humana, la cual sería imposible de preservar sin la existencia de las demás especies.

La manera de pensar antropocéntricamente implica egoísmo y destrucción, el biocentrismo implica respeto, compasión y amor por la vida; sin embargo, aunque las diferencias de enfoque pueden provocar ciertas discrepancias, ambas éticas coinciden en la necesidad de que se reconozcan las causas últimas que han provocado el desastre ecológico.

La falta de solidaridad, la inconsciencia, la ignorancia y la ambición humana han sumido en la miseria económica y cultural a una gran parte de la población mundial. Esto es, entre las raíces del problema ecológico está la moralidad, por lo que el hombre debe asumirse como el portador de una especial responsabilidad moral frente a su capacidad técnico-científica como potencialmente destructora de la vida en la Tierra.

¿Cómo se puede fundamentar una ética biocéntrica con las anteriores características? La manera de hacerlo es a través de la hermenéutica

analógica; esta es la interpretación de la naturaleza en una visión media, equilibrada, que permita pensarla como algo vivo, lleno de sentido y significación, no cosificada y muerta.

La hermenéutica analógica es la propuesta teórica-metodológica de Mauricio Beuchot que permite interpretar de una manera adecuada y prudente la naturaleza; por eso se aplica a innumerables temas y conceptos. En este caso, aplicada al tema de la educación ambiental y a la construcción de una nueva ética que sea bioética, la hermenéutica analógica va a evitar caer en interpretaciones extremas que nos lleven a conflictos como, por ejemplo, al extremo por deficiencia y al extremo por exceso, interpretaciones ambas que llevan al univocismo o al equivocismo. Esto es, la naturaleza no es una sola cosa, como un objeto fijo y estático, esa sería una interpretación unívoca; tampoco es todo lo que se nos ocurra decir de ella, esa es una interpretación equívoca.

La hermenéutica analógica es la interpretación que se basa en la analogía, la cual permite la mediación, la interpretación sensible y prudente de la naturaleza; es una interpretación que rescata y contempla las semejanzas, pero también las diferencias. Esto significa que, aunque el ser humano se ve a sí mismo distinto de la naturaleza, finalmente comparte la misma esencia: la vida, y esto lo hace semejante a ella. Al verse semejante, puede sentir dolor por ella cuando la naturaleza está siendo devastada, puede compadecerse de todos los miembros que la componen y puede fre-

nar sus acciones inconscientes, para ser prudente.

La prudencia

La prudencia es la virtud analógica por excelencia; esto significa que el que efectivamente realiza la hermenéutica analógica logra ser prudente, esto es: logra con su racionalidad prever las consecuencias de sus actos y frenar su acción antes de dañar a la naturaleza o a las otras especies de la flora y la fauna. Ya que el prudente ha logrado tener empatía con todo, logra el respeto.

El imprudente se deja llevar por sus vicios, es egoísta, no le importa el otro, no respeta la naturaleza, es totalmente arrojado al mar sin sentido de sus emociones desmedidas, se ve totalmente diferente de la naturaleza, no reconoce que la naturaleza y todas las especies comparten una semejanza: que todos poseen vida. El imprudente nada más se interesa en su propio beneficio y, como lo demás no tiene importancia, lo otro es un objeto que puede manipular a su antojo, y entonces se cree el rey que puede dominar todo.

En cambio, el prudente piensa y considera al otro porque lo ve como parte de él, como una extensión, como seres semejantes que comparten el precioso tesoro de poseer vida. El prudente es el intérprete analógico por excelencia, es el que logra ser virtuoso y respetar y amar a sus semejantes. Es, por lo tanto, empático, ama a las personas, ama a los animales, ama a la tierra, es generoso, honra-

do, tiene una conducta ecológicamente positiva, es responsable, tiene interés por otras culturas ajenas a la suya, es tolerante, amable, implementa en todas sus acciones la sustentabilidad, el reciclaje, reutiliza, es solidario, es mesurado, ahorra energía y respeta a todos los seres.

La educación en la nueva ética biológica tendría que estar basada en la hermenéutica analógica, para que por medio de la virtud de la prudencia se logre cambiar las acciones que están afectando a la biósfera y se logre que los seres humanos tengan un vínculo con la naturaleza más equilibrado, más prudente y más mediador. Esta nueva ética debe procurar una relación responsable y acciones más razonadas, sin pasiones o vicios que caigan en los extremos interpretativos, debe prevenir asimismo las consecuencias perjudiciales y daños ambientales.

En otras palabras, se requiere una interpretación analógica, que posibilite la comprensión de la naturaleza, que no la vea como algo sólido, como un objeto inerte, ni tampoco como cualquier cosa, como cualquier materia, sino que, por el contrario, le dé su lugar como “vida sintiente”. Debe posibilitar que el prudente tenga acciones responsables y realmente se dé la oportunidad de conocer la naturaleza, de conocer e interesarse en el “otro” y deje de pensar sólo en sí mismo. Así, la realización de la virtud de la prudencia tendería a la mediación, al equilibrio interpretativo y al control de nuestras acciones inconscientes e imprudentes, depredadoras del medio.

La hermenéutica analógica le proporcionaría a la ética elementos metodológicos justos, equilibrados y proporcionados para el planteamiento y fundamentación de un nuevo paradigma de la realidad, que le permita afrontar responsablemente los problemas del medio ambiente y sostener una moral universal adecuada a la humanidad contemporánea y a nuestra situación de peligro como especie, debido al desequilibrio medioambiental presente a nivel global, porque

[...] nunca como ahora había sido tan urgente la necesidad de una moral universal, vinculante para toda la humanidad puesto que las acciones humanas, potenciadas enormemente por los medios científicos y técnicos, presentan repercusiones planetarias, de modo que ya no es suficiente con tener unas normas regulativas del comportamiento en grupos pequeños, sino que precisamos algunas normas universalmente vinculantes dotadas de validez intersubjetiva, o al menos un principio moral básico que sirva de base común para la práctica de la responsabilidad solidaria.¹¹

Interpretación de la naturaleza

Mauricio Beuchot considera que cuando se interpreta, hay que hacerlo prudentemente, o sea, a través de la *phronesis*, virtud estudiada por

¹¹ Apel, Karl-Otto, *La transformación de la filosofía*, Madrid, Taurus, 1985, p. 36.

Aristóteles, ya que, cuando el sujeto interpreta, emite un juicio de eso que quiere comprender y ese juicio puede ser muy subjetivo y esa subjetividad puede caer en la mera opinión, sin fundamento de verdad. Esto es caer en un subjetivismo y creer que eso que se pensó del objeto que se quiere interpretar es lo que realmente es, lo cual es un error de interpretación. Beuchot nombra a este error caer en un extremo interpretativo, que puede ser caer en el equivocismo, cuando todos los que interpretan, piensan que su juicio es certero. O, en el otro extremo, está la interpretación univocista, cuando un individuo cree y acepta que sólo su interpretación es válida. Se cae en la falacia de apelación a la autoridad. Ambos extremos interpretativos son muy negativos, en el sentido de que más que permitirnos acercarnos a la verdad y a la comprensión de lo interpretado, nos alejan del verdadero sentido o de la verdad, ya que

[...] una hermenéutica analógica intenta abrir el campo de validez de interpretaciones cerrado por el univocismo, pero también cerrar y poner límites al campo de validez de interpretaciones abierto desmesuradamente por el equivocismo, de modo que pueda haber no una única interpretación válida, sino más de una, pero formando un pequeño grupo de interpretaciones válidas, según jerarquía, que puedan ser medidas y controladas con arreglo al texto y al autor.¹²

12 Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit., p. 7.

En el caso de la interpretación de la naturaleza, como si fuera un libro abierto o un texto que se puede interpretar y comprender, efectivamente se puede comprender, pero en ese acto interpretativo no es válido aceptar una sola interpretación. Esto fue lo que sucedió cuando históricamente se aceptó la interpretación que ve a la naturaleza como la materia que fue creada al servicio del ser humano, para que él la utilice, explote y haga lo que considere que es adecuado. Este paradigma antropocéntrico que ha dominado y guiado es, por supuesto, una visión univocista del mundo. Se ha caído desafortunadamente en este extremo de interpretación de la realidad y las consecuencias han sido negativas o adversas. Por eso es importante aclarar que “la hermenéutica interviene donde no hay un solo sentido, es decir donde hay polisemia.”¹³

La polisemia es exactamente lo que causa confusión, por su múltiple significado, y necesita de una interpretación para poder llegar a la comprensión del verdadero sentido, ya que lo que se quiere interpretar está lleno de significación; en este caso, lo que estamos intentando interpretar es la naturaleza misma, y ésta tiene una gran riqueza significativa. En ella está contenido todo lo posiblemente pensado por el ser humano, así que dependiendo de los intereses humanos es como se la va a concebir. Si el ser humano se da cuenta de su voracidad en la explotación de la

13 *Ibidem*, p. 15.

naturaleza para seguirse enriqueciendo económicamente, podrá en algún momento concebir al mundo bajo otros términos prudentes. Esta es precisamente la idea: generar actividades que lleven a las personas a cambiar su manera de concebir al planeta; en pocas palabras, que cambie su visión antropocéntrica.

El texto de la naturaleza es polisémico, lo que nos lleva a la necesidad de recurrir a la hermenéutica para poder hallar una forma de no caer en los extremos interpretativos: evitar el univocismo que se ha dado, desafortunadamente, por la visión antropocéntrica y también no caer en el otro extremo, que es el equivocismo, y pensar que todo lo que se pueda interpretar del gran libro de la naturaleza es válido.

La analogía es la vía apropiada para llegar a la mediación entre la subjetividad y la objetividad, ya que permite evitar los extremos interpretativos que ambos, más que acercar al intérprete a la verdad, lo alejan de ella. Es el punto intermedio entre lo equívoco (subjetivismo) y lo unívoco (objetivismo).

Para Beuchot, “lo equívoco es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas en un sentido completamente diverso.”¹⁴ Existen palabras que pueden significar muchas cosas y tener un sentido diverso, sólo se sabe a qué se refieren si se ve el contexto en el que están puestas. Evitar el equivocismo significa aceptar que no todas las inter-

14 *Ibid.*, p. 37.

pretaciones que se hagan de nuestro objeto interpretativo —en este caso de la naturaleza misma—, son aceptadas como válidas y verdaderas.

Además, “lo unívoco es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas en un sentido completamente idéntico.”¹⁵ No es posible aceptar una sola interpretación como válida y verdadera en la interpretación de la naturaleza, ya que también juega un papel muy importante y fundamental la intención del intérprete; en este caso, si el intérprete es un millonario que extrae metales preciosos, su interpretación de la naturaleza va a estar dominada por su ambición y por su afán antropocéntrico de dominio y explotación. Así que el intérprete tendría que desarrollar su prudencia para interpretar a la naturaleza de una manera equilibrada, proporcional y mediadora. Esto es, recurrir a la analogía, para comparar las semejanzas y distinguir las diferencias entre lo que es el ser humano y lo que significa la naturaleza, para llegar a una interpretación mediadora, prudente, porque “lo análogo es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas en un sentido en parte idéntico y en parte distinto, predominando la diversidad.”¹⁶

La analogía es la mediación entre lo equívoco y lo unívoco; ya que: “[...] lo equívoco es lo totalmente diverso, lo unívoco es lo totalmente idéntico. Pero lo análogo es lo en parte idéntico y en parte diverso.”¹⁷

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibid.*, p. 38.

¹⁷ *Ibidem.*

Asimismo, el modelo hermenéutico analógico es la solución ante el problema del relativismo absoluto, cuando se creen válidas todas las interpretaciones que nacen de un texto polisémico. Y el otro extremo es el unívoco, que de hecho cancelaría la actividad hermenéutica, al no haber polisemia en el texto. Por lo tanto, para que sea posible la hermenéutica y ésta no caiga en equivocismos, es necesaria la analogía. Según Beuchot, “lo análogo tiene un margen de variabilidad significativa que le impide reducirse a lo unívoco pero que también le impide dispersarse en la equivocidad.”¹⁸

Lo análogo, aunque tiende a la unicidad, respeta la diversidad: “[...] es cierta conciencia de que lo que en verdad se da es diversidad de significado, diversidad de interpretaciones; pero no es renuncia a un algo de uniformidad, de conveniencia en algo estable y reconocible, por gracia de lo cual no se pierde la posibilidad de un conocimiento racional.”¹⁹ Se trata de salvaguardar las diferencias en el margen de cierta unidad, ya que “las diferencias son lo principal, y la unidad es solamente proporcional.”²⁰ Así, al fin y al cabo, la analogía ayuda a relacionar y estructurar a partir de lo semejante y lo diferente, cuando se requiere interpretar y comprender algún texto, en este

18 Beuchot Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2002, p. 25.

19 Beuchot Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit. p. 52.

20 Beuchot Mauricio, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, México, Herder, 2004, p. 13.

caso, a la naturaleza. De esta manera, el ser humano reconocerá las semejanzas entre la naturaleza y él mismo, puesto que ambos están hechos de los mismos materiales, pero, al mismo tiempo, hay diferencias: no somos entes como el mar, como un árbol o como un animal.

Lo que interesaría destacar aquí es que la palabra “analogía” implica proporción. Y justamente la proporcionalidad de la analogía ayuda a respetar las diferencias, evita caer en los extremos interpretativos y permite llegar a una universalidad proporcional por medio del diálogo.

La hermenéutica analógica se aplica en el ámbito de la ética, cuando se interpreta la acción humana y la intencionalidad de los actos humanos. Y, de igual manera, cuando se interpreta al otro: no valdrían todas las interpretaciones posibles cuando el mensaje del otro es polisémico; tampoco valdría una sola interpretación. La idea es que también aquí valdría evitar los extremos interpretativos: univocismo y equivocismo. Esto significa que, para interpretar al sujeto en el ámbito de la moral, también tendríamos que encontrar el justo medio, la mediación equilibrada para lograr la justa interpretación.

Esta tarea interpretativa, aplicando la hermenéutica analógica, implicaría el ejercicio prudencial. Esto es, el desarrollo de la virtud de la prudencia para alcanzar la analogía o proporción. De esta manera, la prudencia tiene un carácter analógico y se constituye como el modelo de la *praxis* del sujeto analógico.

La *phronesis* o prudencia es un acto de deliberación previa al acto mismo, o sea un acto que requiere del ejercicio racional previo. Esta virtud fue considerada ya como equilibrio o proporción desde los pitagóricos, como término medio, armonía y virtud (*areté*). Éstos tenían una comprensión amplia de la prudencia, pues la asumían tanto en su carácter especulativo, como en el práctico. Platón se pronunció a favor del carácter especulativo de la *phronesis*, al asumir la virtud como conocimiento del bien, dejando de lado lo práctico de la virtud misma.

Es Aristóteles quien retoma el sentido práctico de la virtud de la prudencia. Para él, es una virtud propiamente especulativa pero preponderantemente volcada a la praxis, a la vida moral de los individuos, pues: “[...] ayuda a juzgar y decidir la mejor acción correspondiente al caso particular.”²¹

La prudencia es, asimismo, una virtud de la relación, ya que hace convivir la teoría especulativa con la praxis o caso concreto de las relaciones entre los sujetos. El propio Aristóteles la clasifica como la única virtud que es intelectual, pero también moral. Así, la prudencia implica la deliberación para la decisión, la consideración de un juicio que pondera equilibrada y proporcionalmente los actos por realizar, con base en principios que rigen este razonamiento. Por lo tanto,

21 Aubenque, Pierre, *La prudencia en Aristóteles*, Barcelona, Crítica, 1999, p. 73.

y conectándola aún más con la hermenéutica analógica, podemos afirmar que la prudencia, como virtud, lo es principalmente como razón práctica analógica.

Después de Aristóteles existieron muchos intentos de concebir a la prudencia como parte fundamental y fundante de una filosofía práctica, desde los medievales, hasta algunos contemporáneos (como Gadamer, en el ámbito de la hermenéutica), pasando por los posmodernos. Con todo, independientemente del carácter que se daba a la prudencia, teórico o práctico, se la concibió siempre como equilibrio, medida y proporción, y en eso consiste su naturaleza analógica.

Conclusiones

La realidad de un sujeto analógico exige, a su vez, un modelo también analógico de su realización práctica, y esto es ser prudente, pues la *phronesis* es la analogía puesta en práctica. La analogía, como proporcionalidad, es el centro de la prudencia, ya que ésta facilita el encuentro con el término medio de los actos humanos. Esto es específicamente lo que se necesita lograr con los alumnos: educarlos para que sus acciones estén guiadas por la deliberación o razonamiento, que sean prudentes en cuanto al deterioro ambiental y estén encaminadas al cuidado del medio ambiente. La acción prudente o *phronética* implica un juicio o deliberación, en el cual se asumen ciertas hipóte-

sis y se valoran los motivos a favor o en contra de la realización de la acción.

En otras palabras, la prudencia es virtud porque dirige y ordena analógicamente el obrar concreto, de tal modo que el sujeto que la ejercita pondera los medios más adecuados para la consecución del fin postulado y aproxima su realización proporcionalmente al sujeto actuante.

Ya hemos dicho que la acción concreta es libre, pero su ejercicio exige una deliberación previa. Ahora bien, deliberar es ponderar y distinguir de entre diversas cosas una mejor. La prudencia ayuda a distinguir y valorar lo más conveniente para la acción, pues la *phronesis* versa sobre lo concreto y, como tal, compete al ámbito de la razón práctica e instrumental, porque articula un conocimiento de los medios para la consecución de los fines. La ponderación de la que aquí se habla está determinada por la vinculación proporcional entre un principio o regla general y su aplicación al caso particular. Sin embargo, tal aplicación es más bien una adaptación de la norma general al caso concreto, modulada por la circunstancia. En otros términos, la *phrónesis* contextualiza lo particular de la acción en función de lo general de la norma; es decir, es un ejercicio hermenéutico del obrar mismo.

La prudencia despliega el ejercicio de la razón práctica, que dirige la acción ordenada, por la relación entre los medios próximos al fin, pero de modo proporcional. Hay, pues, una dirección de la acción particular, en conformidad proporcionada

con los principios generales. La decisión de la acción, o sea la elección, depende, entonces, de un juicio, de un razonamiento. Por lo tanto, la dirección de la voluntad no puede ser unívoca; si lo fuese, no habría libertad; pero tampoco se queda sin dirección o se pierde en la equivocidad. En este sentido, la hermenéutica ayuda a entender la dirección de la voluntad desde la racionalidad práctica. Y la hermenéutica analógica la coloca en la línea de la *phronesis* o prudencia.

Capítulo 3: Hermenéutica y ética analógica en la interpretación de la naturaleza

Introducción

El contexto actual está permeado por una vida guiada por los procesos tecnocientíficos, en donde la principal atención se centra en el consumismo y en la utilización y sobreexplotación de los recursos. Concretamente lo que está en la base de esta época es el dominio de la técnica y el predominio del hacer para tener ganancias.

Desafortunadamente, es una época en la que se requiere la reflexión del vínculo entre el ser humano y la naturaleza, ya que sólo prevalece el uso y el dominio. Hay una urgencia de pensar y replantearse cómo el ser humano ha provocado este modo de vida absurdo y falso, en el que a la naturaleza nada más se la interpreta como un objeto que debe ser explotado. Precisamente es indispensable darse cuenta de las consecuencias que ha acarreado este modo de interpretar al mundo, que está causando estragos y que está llevando a la biósfera a un punto de quiebre, en que peligran todas las especies incluida la humana.

Para entrar al terreno de la acción humana, reflexionar al respecto y proponer una adecuada

ética que evite tener consecuencias destructivas al medio ambiente, debemos primero pensar y replantear la relación del hombre con la naturaleza.

La urgencia de no sólo reflexionar, sino de replantearse y construir una nueva ética, es un asunto mundial prioritario, ya que, de no modificar y cambiar totalmente el paradigma antropocéntrico por una visión de ser humano y naturaleza más armónico, podríamos poner en un punto muy complejo a la especie humana y su existencia, y no sólo la humana. Para lograrlo, primero habría que reconocer la profunda crisis en que se encuentra la humanidad y el ecosistema; en segundo lugar, es fundamental asumir una responsabilidad por nuestras acciones; y, en tercer lugar, construir un paradigma del ser humano, de la naturaleza y de la vida mucho más congruente con la vida misma, en aras de reparar el daño causado, con acciones respetuosas y prudentes.

La relación ser humano-naturaleza debe sanarse y replantearse, para que ambos aprendan a vivir en armonía y permitan el equilibrio medioambiental, esto es: es primordial la consolidación de una hermenéutica que posibilite la adecuada interpretación humana de la naturaleza, para dejarla de concebir como un objeto de explotación. En otras palabras, lograr que el vínculo entre ambos consolide la base de la armonía en la totalidad de la biósfera.

Interpretación de la naturaleza

Al concebir a la naturaleza como un objeto inerte, el cual puede ser utilizado, la distancia con el hombre se abre y convierte el vínculo en algo frío y sin vida. A la naturaleza se la nombra y concibe como “algo”, no como “alguien”; específicamente, no se le concibe como “ser vivo”. Así, de esta manera tan helada, se talan árboles y se deja a las especies de animales sin hábitat, se mata la vida y ni siquiera quien comete ese delito lo siente; simple y sencillamente obedece órdenes, realiza su trabajo. La distancia entre ambos (naturaleza y ser humano) es muy larga, cruel y sin valor.

Interpretar la naturaleza implica verse frente a ella, pero no como algo totalmente diferente, ajeno o separado, sino más bien como parte, como de alguna manera semejante, unido en un lazo indisoluble de vida y amor; porque finalmente la materia que conforma el cuerpo humano está compuesta por la misma materia que la anima. La naturaleza es vida. Hay que llevar, entonces, a cabo una hermenéutica que conjunte elementos separados por la racionalidad obtusa y cerrada, que logre unir las semejanzas y respete las diferencias, precisamente como lo hace la hermenéutica analógica: por medio de la analogía, el ser humano va a interpretar a la naturaleza, como “ser vivo” y no como “algo” o como una “cosa”. Y al mismo tiempo va a reconocer la diferencia en la individualidad de los “seres” que conforman la totalidad de la naturaleza viva.

La semejanza se da justamente en la misma esencia natural que comparten: la “vida”. El pensamiento moderno exaltó el papel de la racionalidad humana, como si fuese el único ente que la posee y la ejerce; ése es el poderío que presume tontamente, por esa idea se ha despreciado a los demás seres, como si fueran inferiores. Ese poder ambicioso y egoísta humano del antropocentrismo lo ha llevado a la no consideración moral de las demás especies; ha utilizado a la biósfera en su beneficio y ha puesto en peligro lo que compartimos todos: la vida.

La hermenéutica analógica en la naturaleza

La propuesta es una hermenéutica que sea analógica, que establezca límites en la interpretación de la naturaleza, que no permita verla como “algo”, como una entidad cerrada, estática, como un “objeto”, o como cualquier cosa. Esto es, una hermenéutica que le otorgue una dimensión adecuada, que limite la interpretación desbordada de los extremos interpretativos y que reconozca la característica viva de la naturaleza como parte del cosmos y, al mismo tiempo, acepte la diferencia entre ésta y la especie humana, así como las distinciones entre las especies.

La hermenéutica analógica, en este sentido, respeta la diferencia y establece un límite claro en la interpretación, para no excederse y caer tanto en univocismos, al considerarla como un objeto

cerrado y sin vida, como en equivocismos, viéndola como algo no importante, completamente desbordada de sentido. La analogía salvaguardará la gran riqueza significativa que es la naturaleza en sí misma.

La hermenéutica analógica guiará al ser humano en la tarea interpretativa de la naturaleza y, al mismo tiempo, podrá establecer límites en el comportamiento moral del ser humano, tanto en su relación con los otros congéneres de su especie, como en la relación moral que se establece con las otras especies, al extender la consideración moral a todos los entes vivos. Es decir, la hermenéutica analógica tejerá una red de principios éticos, de valores y de virtudes que le servirán al individuo humano para vincularse con la flora y la fauna que conforma la vida en la tierra.

La ética que se propondrá está fundamentada en la hermenéutica analógica, la cual tiene como sustento principal el respeto y la prudencia, valor y virtud que son profundamente analógicos y que siempre promueven una mediación, un equilibrio. Apostamos para que la nueva ética sea una construcción de la racionalidad reflexiva y sustentable, una racionalidad que evite a toda costa una mercantilización de la vida, con un acto de análisis, prudente y consciente.¹ Se trata también de “cuestionar los límites de la raciona-

¹ Coca, Juan, “El sentido en el desarrollo de la actividad científica”, en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 2007, Vol. 34, p.p. 435-446. Y Coca, Juan, *La comprensión de la tecnociencia*, Madrid-Huelva, Hergué, 2010.

lidad moderna, para construir y restaurar una que conciba las condiciones de sustentabilidad y que introduzca a la ética como sustento social y medioambiental.”²

Se trata de fundamentar una ética ambiental de la sustentabilidad de la vida, basada en el biocentrismo, al interpretar a la naturaleza como una entidad viva, que merece un trato totalmente respetuoso. Hay que evitar a toda costa las acciones inconscientes que han puesto en peligro la existencia de las especies y del propio planeta. Y establecer como prioridad la urgencia del equilibrio, la proporción y la moderación que le proporcionará la nueva ética y la hermenéutica analógica, ya que no se trata de interpretar a la naturaleza como sea.

La hermenéutica analógica, al centrarse en la analogía, posibilita la interpretación mediadora y la proporcionalidad que se requiere para llegar a la comprensión de la naturaleza, puesto que “lo análogo tiene un margen de variabilidad significativa que le impide reducirse a lo unívoco pero que también le impide dispersarse en la equívocidad”.³ La analogía ayuda a relacionar y estructurar a partir de lo semejante y lo diferente, cuando se quiere interpretar y comprender algún texto. La analogía implica proporción. Y justamente la

2 Alcalá, Diana, “Prudencia e imaginario social en la naturaleza”, en *Revista Sociología y Tecnociencia*, Vol. 1, No. 6, 2016, Universidad de Valladolid, p. 31.

3 Beuchot, Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2002, p. 25.

proporcionalidad de la analogía⁴ ayuda a respetar las diferencias, evita caer en los extremos interpretativos y permite llegar a una universalidad proporcional por medio del diálogo.

Será una ética analógica que le ponga límite a las acciones humanas y que respete a la biósfera, acciones medidas, proporcionadas, equilibradas, prudentes, racionalmente reflexivas y conscientes, que se lleven a cabo con la sensibilidad de que las consecuencias de todos los actos humanos tienen gran repercusión en la vida planetaria. El punto es justamente que las acciones humanas necesitan un freno racional, urge desarrollar la prudencia, que es precisamente la que es posible lograr gracias al acto deliberativo de reflexión. La *phronesis* o prudencia es la virtud analógica por excelencia, que lleva a la realización de la persona moral totalmente responsable y respetuosa con total mesura de sus actos. El prudente tiene claras las nociones de bien común y justicia, porque le importa el otro, por lo que se mide y calcula muy bien las consecuencias de sus actos. Al considerar a los otros, trata de prever el impacto de sus acciones para no causar daño.

De esta manera, el prudente o analógico es la persona que convivirá armónicamente con todo lo que le rodea, tarea hermenéutica sumamente

4 Se ha clasificado a la analogía en tres clases: analogía de desigualdad, analogía de atribución y analogía de proporcionalidad. La última clase es la más propia y constituye el modo más perfecto de la analogía. Cfr. Beuchot, Mauricio, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, op. cit., pp. 14-20.

compleja, ya que para lograrla se requiere del autodominio de las pasiones y el ego, así como del conocimiento de sí mismo.

Hacia una ética medioambiental derivada de la hermenéutica de la naturaleza

Algunos pensadores, como Aldo Leopold, han reflexionado al respecto y han propuesto la construcción de una nueva ética, que eduque a la población en percatarse de que cada acción que llevamos a cabo tiene consecuencias; de esta manera, hace una invitación a tomar consciencia del daño ambiental.

Se puede señalar con total propiedad que el registro actual de agresiones practicadas en contra del medio ambiente a diario, la magnitud del impacto ejercido sobre la vida cotidiana de miles de millones de seres humanos, sumado todo esto a la reacción en cadena que cada uno de tales agravios provoca y la degradación ya irreparable a estas alturas de los hábitats naturales, con la consecuente disminución de la biodiversidad, enfatizan hoy, mucho más que ayer, la necesidad de una nueva ética ambiental.⁵

⁵ Leopold, Aldo, “La ética de la tierra”, en *Revista Ambiente y Desarrollo*, 23 (I), Santiago de Chile, 2007, p. 29.

Aldo Leopold⁶ observa la falta de una ética “que se ocupe de la relación del hombre con la tierra y con los animales y las plantas que crecen en la tierra.”⁷ “La relación de la tierra sigue siendo estrictamente económica.”⁸ Por eso se concibe a la naturaleza como objeto, es “algo” que puede redituarse.

Las éticas tradicionales descansan en el supuesto de que “el individuo es un miembro de una comunidad”;⁹ de esta manera, las reglas de conducta están establecidas únicamente para los miembros de la comunidad, quienes son solamente seres humanos. La ética de la tierra propuesta por Leopold “amplía los límites de la comunidad para incluir suelos, aguas, plantas y animales, o colectivamente: la tierra.”¹⁰

Esto es, las éticas tradicionales están fundamentadas en el antropocentrismo, en nada más considerar como sujeto de moralidad al ser humano, Leopold construirá una ética basada en el biocentrismo, en donde el concepto de comunidad incluye a todos los seres vivos; todos son dignos de consideración moral, porque todos tienen vida y son valiosos. En suma, “una ética de la tierra cambia el papel del *Homo sapiens*: de conquista-

6 Aldo Leopold (1887-1948), ecólogo estadounidense, impulsó el desarrollo de la ética ambiental contemporánea, Profesor de la Universidad de Wisconsin concebía a la tierra como organismo vivo.

7 Leopold, Aldo, *op. cit.*, p. 30.

8 *Ibidem.*

9 *Ibidem.*

10 *Ibidem.*

dor de la comunidad de la tierra al de simple miembro y ciudadano de ella. Esto implica el respeto por sus compañeros-miembros y también el respeto por la comunidad como tal.”¹¹

La nueva ética destronará el dominio del rey humano y le otorgará valía a todas las especies, considerando como base fundamental ética el valor del respeto. Sin embargo, Leopold agrega que “nunca se ha logrado un cambio importante en la ética sin un cambio interno en nuestras prioridades intelectuales, lealtades, afectos y convicciones.”¹² Lograr este cambio en la concepción de la naturaleza se logrará justo al interpretarla como un ser sintiente lleno de vida y digno de respeto.

Leopold resumirá: “un sistema de conservación basado solamente en un interés económico individual, es irremediablemente desequilibrado.”¹³ Para que una nueva ética funcione, es básico “actuar éticamente en relación con aquello que podemos ver, sentir, comprender, amar o de algún modo, tener fe.”¹⁴ Porque en la relación con el otro nos debemos mostrar tal cual somos, como seres que amamos desde el corazón y pensamos desde la razón; justamente, en el vínculo se respeta al otro, porque se reconoce en el otro la vida, se experimenta lo que el otro siente, se piensa lo que el otro racionaliza, la relación es viva. Con los objetos no hay vínculo o intercambio entre ambos, el

11 *Ibidem.*

12 *Ibidem.*

13 *Ibid.*, p. 35.

14 *Ibidem.*

otro no siente, ni experimenta, no tiene vida; la nueva ética reconoce la vida en la naturaleza, por lo tanto, la relación del ser humano con ella está viva, ambos integrantes intercambian cuando se vinculan. Sigue nuestro autor:

Me parece inconcebible que pueda existir una relación ética con la tierra sin amor, respeto y admiración por la tierra, y sin un gran aprecio por su valor. Por valor me refiero, obviamente, a algo mucho más amplio, que el mero valor económico; me refiero al valor en el sentido filosófico.¹⁵

Leopold se referirá al valor vital como lo que está en la base de la relación del hombre con la naturaleza, a lo que está más allá de lo económico y lo pragmático-utilitario, interpretación que debe estar permeada por el respeto y la responsabilidad de las acciones humanas.

La fundamentación ética tiene, entonces, su base en la necesidad urgente de adoptar medidas reales que orienten a las personas en acciones morales que contribuyan a la solución de los problemas ambientales. Es preciso “cambiar nuestra perspectiva de la realidad y repensar nuestras prioridades. El florecimiento y el cuidado de una humanidad virtuosa, de una naturaleza que nos garantice una vida plena y sana, debe estar por encima del resto de las apetencias de las personas.”¹⁶

¹⁵ *Ibid.*, p. 39.

¹⁶ *Ibid.*, p. 40.

Relación de las éticas ambientalistas y la hermenéutica analógica

Varios pensadores, ante la destrucción planetaria por la contaminación humana, han reflexionado profundamente, todos ellos: Aldo Leopold, Hans Jonas, las autoras ecofeministas, así como Peter Singer, Tom Regan y Paul Taylor, han llegado a la conclusión de que es prioritario construir una nueva ética, una nueva guía de conducta que esté apoyada por un nuevo paradigma que le quite superioridad al ser humano y le otorgue valía y respeto a todas las especies que habitan el planeta.

Ha habido la coincidencia, entre los autores mencionados y algunos otros, de que la contaminación y la extinción de las especies es consecuencia del actuar desmedido del ser humano, por lo que han pugnado por cambiar la concepción de ser humano que ha prevalecido desde la modernidad; que no sólo se valore la capacidad racional, que se disminuya la errónea idea de superioridad humana. La nueva ética tendría que ser una guía intermedia, mediadora de sentido, prudente y proporcionada, por lo que nos va muy bien interpretar la naturaleza desde una hermenéutica analógica, que equilibre las acciones a través de una ética analógica.

La hermenéutica analógica permitirá la construcción de una nueva ética analógica, la cual, por medio de la prudencia de las acciones humanas respetará la vida y evitará que el ser humano siga

pensando antropocéntricamente y se sienta superior, porque eso es un exceso desequilibrado.

Conclusiones

El camino idóneo será la hermenéutica analógica; ella nos guiará en el difícil camino de la interpretación de la naturaleza, el rompimiento de paradigmas unívocos y establecerá, por medio de la virtud de la prudencia, el fundamento de las acciones morales para lograr el respeto al otro por medio de la racionalidad y la sensibilidad hacia la vida.

Es preciso cuestionar el paradigma tanto antropocéntrico como biocéntrico, medir las limitaciones conceptuales y prácticas de cada uno, para por medio de la hermenéutica analógica establecer el paradigma idóneo, uno equilibrado, que lleve a la mejor y más adecuada interpretación de la biósfera, que además incluya y respete a todos los entes vivos habitantes de la Tierra.

Esta reflexión ayudará a la construcción de una nueva ética analógica y, paralelamente, también a una nueva concepción de ser humano que no sólo sea el protagonista del respeto, si no del cuidado de todo, que no se entrone como nuevamente el rey del dominio, sino como el rey del respeto, el rey de la prudencia analógica, el rey del orden racional y empático con todas las formas de vida y restituya el equilibrio y la armonía natural perdida.

Generar una nueva interpretación de la naturaleza, esto es, verse enfrente de ella, no como algo diferente, separado, sino como parte de ella; sentirse unido como parte de un lazo de amor y respeto, de vida.

Capítulo 4: Hermenéutica analógica en la concepción sagrada de la naturaleza

Introducción

Las civilizaciones antiguas concebían a la naturaleza como una entidad viva y a ésta le rendían culto, respeto y admiración. Precisamente, la veían como algo mágico por su gran fuerza, poder y capacidad de generar vida. Estas características que ellos observaban eran completamente misteriosas y fascinantes a la vez, ellos veían a la naturaleza como algo totalmente grandioso y por eso la consideraban sagrada. Ese aspecto vivo y misterioso llevaba a los hombres a admirar la gran obra y luego a cuestionarse su origen y la posibilidad de sobrevivencia en el cosmos.

La sacralización de la madre tierra y de la vida era la visión que predominaba en la antigüedad, ésta llevaba al ser humano a sentirse pequeño e incapaz de forzar e impedir el poder de la naturaleza; más bien, su actitud fue la de valorarla y respetarla. La tierra y la biósfera eran precisamente el punto de unión y vínculo entre los seres humanos y el universo. La tierra era para ellos la fuente de vida y la posibilidad de ser y tener un lugar en la existencia.

La concepción de la naturaleza tenía relación con la noción de madre, la que nutre de vida, la que cobija, la que da sustento y alimento; así, la tierra como espacio sagrado era lo que posibilitaba la vida. El ser humano era como el hijo que se alimenta y sostiene de la madre tierra, la cual es sagrada justamente como reconocimiento de su gran valor. Esta interpretación de la naturaleza exige un total respeto y una consciencia de su gran poder. Todo cambió cuando el ser humano empezó a sentirse el propietario de la tierra; antes era parte de ella, a partir de este momento la ve como algo distinto. Ahora la tierra es “algo” que se puede explotar, que se puede utilizar. La desacralización llevó a la utilización y a la contaminación.

La interpretación de la naturaleza

La naturaleza se concebía, entonces, como una entidad viva sagrada. La sacralidad religiosa tiene que ver con el reconocimiento del carácter prístino de vida, dotada de un aspecto mágico, de la gran valía que tiene la existencia y, además, de la posibilidad que le da el ser al mundo. Rudolf Otto veía dos aspectos contrarios en el sentimiento que puede tener el ser humano ante la sacralidad religiosa; o, como él la denomina, *mysterium fascinans*: el sentimiento de espanto ante lo sagrado o *mysterium tremendum*, y el sentimiento de admiración y plenitud

perfecta del Ser, que denomina *experiencia numinosa*.¹

Lo anterior muestra la complejidad del tema de lo sagrado, que puede tener dos lecturas totalmente diferentes y contrarias; puede generar en el ser humano sentimientos de belleza, unión, admiración, o sea, sentimientos positivos; y, además, puede provocar sentimientos totalmente negativos, como un miedo tremendo. Terreno sumamente difícil de asir y de explicar para llegar a la comprensión, ya que no sólo involucra la razón humana sino, además, el sentimiento.

El ser humano, al no poder dar una única y absoluta explicación a la naturaleza, ya que ésta es multívoca y, en palabras de Rudolf Otto, “excedente de significación”, inexplicable de una sola forma, la denomina “santa” o “sagrada”. Conceptos que aluden a lo bueno en el grado más alto, en el sentido de que la naturaleza es en sí misma buena, es la concreción y materialización de la existencia de la vida y del universo.

El hombre primitivo, al verse rodeado de los fenómenos de su entorno y al no saber la verdad acerca del origen, al no saber de ellos, al no conocerlos, siente un *tremendo misterio*, un asombro y una admiración apabullante, que lo impulsa a cuestionarse y a darle una explicación a la “naturaleza”, cuya palabra viene del verbo latino *nasci* que significa “nacer”. Esto significa que la carac-

1 Otto, Rudolf, *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Revista de Occidente, 1965, pp. 40 ss.

terística fundamental que observaron algunos individuos de las primeras comunidades fue la de nacer, la magia que tiene la “naturaleza” de generar vida, de producir y gestar seres vivos; hace referencia al hecho espontáneo de generación de seres en el universo físico. “El término *natura* procede de la palabra egipcia *ntr* y significa Dios. Posteriormente los griegos identificaron lo divino con la diosa de la naturaleza *Isis*, creando el término *Phisis*, y más tarde los romanos lo denominaron *Natura*.”²

Mircea Eliade denomina a lo sagrado *hierofanía*, como la manifestación de una realidad sacra. Hay hierofanías muy elementales, como “la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol.”³ El asunto aquí es que las civilizaciones antiguas le daban el carácter sagrado a la naturaleza; entonces los elementos que la integran son sagrados; en palabras de Eliade, los árboles y las piedras serían hierofanías elementales.

Eliade le da el carácter de “acto misterioso a la manifestación de algo ‘completamente diferente’”⁴ a lo sagrado; esto significa que la naturaleza es

2 Verdú Vicente, Tomás, “Sobre el origen egipcio de la palabra ‘Natura’ y su relación con la medicina naturista”, en *Revista Medicina Naturista*, Vol. 5, No. 2, pp. 80-81, 2011, ISSN: 1576-3080, p. 80. Disponible en: <http://DialnetSobreElOrigenEgipcioDelTerminoNaturaYSuRelacionCon-3695453.pdf>

3 Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Madrid, Guadarrama – Punto Omega, 1984, p. 10.

4 *Ibidem*.

sagrada y hay hierofanía cuando la percepción que se tiene de ella es algo completamente diferente de uno. En el momento en que ya no se le otorga esa característica distinta, la naturaleza se desacraliza, el sentido y significado misterioso muere, se apaga y se la percibe como algo sin misterio; Eliade diría que se hace profano.

Las piedras y los árboles, al ser elementos de la naturaleza, pueden ser percibidos como sagrados, en tanto que muestren a la experiencia humana ese carácter distinto de lo profano muerto, o sea, en tanto que muestran vida, existencia del Ser, que es catalogada como sagrada y por lo tanto respetada. “Su realidad inmediata se transmuta en sobrenatural.”⁵ Todos los elementos de la naturaleza “en su totalidad son susceptibles de revelarse en su sacralidad cósmica. El cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía”,⁶ si se reconoce el carácter mágico de vida que tiene, si se percata de la existencia del Ser en la naturaleza. Esto porque “lo sagrado está saturado de ser.”⁷ Ya sea que el hombre sienta admiración o espanto, si finalmente reconoce al Ser y la vida mágica de la existencia, entonces entra en la concepción de lo divino.⁸

⁵ *Ibid.*, p. 11.

⁶ *Ibidem.*

⁷ *Ibidem.*

⁸ “En la India no hay sacralidad sin lo divino. Sin embargo, es necesario distinguir lo sagrado de lo divino. A los ojos de Eliade, lo sagrado es conocido porque se manifiesta. Merece la pena subrayar este aspecto aquí, porque en el vasto mundo de la religiosidad hindú lo sagrado se presenta como una manifestación de lo divino

La admiración, fascinación y, al mismo tiempo, miedo terrible por lo desconocido, es precisamente el sentimiento provocado ante los fenómenos de la naturaleza. Rudolf Otto va a denominar *mysterium tremendum* al sentimiento que causa el misterio de la naturaleza sagrada, como la perciben las civilizaciones antiguas. Es, por un lado, “algo tremendo”, pero, al mismo tiempo, “misterioso”, por oculto y secreto. “Si ahora buscamos un nombre para designar la reacción específica que provoca el misterio, lo *mirum*, en el caso más que una denominación, que se aplica igualmente a un estado natural y que, por lo tanto, ha de tomarse a manera de símil o analogía: es el *stupor*.”⁹

El misterio *tremendum*, que aleja porque causa miedo, al mismo tiempo “[...] atrae, capta, embarga, fascina. Ambos elementos, atrayente y retrayente, vienen a formar entre sí una extraña armonía de contraste.”¹⁰ Sentimiento de arrobamiento del alma que posibilitó el nacimiento de la religión desde el inicio de las primeras civilizaciones.

[...] el objeto divino puede aparecer horroroso y espantable al ánimo, se le presenta otro tanto como seductor y atractivo. Y la misma criatura que tiem-

y como un elemento de mediación entre el hombre y lo divino. La noción de hierofanía se adapta particularmente para explicar el concepto hindú de lo sagrado.” Ries Julien, *El sentido de lo sagrado en las culturas y en las religiones*, Barcelona, Edición Azul, 2008, p. 34.

⁹ Otto, Rudolph, *op. cit.*, p. 41.

¹⁰ *Ibid.*, p. 53.

bla ante él como humildísimo desmayo, siente a la vez el impulso de reunirse a él y apropiárselo en alguna manera. El misterio, no sólo es para él maravilloso, sino además admirable; de suerte que, [...] hechiza y a menudo exalta hasta el vértigo y la embriaguez.¹¹

Las civilizaciones antiguas, impactadas por el misterio y la fuerza de la naturaleza, vieron en ella, como Eliade lo denomina, un *mysterium tremendum*; básicamente, la interpretaron como sagrada. Las religiones que surgieron manifestaron el sentimiento de fascinación que le sucede al hombre cuando se siente enfrente de lo inefable. El intento explicativo y/o comunicativo de la experiencia del misterio se plasmó a través de mitos, ritos, cosmogonías y la imagen o representación de la naturaleza expresada a través de las expresiones artísticas de las primeras civilizaciones.

Sin embargo, en el momento en el que el ser humano se sintió propietario de la tierra, se separó, rompió el lazo de unión con la naturaleza y entonces la concibió como un objeto; se perdió la sacralidad, se vio como una cosa que existe para servir al ser humano, quien se sintió con el derecho y poder de utilizarla, explotarla y matarla. La valía ontológica que le otorgaban las antiguas civilizaciones a la naturaleza se perdió en la desacralización, reinó la pérdida de centro, destrucción del *axis mundi*.

11 *Ibid.*, p. 54.

Es aquí donde se observa una interpretación de la naturaleza extrema. Por un lado, las civilizaciones antiguas la conciben como algo mágico-sagrado y, por el otro lado, en la modernidad se la ve como un objeto utilizable. Ambas maneras de leer la naturaleza se contraponen; una se va a la explicación del origen del cosmos y la naturaleza como mero milagro sagrado y la otra se va al exceso de racionalidad científica. Para salvar estos extremos interpretativos, es fundamental encontrar una teoría que evite las dos maneras contrapuestas de explicar a la naturaleza; justamente se necesita de una interpretación mediadora, que sea equilibrada, que no se vaya a los dos extremos. Que no interprete a la naturaleza como algo mágico-sagrado única y absolutamente, o la vea como un objeto físico utilizable. La hermenéutica analógica es la posibilidad mediadora para interpretar a la naturaleza como algo vivo que tiene gran valía y es digna de respeto.

La hermenéutica analógica

La hermenéutica analógica, propuesta interpretativa de Mauricio Beuchot, permite leer a la naturaleza más allá del objeto físico, como algo lleno de vida, que es merecedora de consideración, con valía ontológica, pero no como algo sagrado al que se le da únicamente adoración, como lo haría el otro extremo de dogmatismo religioso.

Desde la hermenéutica analógica, existe semejanza entre la naturaleza y el ser humano, en el sentido de que ambos comparten la misma esencia; sin embargo, al mismo tiempo hay diferencia, ya que ambos son distintos. Esto es, esencialmente son lo mismo, pero específicamente son diferentes. Encontrar esta analogía lleva al intérprete de la naturaleza a devolverle el valor ontológico y a respetarla en el plano ético. Esto porque la explicación científica del universo ha llevado a la desacralización de la naturaleza, concebida como sagrada, en aras de la muerte de lo simbólico y el triunfo de la interpretación literalista de la realidad.

Regresarle valía y respeto a la naturaleza nos lleva a cuestionar y criticar la noción de progreso que ha prevalecido a través de la historia por medio de la dominación. Por esta idea falsa de felicidad, el planeta se encuentra devastado, los recursos naturales se han venido acabando y a la naturaleza se la ha venido matado lentamente.

La interpretación del mundo y de la naturaleza, en un mundo moderno y posmoderno, no es posible, ya que la polisemia, la multivocidad de sentido, se ha cerrado; la literalidad y la univocidad reinantes muestran una concepción del mundo desacralizado, vacío de sentido, los símbolos sagrados eran un multiprisma cristalino de significación ontológica. El hombre moderno es “[...] el resultado de un proceso de desacralización. Así como la naturaleza es el producto de una secularización progresiva del cosmos obra de

Dios, el hombre profano es el resultado de una desacralización de la existencia humana.”¹²

En el otro polo, el fanatismo religioso ha convertido el terreno de lo simbólico sagrado en idolatría, en signos cerrados de sentido, sin vida; en donde hay una separación comunicante entre sujeto y objeto. “El símbolo se distingue esencialmente del signo en que éste es una convención arbitraria que deja el significante y el significado (objeto y sujeto) ajenos uno a otro, es decir, que el símbolo presupone ‘homogeneidad del significante y del significado’ en el sentido de un dinamismo organizador.”¹³

La muerte de lo simbólico petrifica la esencia vital de la multivocidad y la polisemia, estableciendo una barrera infranqueable entre el sujeto que interpreta la naturaleza y la naturaleza misma, concibiéndola como un objeto sin vida, como una cosa muerta. Establece una brutal separación, una desconexión, una nula comunicación y, por lo tanto, una desconsideración e incompreensión. En cambio, cuando el símbolo está vivo, reina el multisentido, y hay una unión entre partes separadas, como lo indica la propia definición del símbolo: las partes separadas se unen para ser algo uno, para tener una unidad integrada y organizada.

¹²*Ibid.*, p. 149.

¹³ Chevalier, Jean, Introducción al *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1986, p. 19.

En este sentido, la modernidad se identifica con la época de la ciencia pragmática, del avance de su aireado pragmatismo y de la clausura de los sentidos metafóricos indicados a favor de los metonímicos signos anoréxicos. Por ello, tanto para Durand, como para Beuchot, “La modernidad fue el triunfo de la iconoclastia, de los iconoclastas o destructores de íconos, de símbolos, y el triunfo del mero signo”. Según Beuchot, se constata el avance del nihilismo, ya que el símbolo se vacía de las dimensiones trascendentes.¹⁴

Recuperación de la mediación simbólica de la naturaleza

La problemática medioambiental actual lleva al ser humano a reflexionar en torno a la concepción que se ha tenido de naturaleza, para percatarse de que esta concepción pragmática-utilitaria, antropocentrista, ha puesto en un profundo riesgo la vida planetaria en su totalidad. De ahí la urgente necesidad de construir un nuevo paradigma, que contemple el respeto a la vida como prioridad, que recupere la visión sagrada que las civilizaciones antiguas tenían de la naturaleza.

Un nuevo paradigma biocentrista y una ética que fundamenten una nueva manera de ser y estar en el mundo; sobre todo, que permita la edu-

14 Barrientos Rastrojo, José, “El extravío de realidad basado en el desfallecimiento de los símbolos”, en *Revista Alpha*, No. 45, diciembre de 2017, pp. 9-29, p. 14. Disponible en <http://www.scielo.conicyt.cl/pdf/alpha/n45/0718-2201-alpha-45-00009.pdf>

cación de las nuevas generaciones y consolide la reconstrucción de lo simbólico, para darle nuevamente vida y valor al Ser y a la existencia. Para que el ídolo deje de ser signo cerrado y se abra nuevamente la posibilidad de la hermenéutica de la naturaleza.

Por lo que debemos pugnar por [...] el fomento de una sensibilidad antropocósmica que ponga de relevancia una profunda solidaridad con aquellos otros que siempre habían desconocido, que ponga ante su mirada el vínculo entre el hombre y la naturaleza, que atienda a los grandes peligros que el sentido actual del despliegue tecno-científico implica para la biósfera en su conjunto; particularmente en el momento presente, en que el planeta experimenta intensas transformaciones técnicas, como contrapartida de las cuales se han suscitado fenómenos de desequilibrio que amenazan la continuación de la vida en su superficie.¹⁵

El binomio ser humano-naturaleza tiene que reconstruirse, para aprender a verse como parte de un todo, que es semejante y al mismo tiempo diferente. Vínculo que esté cosido por el respeto y la consideración moral, para que pueda restablecerse la armonía medioambiental. Que la distancia lejana entre ser humano y naturaleza se desdibuje, para que ambas partes tan separadas se

¹⁵ Villarroel, Raúl, *La naturaleza como texto. Hermenéutica y crisis medioambiental*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2006. p. 66.

vuelvan a unir y el ser humano se sienta nuevamente en casa, se sienta parte integrante del ecosistema. Y así pueda seguir admirando la perfección del cosmos y se sienta plenamente completo y vivo, en medio de la naturaleza sagrada. Unidos en un lazo indisoluble de unión amorosa y respetuosa.

Es necesario establecer una hermenéutica de la naturaleza que efectivamente conjunte elementos separados por la racionalidad obtusa y cerrada, y logre la experiencia de unión con el cosmos, la unión de la contemplación y la existencia de la creación. En donde los símbolos de naturaleza y vida continúen irradiando verdad, vida y sentido; que los fundamentos ontológicos sigan consolidando al Ser y los signos muertos y cerrados se reconstruyan y se conviertan en entidades vivas.

Conclusiones

La consolidación de una nueva ética que se teja de virtudes y valores ambientales proporcionará la educación necesaria para la reconstrucción de la biósfera. Se trata también de “cuestionar los límites de la racionalidad moderna para construir y restaurar una que conciba las condiciones de sustentabilidad y que introduzca a la ética como sustento social y medioambiental.”¹⁶

¹⁶ Alcalá, Diana, “Prudencia e imaginario social en la naturaleza”, op. cit., p. 31.

El desarrollo de la virtud de la prudencia, que es lo que nos pide una hermenéutica analógica, educará a los seres humanos en la nueva tarea que nos atañe a todos, para transformarnos en sujetos racionales que prevén las consecuencias de sus actos y tener la sabiduría de detenerse justo cuando su acción puede dañar el equilibrio medioambiental. El prudente (o analógico) conoce muy bien las nociones de bien y de justicia, por lo que eso lo llevará a medir su actuar, para no dañar a nadie (incluidas todas las especies y la biósfera).

Así, la hermenéutica analógica es la interpretación idónea para ver y comprender a la naturaleza desde una perspectiva mediadora y equilibrada; permite dejarla de ver como un objeto útil sin vida o como algo meramente mágico-sagrado. Se logrará esta interpretación mediadora a través de la virtud de la prudencia, que la hermenéutica analógica subraya.

Capítulo 5: La hermenéutica analógica como el límite de la interpretación en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Introducción

Cada vez que el ser humano ejerce consciente e inconscientemente su facultad reflexiva y construye respuestas sobre sí y su entorno, está interpretando, esto es, le está dando un sentido al mundo. Vive en un constante acto de interpretación de la realidad. Cada vez que el profesor entra en contacto con sus alumnos, éste lleva a cabo actos interpretativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para poder entender y comprender a los educandos. Este acto interpretativo, involucrado entre los profesores y los alumnos, lleva implícito un acto de difícil análisis, ya que lo que está en juego es el análisis interpretativo del propio ser humano, quien es un símbolo abierto de significación y a quien se le puede interpretar de múltiples maneras. Además, este acto interpretativo es doble: por un lado, el profesor intenta interpretar a los alumnos; pero, por otro lado, éstos también intentan interpretar al profesor. Es un doble juego de comprensión, que es sumamente complejo y que, dependiendo del éxito en esta tarea, se logrará el aprendizaje, la

comprensión, no sólo de los temas y los contenidos que están involucrados en este proceso, sino de la empatía o no empatía que puede establecerse en el vínculo entre ambos actores, lo que llevará a facilitar el aprendizaje o a bloquearlo completamente. He ahí la importancia del tema de la interpretación en el ámbito educativo. La cuestión, entonces, es analizar cómo en el acto interpretativo o hermenéutico se puede llegar a la corrección, para facilitar la comprensión de lo que se está interpretando, en este caso, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A continuación, nos remitiremos a analizar lo que es la hermenéutica; posteriormente, a abordar la hermenéutica analógica como propuesta teórico-conceptual para poder darle un límite a la interpretación en el proceso enseñanza-aprendizaje, de modo que se logre la comprensión y, por lo tanto, el aprendizaje de los alumnos.

La hermenéutica en la historia

En el sentido más simple, “hermenéutica” se refiere al acto de interpretación y, en un sentido más formal, “la hermenéutica es el arte y ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos aquellos que van más allá de la palabra y el enunciado.”¹

1 Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit., 2000, p. 15.

La disciplina hermenéutica tiene una larga historia. Hasta el siglo XVII, la palabra “hermenéutica” adquiere el carácter formal para constituirse como todo un arte o toda una ciencia. Pero en su origen “*hermeneuein*” significó “expresar (afirmar, hablar), explicar: (interpretar, aclarar) y traducir (trasladar).”² Los significados que van prevaleciendo en la palabra son expresar e interpretar. En el primer significado: expresar, se da a conocer al exterior el contenido interior, mientras que en interpretar se intenta penetrar al contenido interior. Aunque en ambos se trata de hacer comprensible el contenido mismo.

En la antigüedad griega también se relacionó la etimología de la palabra “hermenéutica” con el dios Hermes, el mediador entre los dioses y los seres humanos. El hermeneuta es entonces el mediador, el intermediario, el intérprete. La palabra “*hermeneusis*” fue tomando distintas acepciones: Filón de Alejandría la entendía como *logos* enunciado, Clemente de Alejandría la concibe como manifestación del pensamiento. Los elementos religiosos y mitológicos marcaron la pauta para establecer un acto interpretativo más adecuado para el lenguaje mítico y simbólico, que ya no se podía entender en su sentido literal; se necesitó una interpretación alegórica. Así es posible decir que hubo una “mediación de sentido.”³

² Grondin, Jean, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Barcelona, Herder, 1999, p. 44.

³ *Ibid.*, p. 49.

La práctica de la interpretación de los mitos consistía en encontrar algo más profundo detrás de lo evidente, aunque se consideró el peligro de precipitarse a la arbitrariedad cuando no se parte del sentido literal. A Filón de Alejandría (alrededor de 13-54 d. c.) se le considera como el “padre de la alegoría, aunque no define en ningún lugar su método alegórico.”⁴ Orígenes fue el teórico de mayor peso en la práctica de la alegoría, siguiendo a Filón. Aplicó la interpretación alegórico-tipológica al Antiguo y al Nuevo Testamento; así abrió al cristianismo el camino hacia la interpretación simbólica. “En su obra *De principiis* expone los tres sentidos en que puede entenderse el texto bíblico (literal, moral y espiritual).”⁵ Orígenes tuvo además influencia de Platón y de los neoplatónicos, de quienes conoció el método alegórico que utilizaban para la interpretación de los misterios griegos. El pseudo Dionisio Areopagita fue un hito importante en la historia de la hermenéutica, ya que hizo una interpretación simbólica.

San Agustín (354-430) fue un importante teórico de la hermenéutica, y ha sido muy retomado en los estudios hermenéuticos de este siglo por Heidegger, Gadamer y otros. Tanto en las *Confesiones* como en el *De Trinitate*, San Agustín aborda cuestiones hermenéuticas, y es en el *De doctrina cristiana* el que específicamente elabora

⁴ *Ibid.*, p. 53.

⁵ Beuchot, Mauricio, *La hermenéutica en la Edad Media*, México, UNAM, 2002, p. 11.

un tratado hermenéutico. En donde “hay una base metafórica en su hermenéutica, residente sobre todo en la alegoría.”⁶

La realidad se manifiesta de múltiples formas y su comprensión requiere de una dirección que lleve a los sentidos correctos. La dirección la da la hermenéutica, porque permite penetrar y descubrir las manifestaciones ocultas que se pueden encontrar tanto en la realidad como en un texto y hallar el sentido o los sentidos originales de eso que se está intentando entender o interpretar. “Los medievales vieron como texto la realidad misma, el mundo como un texto cuyo autor es Dios”.⁷ En el caso de la educación, se puede decir que a las personas, específicamente a los alumnos y a los profesores, se les puede leer como un texto abierto. Sus gesticulaciones, sus ideas, sus conductas contienen una riqueza significativa muy relevante, por lo que hay que llevar a cabo un acto interpretativo de todo lo que gira en torno a la persona y sus acciones en el ámbito educativo.

La hermenéutica es, entonces, el acto de la comprensión del texto ya sea que éste esté a su vez interpretado como la realidad, la creación, la Biblia, cualquier otro texto, o al propio ser humano, a los alumnos y a los profesores. La finalidad del hermeneuta es llegar a la comprensión de lo que está interpretando, valiéndose de ciertos

⁶ *Ibid.*, p. 25.

⁷ Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit., p. 17.

pasos que caracterizan la parte formal de la hermenéutica como ciencia y de cierta habilidad intuitiva que la hacen ser todo un arte. Los elementos del acto hermenéutico son: texto, autor y lector. Y el acto interpretativo puede destacar el uno o el otro. Se puede dar mayor importancia al lector, haciéndose una interpretación más subjetivista; a diferencia de ponerle más importancia al autor y al texto, haciéndose entonces una interpretación más objetivista.

La hermenéutica analógica y el símbolo

Mauricio Beuchot considera que inclinarse exageradamente a cualquiera de los dos extremos es conducirse al caos y no a una correcta interpretación. Él propone la hermenéutica analógica como método para evitar caer en los extremos interpretativos, así como tener bien clara la intencionalidad, tanto del lector mismo, como del autor. Se trata de observar muy bien lo que realmente se quiere decir y lo que se quiere leer. Lo idóneo es llegar a una mediación entre la subjetividad y la objetividad, esto es, ponerle límite a la interpretación. Con todo, no hay que olvidar que “el texto ya no dice exactamente lo que quiso decir el autor; ha rebasado su intencionalidad al encontrarse con la nuestra. Nosotros lo hacemos decir algo más, esto es, decirnos algo”.⁸

⁸ *Ibid.*, p. 28.

Para acercarnos de algún modo a la intencionalidad del autor es necesario contextualizarlo. Conociendo ambos contextos, el del autor y el del lector, se puede llevar a cabo una mejor interpretación. Es importante aclarar que la “hermenéutica interviene donde no hay un solo sentido, es decir donde hay polisemia”.⁹ La polisemia es exactamente lo que causa confusión y necesita una interpretación para poder llegar a la comprensión del verdadero sentido. La pregunta que surge es: ¿cómo se llega a la correcta comprensión?

En la actualidad se habla de algunos métodos hermenéuticos que tienen relación con tres momentos: el primero es el de la aplicación que hace el hermeneuta al traducir o trasladar a él mismo lo que pudo ser la intención del autor, esto es la pragmática. El segundo es el de la implicación, que es la labor sintáctica que realiza el hermeneuta con el texto, considerando las reglas gramaticales, esto es la sintaxis. El tercer momento es el de la explicación, para llegar a la comprensión del texto, esto es la semántica. Beuchot comenta que esta metodología no es cerrada y fija, se va constituyendo en la práctica. Y cuando el hermeneuta intenta traducir o trasladar la intencionalidad del autor, por supuesto que comienza este paso con preguntas: ¿a quién dirigió el texto el autor?, ¿qué pretendía causar en el lector?, ¿qué me dice a mí?, etcétera.

⁹ *Ibid.*, p. 15.

Las preguntas van abriendo el camino para indagar la verdad, para comprender el texto, y se emite juicio hasta que se tiene una o varias hipótesis que se tienen que cumplir. “Se trata de un razonamiento o argumentación de abducción, como decía Peirce, o de conjetura y refutación como decía Popper, o, si se quiere, hipotético-deductivo”.¹⁰

En pocas palabras, se puede decir que la base de la metodología hermenéutica es el discernimiento de los elementos que intervienen en el acto interpretativo. “La naturaleza de la hermenéutica es ser un arte y ciencia de la interpretación que tiene por objeto la comprensión del texto, con cierta sutileza y penetración”.¹¹

Se había mencionado que lo idóneo era llegar a una mediación entre la subjetividad y la objetividad, ya que ambos son los extremos interpretativos que, más que acercar al intérprete a la verdad, lo alejan.

La hermenéutica en nuestros días se encuentra en la discusión de cómo no caer en esos extremos y se ha intentado encontrar la postura intermedia que permita el o los correctos entendimientos. Beuchot, rescatando la doctrina antigua y medieval de la analogía, propone la mediación. La analogía es el punto intermedio entre lo equívoco y lo unívoco. “Lo equívoco es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas

10 *Ibid.*, p. 32.

11 *Ibid.*, p. 34.

en un sentido completamente diverso”.¹² Hay palabras que pueden significar muchas cosas y tener un sentido diverso; sólo se sabe a qué se refieren si se ve el contexto en el que están puestas. “Lo unívoco es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas en un sentido completamente idéntico”.¹³ Existen palabras o frases que sólo tienen un significado y siempre se usan de esa manera.

Tanto el equivocismo como el univocismo son los extremos interpretativos que frenan el o los verdaderos sentidos. En cambio, “lo análogo es lo que se predica o se dice de un conjunto de cosas en un sentido en parte idéntico y en parte distinto, predominando la diversidad”.¹⁴ La analogía es la mediación entre lo equívoco y lo unívoco; ya que “lo equívoco es lo totalmente diverso, lo unívoco es lo totalmente idéntico. Pero lo análogo es lo en parte idéntico y en parte diverso”.¹⁵

El modelo hermenéutico analógico es la solución ante el problema del relativismo absoluto, cuando se creen válidas todas las interpretaciones que nacen de un texto polisémico. Y el otro extremo es el unívoco, que de hecho cancelaría la actividad hermenéutica, al no haber polisemia en el texto. Por tanto, para que sea posible la hermenéutica y ésta no caiga en equivocismos, es necesaria la analogía. “Lo análogo tiene un margen de

¹² *Ibid.*, p. 37.

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ *Ibid.*, p. 38.

¹⁵ *Ibidem.*

variabilidad significativa que le impide reducirse a lo unívoco pero que también le impide dispersarse en la equívocidad”.¹⁶

Lo análogo tiende a la diversidad, respeta la diferencia. “Es cierta conciencia de que lo que en verdad se da es diversidad de significado, diversidad de interpretaciones; pero no es renuncia a un algo de uniformidad, de conveniencia en algo estable y reconocible, por gracia de lo cual no se pierde la posibilidad de un conocimiento racional”.¹⁷

Se trata de salvaguardar las diferencias en el margen de cierta unidad. “Las diferencias son lo principal, y la unidad es solamente proporcional”.¹⁸ Pero al fin y al cabo la analogía ayuda a relacionar y estructurar a partir de lo semejante y lo diferente cuando se quiere interpretar y comprender algún texto.

Lo que interesaría destacar aquí es que la palabra analogía implica proporción. Y justamente la proporcionalidad¹⁹ de la analogía ayuda a respetar las diferencias, evita caer en los extremos interpretativos y permite llegar a una uni-

16 Beuchot, Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2002, p. 25.

17 Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit., p. 52.

18 Beuchot, Mauricio, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, México, Herder, 2004, p. 13.

19 Se ha clasificado a la analogía en tres clases: analogía de desigualdad, analogía de atribución y analogía de proporcionalidad. La última clase es la más propia y constituye el modo más perfecto de la analogía. Cf. Beuchot, Mauricio, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, op. cit., pp. 14-20.

versalidad proporcional por medio del diálogo. “La analogía se presenta sobre todo como procedimiento que opera en un contexto dialógico o de diálogo, ya que sólo a través de la discusión que obliga a distinguir se captan la semejanza y, sobre todo, las diferencias”.²⁰ La analogía alberga en su seno a la metonimia y a la metáfora. La metonimia “es el paso de los efectos a las causas, de las partes o fragmentos al todo, o de los individuos a los universales”.²¹ Y la metáfora “es la translación de sentidos y referencias”.²²

A través de la historia, la metáfora²³ ha sido la principal estructura semántica que ha permitido el nacimiento de la interpretación. Aristóteles la define así: “Metáfora es transferencia del nombre de una cosa a otra del género a la especie, de la especie al género o según analogía”.²⁴ Y más adelante aclara que “la buena y bella metáfora es contemplación de semejanzas”.²⁵

La metáfora es la expresión de una cosa por otra semejante, es la mención de un objeto por

20 Beuchot, Mauricio, *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*, Madrid, Caparrós Editores, 1999, p. 13.

21 *Ibid.*, p. 18.

22 *Ibid.*, p. 19.

23 Tropo que consiste en utilizar una palabra con el significado de otra, al establecer una comparación tácita entre las realidades designadas por ambas, por semejanza o por compartir algún rasgo. “Las perlas de su boca, es una metáfora al compararse con los dientes por su blancura”, *El pequeño Larousse Ilustrado*, 2003, p. 670.

24 Aristóteles, *Poética*, México, UNAM, 2000, edición bilingüe, 1457 b, p. 33.

25 *Ibid.*, 1459 a, p. 37.

otro término distinto del propio. Esta figura retórica permite, a través de la translación de conceptos, ver aspectos que no se percibirían si se hubiese expresado de una forma literal. Y puede expresar la parte viva de las cosas que no se capta con una simple frase. La alegoría, la fábula y la parábola se han clasificado como distintas variedades de la metáfora, pero compartiendo la esencia, que es ser un multiprisma cristalino.

Justamente por su carácter polisémico, la metáfora se presta al problemático penduleo del hermeneuta, al univocismo y al equivocismo. O sólo se ve una cara del prisma y se cree que eso es así, o se ven tantas caras como todas absolutamente válidas. La solución es aceptar que “la metáfora por excelencia es la analógica.”²⁶

El papel de la metáfora es el de expresar las semejanzas de las cosas que no pueden ser objeto de generalizaciones teóricas, que sólo son percibidas en el instante del destello del prisma.

“La metáfora refleja el costado desconocido de una frase y la lleva a su borde metafísico, más allá de la gramática visual, a la que utiliza de simple pretexto. Como si toda su alegría consistiera en aprovechar el contorno de las palabras para tomar impulso y luego saltar libremente.”²⁷ La metáfora es una analogía entre cosas disími-

²⁶ Vianu, Tudor, *Los problemas de la metáfora*, Buenos Aires, EUDEBA, 1971, p. 103.

²⁷ Elias, Norbert, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Península, 1991, p. 75.

les, es sensibilidad del lenguaje, es el laberinto mental donde la belleza se convierte en tembloroso conocimiento y nos acerca de golpe a la intimidad del misterio. La metáfora es sentido, intención, de las palabras.

Con la metáfora y la metonimia se toca la analogía, porque se da una especie de equilibrio interpretativo; no se concibe solamente una verdad como única y absoluta, ni todas como posibles significaciones válidas. Hay un sentido en parte idéntico de los objetos que se están comparando y en parte distinto, predominando la diversidad. A través de la figura retórica de la metáfora se puede penetrar al símbolo. La metáfora permite ver lo que un símbolo es. “El símbolo es un signo arbitrario, cuya relación con el objeto se determina por una ley; el ejemplo más apropiado es el del signo lingüístico”.²⁸

Todo signo puede ser considerado como un índice y como un icono, o como un símbolo, según las circunstancias en que aparece y el uso significativo que se le ha dado. Ricœur llama “símbolo” a lo que Peirce llama “icono”. “El símbolo es un signo muy rico, no meramente arbitrario, sino que tiene una sobrecarga de sentido que deposita en los acontecimientos de la realidad y los llena de su contenido significativo”.²⁹ El símbolo es una figura que no da un conocimiento acabado, no es una sola verdad; la interpretación univocista sólo nos

²⁸ Eco, Umberto, *Signo*, Barcelona, Labor, 1988, p. 59.

²⁹ Beuchot, Mauricio, *Las caras del símbolo*, op. cit., p. 28.

aleja de la significación prismática, llena de riqueza,³⁰ y también del diálogo.

El símbolo tiene un potencial evocador y religador, además de que constituye un modo de acceso a la verdad. Reúne, ordena, integra y orienta. “El símbolo es epifanía de un misterio presente ausente, puesto que produce un secreto sentido de un orden ausente, presenta una fuerte carga creativa: es energía de descubrimiento y desvelación de lo oculto y de lo lejano en el misterio de lo inaccesible”.³¹ En él aparece un sentido secreto de lo irrepresentable. Él mantiene la pretensión de decir algo. “El símbolo es un decir sin decir”.³² Por lo tanto, “no hay cosa que necesite más la interpretación que el símbolo ni que, a la vez, la dificulte tanto, por su tesoro escondido de significación”.³³

El mundo del símbolo es de inagotable interpretación, debido a su multivalencia o insuperable polisemia. Conduce a la verdad, pero el que intenta interpretarla adentrándose al símbolo necesita tener precaución, ya que corre el peligro de caer en el equivocismo y en el “todo lo que se

30 “Ni siquiera Kant y Hegel, dentro de su revalorización del símbolo, hacen justicia a su potencial y riqueza: lo sitúan en el ámbito del arte y el gusto y, por supuesto, por debajo de la elevación conceptual. Lo que estas cimas del pensamiento no alcanzaron a ver claramente es la riqueza del símbolo: su gran complejidad, polivalencia, potencial hermenéutico y poder de sugerencia metafísica”. Mardones, José María, *La vida del símbolo*, Santander, Sal Terrae, 2003, p. 39.

31 *Ibid.*, p. 97

32 Beuchot, Mauricio, *Las caras del símbolo*, op. cit., p. 29.

33 *Ibidem.*

interprete se vale”, debido a su gran polisemia. En este sentido, se puede hablar de la característica frágil del mismo. “Es un cristal tintineante y sonoro, pero quebradizo”.³⁴

La otra posibilidad ante su ruptura es caer en el univocismo, convirtiéndolo en un ídolo. Éste es blasfemo³⁵ y miente, no muestra la verdad. En cambio, el símbolo muestra el camino y posibilita la libertad. La analogía es justamente la guía que orientará al hermenauta en la rica tarea interpretativa de los símbolos. Cuidará la fragilidad de éstos y alejará a la interpretación del univocismo y del equivocismo. “El símbolo-icóno es el signo análogo por excelencia; es el cumplimiento de la analogicidad; es la realización de la analogía”.³⁶

El símbolo favorece el diálogo y también el silencio, esto es, propicia la reflexión para llegar a la comprensión del hermenauta y permite la contemplación de las verdades vislumbradas. “La hermenéutica analógica-icónica se centra, pues, de manera más propia, en el símbolo”.³⁷

Algunos autores han visto al propio ser humano como un símbolo; éste tiene una gran riqueza significativa, por lo que es fundamental interpretarlo correctamente. En el proceso de enseñanza-aprendizaje hay un vínculo entre dos actores: profesores y alumnos, por lo que ambos, al ser un

34 Mardones, José María, *La vida del símbolo*, op. cit., p. 107.

35 Beuchot, Mauricio, *Las caras del símbolo*, op. cit., p. 69.

36 Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica*, op. cit., p. 186.

37 *Ibid.*, p. 189.

símbolo abierto, necesitan de la interpretación, para comprenderse y lograr el objetivo educativo del aprendizaje.

La hermenéutica analógica aplicada en la educación

Siguiendo las claves hermenéuticas para poder llegar a la interpretación correcta de los dos actores que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, se puede afirmar que es muy importante que tanto el profesor como el alumno ubiquen el contexto histórico, social, ideológico, psicológico, pedagógico y filosófico en el que están insertos ambos. Por ejemplo, si un profesor pretende enseñar filosofía o cualquier otra asignatura a un grupo de alumnos, lo primero que tendría que investigar y analizar es su contexto, es decir, de dónde vienen, cuál es su formación académica, su nivel cultural, su nivel de lectura de textos, su nivel de análisis, así como también su estrato social. Esto con la finalidad de saber con qué clase de personas está tratando. Esta clave interpretativa ayudará al profesor a entender al alumno y saber si puede o no explicar los temas bajo un nivel profundo de conceptos o no. El contexto de los alumnos refleja el nivel que éstos pueden tener de comprensión, lo que facilitará la explicación de los temas, sobre todo en filosofía.

Si los alumnos no tienen conocimientos previos de la materia, definitivamente no entenderán el

tema, el profesor tendría que empezar por la explicación de los conceptos a nivel básico. Así, de esta manera se aplica en el caso de los alumnos hacia el profesor, ellos tendrían que investigar y analizar el contexto del profesor para llegar a la comprensión de su persona y a la comprensión del tema que está enseñando. Por ejemplo, tendrían que averiguar su formación académica, su influencia filosófica, su tendencia conceptual, su nivel de profundización de los temas, su experiencia laboral como profesor, su disponibilidad de tiempo, por si requiere de alguna asesoría extra-clase, etc. Conociendo todo este contexto, el alumno puede, en el acto interpretativo, en el proceso enseñanza-aprendizaje, alcanzar a comprender tanto a la persona del profesor, como al tema explicado en la clase. Es fundamental el contexto como clave interpretativa en el acto hermenéutico. Comprendiendo el contexto se puede también evitar caer en los extremos interpretativos; por ejemplo: afirmar que todo lo que dice el profesor es la verdad absoluta de algún tema. Eso sería caer en el extremo interpretativo del univocismo, es irse al extremo de asumir que lo único verdadero es lo que dice determinado profesor. Si los alumnos no conocen el contexto del docente y no conocen qué libros ha leído su profesor, entonces no se percatarán de que tal vez las ideas que tiene no son de él, sino que las repite de otros libros. O caer en el otro extremo interpretativo, como lo es el equivocismo, y aceptar que todo lo que dicen los distintos profesores que le enseñan al alumno son

cosas verdaderas, aunque se contradigan las ideas. No todo es verdadero, hay ideas y conceptos también falsos.

Para llegar, entonces, a la comprensión de los temas, los alumnos tendrían que evitar los univocismos y los equivocismos; tendrían que hacer una hermenéutica prudente o adecuada tanto del profesor como de los temas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para llegar a la correcta y certera comprensión y, por lo tanto, aprender tanto del docente como del tema mismo que están estudiando.

Tanto el alumno como el profesor tendrían que tratar de ser objetivos en el acto mismo de la interpretación, para no inclinarse en la subjetividad y ponerle otra cosa que en realidad no está presente en el objeto que se quiere conocer. Por ejemplo, los alumnos tendrían que ser objetivos cuando se está estudiando un tema y no juzgar y catalogar como malo el tema porque no se está siendo objetivos, ya que se está interpretando la enseñanza bajo el velo de la emoción, de cómo le cae el profesor al alumno. Si le cae mal, entonces todo lo que enseña está mal y no vale la pena aprenderlo. Y viceversa, si el profesor no es objetivo en la enseñanza de los temas, puede enseñar mal, simple y sencillamente porque le caen mal los alumnos. Esta clave hermenéutica es fundamental para contribuir al verdadero aprendizaje. Hay que evitar las interpretaciones subjetivistas e intentar, en la medida de lo posible, ser completamente objetivo en la hermenéutica del otro.

Ponerle límite a la interpretación es llegar a ser objetivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lograr el propósito fundamental y último la comprensión y la enseñanza.

La hermenéutica interviene, entonces, en donde hay polisemia; y en este tema, aplicado a la educación y al proceso de enseñanza-aprendizaje, se puede ver que hay polisemia, esto es, múltiples sentidos, puesto que el ser humano puede mostrar varios significados, es un ser muy complejo y rico en significación. El ser humano, como microcosmos, contiene todos los elementos del macrocosmos, es un símbolo del universo. Por ello se presta a ser interpretado de distintas maneras y, en el ámbito educativo, no puede haber varias interpretaciones contrarias verdaderas. Se requiere hallar la verdadera y correcta interpretación; si no, ya no hay posibilidad de comprensión, de conocimiento y de enseñanza. Esta hermenéutica del sujeto, para la comprensión de sí, es muy compleja y se requiere de cierta sutileza, lo que llamamos prudencia. La virtud de la prudencia es llegar a la media, a la proporción, al equilibrio interpretativo.

Los pitagóricos abordaron la noción de virtud (*areté*) como medida, al tratar de explicar la proporcionalidad implícita en los números y en la armonía celestial. Así, la manera de estar en el mundo es a través de la acción humana, modulada proporcionalmente. Para la consideración del otro, en el caso de la educación, hay que *ponerse en los zapatos* del otro para enseñarle adecuada-

mente. Desde la antigüedad se concibe la noción de la enseñanza de las virtudes, para educar a los individuos y convertirlos en personas; ésta está basada en el respeto prudente y moderado. La mediación y la proporcionalidad fundamentan a la analogía, y esta es la manera prudente de aproximarse a la noción de persona educada bajo principios, valores y virtudes. “Los pitagóricos tienen la idea de *areté* o virtud, que pasará a Platón y a Aristóteles. No se olvide que Platón tuvo maestros pitagóricos, como Timeo de Locres, Teodoro de Cirene y Teeteto. Y ellos dividieron la virtud de una forma que será heredada en la *República* y en la *Ética a Nicómaco*: prudencia, templanza, fortaleza y justicia. Todas esas virtudes, por ser virtudes éticas o prácticas, buscan la moderación.”³⁸

Este equilibrio proporcionado llevará al ser humano a la moderación, al punto medio en donde realmente realice la virtud de la prudencia. Esta virtud evita caer en la desmesura, o sea en los vicios. Es fundamental establecer la importancia primordial que tienen las virtudes en la vida humana, para promover una educación basada en la prudencia y generar alumnos virtuosos, que no sólo sepan la teoría y que se aprendan la definición de prudencia, sino que, sobre todo, tengan un aprendizaje significativo y apliquen la prudencia en sus vidas, que sean alumnos prudentes. Ya

³⁸ Beuchot, Mauricio, *Phrónesis, analogía y hermenéutica*, México, UNAM, 2007. p. 17.

que, si caen en el vicio, entonces jamás se convertirán en entes racionales, pensantes y virtuosos. La moderación es justamente otro de los términos con los que se ha traducido el término *phronesis*. El individuo, al interactuar con los otros (incluidos los profesores y los compañeros de clase) y al interpretarlos, es indispensable que lo haga a través de la prudencia. En otras palabras, pensar o deliberar antes de actuar en las consecuencias que traerían los actos.

Los griegos desarrollan un catálogo completo de virtudes. Por ejemplo, Aristóteles las divide en prácticas e intelectuales, y todas son muy importantes. Curiosamente, la virtud de la prudencia es la única que está en ambas divisiones; es una virtud práctica porque se lleva a cabo en el ámbito de la moralidad y necesita la experiencia; y también es intelectual, ya que requiere del ejercicio racional de deliberación para concebir las consecuencias futuras, es una virtud teórica y práctica.

Un aspecto de suma importancia en la deliberación que se realiza en el acto prudencial es que tiene como finalidad la elección o decisión, “Es el resultado de la ponderación de los medios conducentes, para elegir el (o los) más conveniente(s) en vistas a la consecución del fin.”³⁹

El prudente o *phrónimos* elige conscientemente ser moderado tanto en su vida moral como en su relación con los actores de la enseñanza-aprendizaje, justamente porque su actitud frente a la

³⁹ *Ibid.*, p. 24.

vida y a la educación está construida bajo una base de respeto y de constante voluntad de lograr el éxito del aprendizaje y la educación. Pero, precisamente, el verdadero virtuoso en la prudencia no actúa moderadamente por miedo al castigo, sino que más bien está impulsado por el ejercicio de la racionalidad, inclinando sus decisiones al sendero del bien. La *phronesis*, entonces, es la virtud que lleva al individuo a la sabiduría, ya que ejercita la racionalidad, respetando siempre al otro.

Conclusiones

La hermenéutica analógica está fundada en la virtud de la prudencia, tan necesaria de recuperar en este siglo de crisis de valores sociales y educativos, para dotar a los educandos de un fundamento basado en el respeto y la moderación. Son elementos indispensables para que las acciones humanas estén encaminadas y fundadas en decisiones y elecciones prudentes, que permitan llevar a cabo de manera adecuada y exitosa el proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, de manera equilibrada.

La hermenéutica analógica rescata la noción antigua de moderación, proporción y medida, proponiendo a la virtud de la prudencia como la virtud analógica por excelencia. Se trata, entonces, de enseñar a los alumnos bajo un razonamiento encaminado al respeto y al desarrollo de las virtu-

des. Que eviten los extremos interpretativos como el exceso y la deficiencia, para que se puedan evitar los vicios y las malas acciones que sólo dañan a las personas. “Esta hermenéutica analógica o prudencial (*phronética*)... es algo que necesita nuestro tiempo, en el que la hermenéutica está siendo tironeada por posturas univocistas y equivocistas, de modo que se debate entre hermenéuticas unívocas y hermenéuticas equívocas, haciendo falta una hermenéutica analógica, que en verdad cumpla con ese ideal de que la hermenéutica tenga por modelo la *phrónesis*.”⁴⁰

⁴⁰ *Ibid.*, p. 93.

Capítulo 6: La aplicación de la hermenéutica analógica en la educación

Introducción

El ámbito de la educación es un terreno muy fértil para la reflexión, ya que siempre ha provocado infinidad de cuestiones. Desde la antigüedad hasta nuestros días, los distintos educadores y filósofos se han preguntado acerca de la posibilidad misma de educar a los individuos, así como del papel del educador en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto es, ¿realmente el educador puede enseñar? O ¿nada más es un guía que muestra el camino a la verdad?, etcétera.

Lo que es cierto es que el ámbito educativo requiere de interpretación. Los sujetos que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje intentan transmitir mensajes claros sobre lo que están enseñando y también de lo que están aprendiendo; todos estos mecanismos de expresión finalmente tienen como objetivo primordial llegar a la comprensión. Ésa es la tarea hermenéutica, desmenuzar, decodificar para llegar a entender al otro; tarea que requiere de planteamientos precisos que promuevan el diálogo y que logren el entendimiento.

Desafortunadamente, estos procesos educativos en la realidad no se desarrollan de manera clara, precisa y, a veces, no se logra el intercambio de ideas y el diálogo; en la mayoría de las ocasiones surgen precisamente problemas porque no se entiende al otro, se le malinterpreta, o se interpreta de manera equivocada. La hermenéutica se mueve en un terreno muy resbaladizo; a veces se interpretan los procesos educativos, en este caso, de una sola manera; en otros momentos, cada persona suele interpretar como quiere volviéndose muy subjetiva la concepción que surge del acto interpretativo. Justamente aquí está el meollo de la problemática: la interpretación del otro en el ámbito educativo requiere de “algo” que posibilite la guía, la moderación, la interpretación adecuada o idónea. Esa moderación se puede alcanzar llegando a un equilibrio interpretativo, que lo puede proporcionar la hermenéutica analógica, por su carácter mediador. Ésta es la vía interpretativa que el filósofo mexicano Mauricio Beuchot propone y que en seguida relacionaremos con la educación para plantear de qué manera se pueden restar los problemas de comprensión en un área sumamente importante en la vida de las universidades, en la academia, en las aulas y en todos aquellos espacios en donde se pretende enseñar al otro algo.

La necesidad de la adecuada hermenéutica

En la interpretación de los procesos educativos se necesita disminuir la ambigüedad para llegar a la adecuada interpretación. Esto significa evitar los equivocismos y también los univocismos, ya que estos extremos interpretativos generan dogmatismos y muchas equivocaciones, al consentir que todos tienen la verdad. Con todos esos desvíos se diluye la verdad y el entendimiento entre los actores que participan en la educación, en este caso, y en otros ámbitos de la vida humana.

La hermenéutica propuesta aquí para salvar la problemática que generan los extremos interpretativos es la hermenéutica analógica, la cual abre la discusión permitiendo el diálogo, para llegar a los puntos de encuentro entre los actores de la educación. Esto lo logra a través de la mediación, es decir, reconociendo la diferencia y la semejanza entre los participantes, alcanzando el respeto por medio de la prudencia. Justamente ese es el papel de la analogía: observar la semejanza y ver cómo predomina la diferencia. ¿En qué sentido? En el ámbito educativo, principalmente en lo conceptual. Por ejemplo, el profesor es diferente al alumno porque tiene mayor conocimiento conceptual del tema, tiene mayor experiencia en los contenidos académicos, tiene mayor experiencia en la docencia, tiene mayor bagaje cultural en la mayoría de los casos, etc. En todo lo anterior se nota la diferencia, pero también hay cosas semejantes entre ambos: de entrada, son seres humanos con sentimientos,

emociones, racionalidad etc.; también son personas interesadas en los mismos temas, son personas interesadas en la docencia, les apasiona la educación del otro, etc. Esas semejanzas los unen en un proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, las diferencias también los separan.

En este proceso educativo, precisamente, predominan las diferencias entre los actores; eso hace, justamente, que la problemática interpretativa se complique aún más, porque la manera de interpretar al otro es distinta cuando somos seres humanos con conciencia, contexto y cultura distintos. Aunque coincidamos, por ser semejantes.

Por lo tanto, la hermenéutica analógica propuesta por Beuchot está fundamentada en las virtudes, o sea, en la mediación para alcanzar el diálogo y el respeto, es una educación por medio de las virtudes, sobre todo la prudencia. “La educación consiste en la formación del juicio. Dentro de una educación en virtudes, consiste en el adiestramiento del alumno a emitir juicios con el intelecto o razón, que es la facultad cognoscitiva, a la cual apoyan ciertas virtudes.”¹ Si la educación es la formación del juicio, entonces se forma el criterio, y éste se completa adecuadamente cuando la persona es educada en virtudes, siempre moderando las acciones, controlando el carácter y reinando el juicio.

1 Beuchot, Mauricio, “Filosofía del hombre y educación”, en Mauricio Beuchot y Claudia Pontón (coords.), *Cultura, educación y hermenéutica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2014, p. 24.

El criterio se forma enseñando al alumno a sopesar los juicios. Es lo que se llamaba el prudente o el discreto. La prudencia es la sabiduría de lo particular, contingente y cambiante. La discreción es la capacidad de separar, de distinguir para poder unir. La cantidad discreta se opone a la cantidad continua. La continua es la de la geometría, la discreta es la de la aritmética. De modo que lo discreto es lo que no es continuo, sino lo que se separa, se distingue, lo que muestra su propia identidad o individuación o distinción con respecto a lo demás.²

La prudencia tenía dos partes: deliberación y juicio prudencial. La deliberación consistía en sopesar los pros y los contras de una acción, para ver si era conducente a los fines que se proponían, esto es, para ponderar si era un medio adecuado. Precisamente el resultado de la deliberación, como la conclusión de un silogismo práctico, es el juicio prudencial o consejo.

Pues bien, la deliberación, además de ser un aspecto de la prudencia, era una parte de la retórica, la cual era el centro de la educación de los jóvenes. Esto porque se pensaba que el ciudadano era capaz de deliberar, sobre todo en cuestiones morales y políticas, pues así podría participar plenamente en la vida de la polis, de la ciudad, siendo capaz de elegir a sus representantes en cargos públicos o de ser elegido para ellos.³

² *Ibid.*, p. 26.

³ *Ibidem.*

La virtud de la prudencia es la virtud que requiere de juicio deliberativo y, al mismo tiempo, lleva a la persona a la acción en la vida social. Aristóteles clasifica a la prudencia como intelectual y moral, esto significa que es teórica, necesita el desarrollo del entendimiento y, al mismo tiempo, es práctica, se realiza en el acto, pero no cualquier acto, sino el deliberativo, en el acto bien pensado; o sea, que en el instante mismo de actuar se piensan las consecuencias que se pueden generar. Si éstas dañan a los demás, entonces el prudente se detiene antes de llevar a cabo su acción.

En la educación se necesita mucha prudencia, ya que tanto los actos de los profesores como de los alumnos pueden causar daño a la relación. Para evitar causar problemas entre las personas que intervienen en el ámbito educativo, es fundamental que todos desarrollen la virtud de la prudencia; también para poder interpretar al otro adecuadamente, entendiendo al “otro” como contenidos, profesores, alumnos y también padres de familia.

La educación basada en la virtud de la prudencia implica también educación de las pasiones y sentimientos; es de alguna manera formar el carácter, no dejarse dominar por las pasiones. Como lo plasma Platón en el mito del carro alado, el conductor debe equilibrar el caballo blanco y el negro; debe dominar sus pasiones, para que la razón conduzca. “La educación del carácter, la parte más psicológica de la educa-

ción porque tiene que ver con las pasiones, emociones o sentimientos, está conectada con la razón práctica, concretamente con la *phrónesis* o prudencia.”⁴

La virtud está en medio de dos extremos, es un equilibrio, es moderación. La virtud se encuentra entre los vicios por exceso o por defecto. La prudencia, al ser también moral, nos dota de herramientas para comportarnos bien con las demás personas. Esto es, nos lleva a convivir armónicamente en la sociedad y en las escuelas, en los ámbitos educativos; nos permite pensar en los otros, dejar de pensar sólo en uno mismo y procurar el bien común.

La virtud de la prudencia es analógica, ya que promueve la proporción equilibrada. Un profesor que es prudente en el ámbito educativo mide sus palabras cuando está hablando frente a grupo, su enseñanza es equilibrada; lo hace así porque su razonamiento le indica que lo que les diga a sus alumnos puede afectarlos profundamente. Los puede impactar de tal manera, que ellos pueden generar prejuicios o malas ideas, o pueden interpretar mal las cosas y los conocimientos. Esto significa que el profesor tiene una gran responsabilidad, tanto en su actuar como en su decir. Un profesor virtuoso mide, entonces, lo que dice, lo que transmite, lo que proyecta. Es un ser consciente de sus actos y de las consecuencias de éstos; prevé antes de actuar, es prudente.

4 *Ibid.*, p. 27.

En cambio, los docentes imprudentes, sin pensar en sus acciones y sus palabras, cometen errores que marcan a los alumnos de manera parcial o permanente, y lo peor es que hacen que los alumnos odien la materia y se alejen de ella, porque cualquier mención de la asignatura es un recordatorio del mal profesor que frustró la vida de los alumnos, por no pensar en los otros.

De modo semejante, los alumnos tendrían que desarrollar la prudencia para observar y limitar sus acciones y sus palabras, porque si no lo hacen de esa manera, pueden caer en malas interpretaciones, excesos o faltas de respeto a los profesores; acciones imprudentes que pueden minar la relación académica, que finalmente va a repercutir con la evaluación.

En este sentido, la hermenéutica idónea para mostrar la necesidad de la enseñanza de la virtud de la prudencia es la hermenéutica analógica. Ésta promueve la mediación por medio de la analogía y la enseñanza de la prudencia como la virtud analógica por excelencia.

Habría ahora que cuestionarse cómo enseñar la prudencia. ¿Es algo enseñable? Platón se cuestionó esto; la virtud de la prudencia es una habilidad que no se logra alcanzar siguiendo ciertos pasos, no hay una receta. No es un contenido temático que se memorice y ya, es una habilidad del alma humana que se logra únicamente si se piensa en el bien común, si el otro te importa. Si la persona es egoísta y nada más piensa en ella, la prudencia no se logrará.

El papel del educador es fundamental, pero no para enseñarla como se enseñaría la resolución de una operación matemática, o la explicación de un problema social que nada más requiere del entendimiento o comprensión. Las virtudes en general, aunque sean explicadas y supuestamente comprendidas, deben ser ejecutadas; deben ser llevadas a cabo, y no nada más una sola vez, sino frecuentemente y aplicarlas en todos los casos en que se requiera. Como un hábito, diría Aristóteles.

Realmente, el que es virtuoso lo es porque ha moldeado su alma, porque ha cambiado su manera de ser, ha modificado su conducta para respetar siempre al otro. El virtuoso es aquel que se ha realizado como un sujeto ético, se ha formado como una persona.

Como podemos ver, ser virtuoso no es fácil; es lo más complicado de lograr, porque en este mundo en que vivimos, tan distractor y tentador de nuestras pasiones, todo el tiempo estamos a punto de seguir nuestros impulsos y sentimientos, que en muchas ocasiones son totalmente egoístas y viciosos. La virtud es ese equilibrio perfecto, es la tensión exacta del hilo, aflojarla un poquito o tensarla de más arruina el equilibrio, y se pierde la virtud, se cae en el vicio, justo como en el caso del equilibrista.

Si un individuo da algo a un indigente, no necesariamente estamos hablando de generosidad, habría que revisar la intención real; tal vez nada más lo haga por presumir ante los demás

que es muy generoso. Así que las acciones virtuosas no se pueden medir desde afuera; la persona debe autoevaluarse, para distinguir perfectamente su intención al llevar a cabo la acción y saber si es virtuoso o no. Y justamente la unidad de medida es la búsqueda del bien común y no del bien propio. Tremenda y compleja tarea, que prácticamente podemos resumir en el conocimiento de sí mismo, o hermenéutica de sí mismo. Ya Paul Ricœur hablaba de ella, además de Michel Foucault, y en otro sentido.

En el ámbito educativo, se requiere de este tipo de introspección para saber qué enseñar a los alumnos y cómo enseñarlo; es fundamental saber de uno mismo para poder respetar al otro y no dañar a los demás. Por ejemplo, cuando se enseña a jóvenes adolescentes, que son sumamente inquietos, si no se conoce uno a sí mismo como profesor, es muy fácil gritarles para que pongan atención y dejen de hablar. Pero esto es contraproducente, porque menos pondrán atención; y el profesor puede exaltarse tanto y terminar sumamente enojado, luego proceder a castigarlos, ponerles una tarea interminable. Cometer este tipo de acciones imprudentes en la educación trae problemas y consecuencias graves, ya que en vez de que los alumnos aprendan el tema, finalmente odian la asignatura y al profesor.

Entonces, “la prudencia es la misma proporción o analogía hecha carne, vida de uno”.⁵ Tal

⁵ *Ibid.* p. 28.

vez el educador no la puede enseñar, sino sólo mostrar con el ejemplo y guiar al educando para su realización. “Pero la formación de estas virtudes no es mecánica ni por un manual, sino que se logra atendiendo a buenos modelos y con mucho ejercicio; con la práctica. Hay que imitar a los que sean virtuosos, ser aconsejados por ellos, guiados por ellos, y eso implica que quien educa en la virtud tiene que ser virtuoso al menos en alguna proporción.”⁶ La prudencia llega hasta lo más profundo del ser humano:

La educación de los sentimientos, habiendo sido indispensable y muy importante durante mucho tiempo, cayó en el abandono, y se privilegió la educación del conocimiento. Pero la voluntad, las pasiones, las emociones y sentimientos son una parte inalienable del hombre. Por eso es importante rescatarla. Y, de hecho, ha vuelto en gran medida, en una educación en virtudes que ha ganado terreno, sobre todo en la literatura de habla inglesa, aunque también está penetrando en la lengua castellana. Es precisa una educación en virtudes, tanto en la educación del conocimiento como en la educación de los sentimientos y de la voluntad.⁷

Entonces, la educación en virtudes requiere de la hermenéutica analógica, que permita la interpretación del ser humano prudente, equilibrada, moderada y proporcionada.

⁶ *Ibidem.*

⁷ *Ibidem.*

El maestro tiene, para con el alumno, y respecto de la virtud que quiere transmitirle, un papel de paradigma, esto es, de ícono o de ejemplar analógico, una especie de analogado principal. Pero, si esto es así, aprovechando la iconicidad que hay en el lenguaje, el maestro puede decir cosas sobre la virtud al alumno, no solamente mostrárselas de manera muda [...] puede decirlas, sólo que de manera analógica, aproximativa, casi hipotética, icónica. Puede, entonces, darle algunos lineamientos, directrices y hasta reglas que acompañarán a su labor paradigmática, esto es, de ejemplar o analogado principal, para él, de esa virtud epistémica (o moral) que se le quiere transmitir, o educir de él.⁸

Para que se dé el conocimiento de sí mismo y se pueda ser prudente, es muy importante distinguir adecuadamente entre el bien y el mal; esto significa saber qué acciones pueden ocasionar daño, en este sentido se provoca el mal a los otros. Y darse cuenta de qué acciones ayudan o benefician a los demás. Si no se tiene claridad y distinción en lo anterior, definitivamente no es posible ser virtuoso. Y esto es indispensable aclararlo, debido a que muchos confunden sus acciones, se sienten personas muy buenas, pero en realidad actúan aparentemente de manera bondadosa, sin embargo, su intención tiene su raíz en el egoísmo.

⁸ Beuchot, Mauricio, "La formación de virtudes como paradigma analógico de la educación", en Samuel Arriarán y Mauricio Beuchot, *Virtudes, valores y educación moral: contra el paradigma neoliberal*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1999, p. 38.

Para llegar a ser virtuoso, es fundamental percatarse de que las acciones deben tender al bien, pero no por obligación, sino por amor y respeto al prójimo. El desarrollo del amor, consciente, natural y espontáneo, es la base de las virtudes. Además, es muy importante reconocer que la naturaleza de los vicios es que son bastante atractivos y tentadores; por eso es sumamente difícil controlar la voluntad humana para alejarse de ellos. Las pasiones, los sentimientos y los deseos traicionan frecuente y comúnmente al individuo y éste se ve envuelto y atrapado cuando menos se da cuenta, ya que la racionalidad se desconecta cuando el deseo de las pasiones hace de las suyas. La pregunta entonces sería ¿cómo lograr controlar las pasiones y los deseos? Tal vez la respuesta tendría que ver con no perder la autoobservación, para detenerte justo antes de caer, de cometer una acción con consecuencias negativas. Esto precisamente es desarrollar la virtud de la prudencia, es la capacidad de prever los resultados de los actos.

Misión sumamente difícil, que requiere del justo medio aristotélico, del punto exacto de mediación que promueve la hermenéutica analógica. Quien es capaz de auto observarse para no perder la proporción, logra, por lo tanto, equilibrar su racionalidad y su parte pasional, como lo muestra Platón en el mito del carro alado. Si se pasa un poco, cae en el exceso y es vicio; si le falta, también por carencia es vicio. Por ejemplo, el valiente es el virtuoso; el que exagera de valiente

cae en el exceso y es un temerario, y si le falta valentía es un cobarde.

Conclusiones

El ser humano debe lograr la medida, ya que si no lo hace puede dañar severamente a los demás individuos. Esto se aplica también en el ámbito educativo. Lograr la medida significa no dejarse gobernar por las pasiones y deseos, sino por la racionalidad, por el juicio, y alcanzar el equilibrio realizándose como virtuoso.

La virtud analógica por excelencia es la prudencia, la cual llevará a la persona a ser bastante considerado hacia los otros, para no dañarlos. Un profesor prudente mide sus palabras en el aula, precisamente porque siente la responsabilidad de cómo le puede afectar al alumno lo que él diga. Un alumno prudente es aquel que considera y respeta al profesor; ambos pueden entablar el diálogo pacífico para permitir que fluya el cuestionamiento, el conocimiento y el aprendizaje.

Un profesor prudente también evita el extremo interpretativo, que cae en el univocismo, ya que considera los otros puntos de vista de las teorías y de sus congéneres, y evita caer en el equivocismo. También sabe escuchar a sus alumnos y puede reconocer cuando está en un error.

La medida se da en todos los niveles: en la comunicación entre los sujetos, entre lo teórico y lo práctico, en el conocimiento, en el actuar, el

pensar y el sentir, en el diálogo, etc. La medida se convierte en una actitud de vida, no sólo en el ámbito educativo.

Para alcanzar la realización de las virtudes, el individuo debe incursionar en el conocimiento de sí mismo y desarrollar la autoobservación. Habilidades que llevan al sujeto a un viaje hacia la interioridad, el equilibrio y la autocomprensión. El educador debería no sólo enseñar y transmitir conocimientos a sus alumnos, sino guiarlos en el sendero de la autocomprensión, impulsarlos a conocerse a sí mismos, para que puedan llegar a desarrollar las virtudes. Tiene que mostrarles que dentro de uno mismo hay todo un universo de significación, sentido y sabiduría, porque en realidad eso no lo saben; los chicos adolescentes están insertos en un mundo exterior, superficial y distractor, su mente se pierde en las nuevas tecnologías y en los juegos, en los celulares y las distintas aplicaciones electrónicas y nunca o casi nunca voltean a verse a sí mismos. En este sentido, el papel del educador se vuelve primordial; es aquel que puede mostrar el camino hacia las verdades interiores, es aquel que puede quitarle al adolescente la venda de los ojos, es aquel que puede enseñarle en dónde está la luz, justo como en el mito de la caverna de Platón.

La hermenéutica puede convertirse en la interpretación de sí mismo para llegar a la autocomprensión, para develar lo que está oculto en nosotros mismos, en nuestra interioridad, en nuestro inconsciente. Sobre todo, como hermenéutica ana-

lógica, esto es, proporcional o prudencial, pues no se puede ser medurado y virtuoso de lo que no se conoce, por lo que el conocimiento de la interioridad es prioritario en el sendero de la autorrealización.

Capítulo 7: La hermenéutica analógica y el problema de la multiculturalidad por la inmigración

Introducción

El fenómeno de la inmigración ha sido una problemática social, política, económica y cultural que ha estado presente a lo largo de la historia en diversos países del mundo que se encuentran geográficamente en puntos estratégicos, los cuales son puente de conexión entre países y continentes. Lo abordaremos al trasluz de la hermenéutica analógica, con lo cual tendremos un instrumento conceptual e interpretativo para llegar a indicios de solución.

El fenómeno

Este es el caso de España, país que conecta al continente africano con Europa, posición que ha propiciado el mayor aumento en las tasas de inmigración de los últimos años, a tal grado que se ha podido comprobar que la población de otros países en España es mayor que los ciudadanos nativos.

Como es sabido, España ha sido un país tradicionalmente emigrante, las principales olas de emigración se produjeron durante tres periodos del siglo pasado: en primer lugar, la emigración, fundamentalmente hacia América Latina ocurrida hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la segunda ola originada por la guerra civil (1936-1939), y por último la tercera ola producida por el éxodo hacia Europa de los años cincuenta y sesenta del siglo xx. Sin embargo, en la última década se ha invertido drásticamente esta tendencia y nos hemos convertido en uno de los principales polos de atracción de la inmigración en el mundo. Esto es, y según datos del Instituto Nacional de Estadística, hemos pasado del medio millón de extranjeros residentes en España en 1995 (de los que menos de un 40% eran inmigrantes), a más de cinco millones y medio (de los que casi el 70% son inmigrantes), esto es, el umbral de acogida ha alcanzado un 12 % del total de la población en 2009. Lo que significa que en este período la población inmigrante residente en España ha crecido más de un 10 %.¹

Ante tal situación España ha tenido que reflexionar en su reglamentación y sus políticas de inmigración, lo que ha llevado a la aprobación de nuevas leyes en los últimos años; específicamente se han fundamentado cuatro leyes y varios comple-

1 Conejero Paz, Enrique, “La política de inmigración en España”, en *Revista de Investigación*, Editada por el Área de Innovación y Desarrollo, 2012, p. 3. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4817961.pdf>

jos procesos de regularización con el objetivo de intentar mitigar el problema y se adopte alguna política pública idónea. Esto ha llevado a implementar medidas de control, como el cierre de fronteras y los procedimientos de devolución y expulsión, ya que a España se le ha considerado como un país guardián de fronteras de la Unión Europea. Y en el interior del país se han establecido políticas de inclusión de los individuos provenientes de otros países de todos los continentes, para la mejor integración de la comunidad.

Han acontecido sucesos xenofóbicos y exigencias de los inmigrantes al gobierno español para reclamar la regularización de su situación. Todos estos acontecimientos han informado a la población española del creciente problema y esto ha generado mayores conflictos en todos los sentidos, principalmente en lo económico, lo político y lo cultural. Por nombrar algunos problemas: desempleo, injusticias de distribución “igualitaria”, pobreza, crisis económica, discriminación, xenofobia, racismo, exclusión, distinción, diferencias de sueldos, intolerancia, agresiones físicas, asesinatos, choques culturales, problemas lingüísticos, etc. En especial, en España existe la xenofobia hacia los inmigrantes latinoamericanos, gitanos y africanos. Lo anterior nos lleva a reflexionar en torno a la erradicación de estos problemas sociales y el replanteamiento de posibles estrategias que aminoren la situación de desigualdad que viven los inmigrantes en general y en particular observando el caso de España. Esto para generar una mayor tolerancia, respeto, justi-

cia social, amor, empatía y diversidad entre la población. En otras palabras, surge la compleja cuestión: ¿cómo generar una política mediadora ante un panorama tan diverso, distinto y caótico?

- Las dimensiones que propone Monar de los objetivos, contenidos y tareas propios de las políticas de inmigración:
- Prevención: influir sobre los flujos migratorios en los países emisores.
- Admisión: definir las diferentes categorías de inmigrantes, los principios que rigen su admisión, los objetivos relativos al número de inmigrantes a admitir, y los criterios para su selección.
- Control: gestionar los flujos migratorios de acuerdo con las directrices establecidas por la política de admisión.
- Integración: crear las condiciones positivas económicas, sociales y culturales para la integración de los inmigrantes legalmente admitidos.²

Se han realizado varios procesos de regularización en España; por ejemplo, en el año 1985 se presentaron 43,815 solicitudes y se resolvieron 38,181; en el año 1991 se presentaron 128,068 solicitudes y se resolvieron 109,135. Entre los años 1993 a 1999 se otorgaron permisos de residencia y trabajo a 40,000 trabajadores inmigrantes. De los años 1999 a 2004 hubo cambios legislativos en la política migratoria, dándole mayor apoyo a los derechos humanos.

² *Ibid.*, p. 13.

Con el cambio de gobierno en las elecciones generales de marzo de 2004, y si nos atenemos a las propuestas electorales del PSOE, daba la impresión de que podría producirse un giro radical en la política de inmigración. Pero la realidad fue otra, se mantuvo el marco legal anterior en su primer mandato (2004-2008). El gobierno se proponía como objetivos fundamentales: gestionar los flujos migratorios ordenadamente de tal forma que todas las personas que quisieran venir a nuestro país pudieran hacerlo de acuerdo a las necesidades de nuestro mercado de trabajo, potenciar las políticas de cooperación con los países emisores y desarrollar la dimensión de integración de la inmigración.³

En cuanto a políticas externas, continúa la lucha contra la inmigración.⁴ El gobierno español por años ha implementado distintas estrategias para limitar el flujo de extranjeros. Es un asunto prio-

³ *Ibid.*, p. 17.

⁴ “Las cifras de 2018 (65,000 llegados por mar o a través de Ceuta y Melilla) son las mayores en la historia contemporánea de España, muy superiores a las que causaron el anterior pico en el volumen de entrada irregular en 2005 y 2006 (llegadas a Canarias y a Ceuta y Melilla). En términos europeos esta llegada de 65,000 personas en un año es una cifra pequeña cuando se compara con los flujos de entrada irregular en Grecia o Italia en años anteriores (2015 a 2017), pero eso no disminuye la alarma que provoca tanto en España como en la UE.” González Enríquez, Carmen, *Inmigración en España: una nueva fase de llegadas*, en Real Instituto Elcano, 5 marzo de 2019, p. 7. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/c9b30d67-43a5-4651-9749-2c097f9dd9a9/ARI28-2019-GonzalezEnriquez-Inmigracion-Espana-nueva-fase-llegadas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c9b30d67-43a5-4651-9749-2c097f9dd9a9>

ritario nacional; por ejemplo, ha aumentado el control en las fronteras, ha implantado el Sistema Intensivo de Vigilancia Exterior (SIVE) en El Estrecho y Canarias, ha construido vallas fronterizas en Ceuta y Melilla y ha tratado de combatir el tráfico de personas.

Se crea el Fondo de Apoyo a la Acogida e Integración de Inmigrantes y el Refuerzo Educativo y el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, órgano colegiado de consulta, información y asesoramiento dependiente de la Dirección General de Integración de Inmigrantes, que cuenta con una Comisión Permanente y varias Comisiones de Trabajo. Dentro de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración también se encuentran otros órganos colegiados como el Consejo Superior de Política de Inmigración, el Observatorio Permanente de la Inmigración y la Comisión Interministerial de Extranjería.⁵

En cuanto a políticas internas, las comisiones y consejos creados para gestionar la problemática de inmigración se han apoyado en las políticas de refuerzo educativo, para enseñarles a las juventudes españolas y de inmigrantes valores, como el respeto y la convivencia para lograr erradicar los problemas internos de xenofobia y discriminación. La importancia de la educación radica, entre otras cosas, en asegurar el éxito profesional de los

⁵ *Ibid.*, p. 18.

inmigrantes, para garantizar su integración a la sociedad española y evitar la deserción que se da en la población de jóvenes estudiantes de las escuelas.

La gran mayoría de profesores de España, Francia y Reino Unido sufre por la falta de apoyo para enfrentar grupos diversos, étnicamente hablando, en las escuelas; por lo que la UNESCO (Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) ha generado programas de apoyo y estudios precisamente para abatir estos problemas de inclusión. Uno de ellos se titula: *Migración, desplazamiento y educación: construyendo puentes, no barreras*. En él se destacan los derechos de los niños migrantes y refugiados a una educación de calidad, ya que la UNESCO considera que la educación es la clave para lograr la inclusión y la cohesión social en grupos diversos. Asimismo, recomienda apoyar a los profesores para convertirse en agentes de cambio con estrategias didácticas, modelos de enseñanza, enfoques pedagógicos que promuevan la tolerancia y apertura a la multiculturalidad, etc. También adaptan los planes de estudio y los libros de texto a un contexto de diversidad cultural.

Desde esta perspectiva resulta imprescindible reconocer la importancia de la educación como proceso que posibilita el derecho a la participación y el desarrollo integral. Efectivamente, es necesario adecuar el sistema educativo a la diversidad de

procedencias culturales de los niños gestionando adecuadamente dicha complejidad y fomentando competencias interculturales entre el alumnado, las familias y los docentes. Desde esta perspectiva, impulsar el conocimiento y la comprensión de la diversidad cultural en el ámbito educativo permite mejorar los procesos de integración de los niños entre sí.⁶

La fundamentación ética es básica en la construcción de un nuevo concepto de educación multicultural; ésta debe consolidarse a partir de la noción de justicia social, derechos y respeto a la diversidad. En este sentido, esta nueva noción de educación (que relacionaremos con el aprendizaje cooperativo más adelante), que debe responder a las nuevas problemáticas que han generado la movilidad social y el establecimiento de las comunidades de inmigrantes, debe propiciar la moderación y la mediación; en pocas palabras, un equilibrio que logre el trato justo entre las diversas personas que provienen de diversos contextos y culturas.

Esta nueva educación debe lograr la moderación por medio del diálogo entre los miembros de la comunidad escolar. Precisamente, la herme-

6 García-Yepes, Karen, “Procesos de integración social de inmigrantes en escuelas de Huelva, España: Diversidad cultural y retos educativos”, *ALTERIDAD. Revista de Educación*, Vol. 12, núm. 2, 2017, Universidad Politécnica Salesiana, p. 189. DOI: <http://dx.doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.05>

néutica analógica⁷ tiene la característica de promover la mediación y el equilibrio proporcional por medio del diálogo; es la propuesta metodológica idónea para interpretar al “otro” mesuradamente y lograr el respeto social, en este caso, entre la comunidad estudiantil que está conformada por una diversidad cultural o multiculturalidad.

En las diversas comunidades de inmigrantes que llegan a vivir a España y otros países de Europa, existen profundas diferencias culturales, sociales, económicas, políticas etc. Pero también hay que reconocer que hay algo único que los caracteriza a todos: son seres humanos. Y esto hace que pueda prevalecer la analogía, predomina la diferencia racial, pero también hay semejanza (la esencia humana); por eso en la interpretación de las comunidades de individuos inmigrantes es posible aplicar la hermenéutica analógica, que es una interpretación mediadora y proporcional.

Aplicación de la herramienta conceptual analógica

De manera cercana a esto, se nos dice: “[...] queda claro que la interculturalidad en la práctica edu-

⁷ La hermenéutica analógica fue desarrollada por el filósofo mexicano Mauricio Beuchot y ha podido aplicarse en distintos contextos en los que se requiere de una moderación de sentido, en donde hay polisemia en la interpretación. En este caso, es totalmente coherente en el contexto de la multiculturalidad.

cativa puede entenderse como un proceso de diálogo en torno a la diferencia entendida como diversidad social y cultural pero en ningún caso como desigualdad. Es lograda al compartir el «*ethos*» y los puntos de vista del otro al interactuar entre sí.»⁸ Se trata, entonces, de no sólo consolidar mejores programas académicos basados en la diversidad étnica en las escuelas para aumentar el rendimiento académico, sino, además, de integrar a los inmigrantes y mejorar la comunicación y el diálogo entre ellos. Lograr lo anterior posibilita la integración de los jóvenes en sectores productivos cuando éstos sean adultos, lo que los llevará a una mejor calidad de vida y mejores oportunidades de empleo.

Por tanto, la educación multicultural debería ser completamente inclusiva, que no permita observar las diferencias entre los inmigrantes como desigualdades irreconciliables, ya que por medio de la analogía se puede también reconocer la semejanza entre los individuos, por el simple hecho de pertenecer a la misma especie y que este equilibrio entre semejanza y diferencias pueda sostener la posibilidad del logro de la justicia social y el respeto entre todos.

La idea de la introducción de la hermenéutica analógica en este ámbito es la de integrar y equilibrar lo separado, conflictivo y desequilibrado, a

8 Aguado, María Teresa, “La educación intercultural: Conceptos, paradigmas, realizaciones”, en Carmen Jiménez Fernández (dir.), *Lecturas de pedagogía diferencial*, Madrid, Dykinson, 1991, pp. 89-104.

través del diálogo respetuoso. Finalmente, todos los inmigrantes y nacionales viven problemas que les atañen a todos, que les son semejantes y que tienen que resolver individuos diferentes. Concretamente, se trata de consolidar una ética analógica, que promueva la convivencia sana de los estudiantes inmigrantes, basada en valores y virtudes como la tolerancia, la equidad, el respeto, la generosidad y la prudencia.

Lograr de igual manera la comprensión del “otro” y la “autorreflexión”, para generar alumnos más conscientes de sí mismos y compasivos con sus compañeros que provienen de otra cultura, es lo que llevaría al verdadero aprendizaje y también a la preservación de la propia identidad cultural.

El sistema educativo español ha venido cambiando, adaptándose a esta problemática multicultural, a tal grado que ha intentado en los últimos años no resaltar la diferencia, sino la igualdad en cuanto a los derechos humanos. “Aquí las diferencias individuales son entendidas como un valor positivo, donde todos aprenden de todos.”⁹ En este sentido, la escuela es entendida como una comunidad que aprende y se apoya. Así, de esta manera, las escuelas han establecido algunas medidas como: aulas de atención lingüística, actuaciones de compensación educativa, tutores,

9 Pliego Prenda, Natalia, “Alumnos inmigrantes en España: una realidad creciente”, en *Hekademos, Revista Educativa digital*, Año IV, Núm. 8, Abril 2011, p. 81, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3746895.pdf>

integración de padres de alumnos inmigrantes, creación de asociaciones juveniles, talleres, etc. Ha sido una tarea sumamente compleja, porque en la práctica continúan los problemas de racismo y de inadaptación social. A pesar de esa situación, se han creado actividades dinámicas de colaboración, como “Charlando juntos”, “Bienvenido a nuestro centro”, “alumno-tutor”, “Un nuevo país entre nosotros”, “Historias de familias”, “las culturas del mundo”, “fiesta de la interculturalidad”, etcétera.

El Real Decreto 108/2014, de 4 de Julio, del Consell, por el que se establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la Educación Primaria en la Comunitat Valenciana (DOGV, 2014), se especifica lo siguiente: Las metodologías didácticas innovadoras que incluyan el aprendizaje cooperativo, los proyectos interdisciplinarios, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, y, en términos generales, cualquier otra metodología propia de una educación inclusiva, contribuirán a un mayor motivación del alumnado, a un mayor grado de adquisición de las competencias y del logro de los objetivos de la etapa por parte de éstos, y consecuentemente, a una mejora de sus resultados.¹⁰

10 Rodrigo Teruel, Elena, “Educación inclusiva y aprendizaje cooperativo ¿favorece el aprendizaje cooperativo la inclusión?”, *Revista de Investigación en Psicología social*, Vol. 4, Núm., 1, 33-50, 2016, p. 35.

El gobierno español impulsó desde 2014 la implementación de estrategias didácticas innovadoras que involucren a todos los alumnos en la consolidación de un proyecto que requiera la colaboración de todos, que promueva que el trabajo académico lo lleven a cabo todos los individuos de una clase; acción fundamental que permite la participación de cada uno, borrando la diferencia racial y la discriminación; una de ellas es el aprendizaje cooperativo en la educación inclusiva, en la cual se permite atender a la diversidad del alumnado.

La educación y la estrategia pedagógica adecuada

En el aprendizaje cooperativo se subraya la importancia del contexto social, así como lo propone también la hermenéutica analógica: “Para el Aprendizaje Cooperativo, al igual que para la pedagogía crítica, la fuente fundamental para la selección de los contenidos es la propia realidad social en estrecho vínculo con la comunidad donde se encuentra ubicada la escuela.”¹¹ Además: “Es una metodología activa donde el sujeto es el agente de la educación”¹² en este sentido, son los propios alumnos los que investigan y crean su propio aprendizaje accediendo al conocimiento, asumiendo su propia responsabilidad.

¹¹ *Ibid.*, p. 40.

¹² *Ibidem.*

En este tipo de contextos educativos, en donde predominan los problemas raciales y la xenofobia, es sumamente importante organizar la enseñanza con estrategias y métodos pedagógicos que permitan justamente llegar a un equilibrio o una mediación entre las relaciones de los estudiantes, por un lado, y, por otro, también entre los profesores y los alumnos. Para lo cual se vuelve necesario distinguir las estrategias pedagógicas que pueden funcionar para diluir la diferencia y problemática racial. Entre éstas se pueden señalar la estrategia cooperativa y la colaborativa, ya que ambas suelen utilizarse indistintamente y en realidad sí existe una diferencia fundamental.

En la estrategia cooperativa, el control del aprendizaje está en manos del profesor, mientras que en la colaborativa la responsabilidad del aprendizaje recae en el estudiante. Si introducimos la interpretación mediadora de la hermenéutica analógica en el ámbito pedagógico-educativo, se puede subrayar la necesidad del equilibrio interpretativo; esto significa evitar caer en los extremos de estas dos estrategias pedagógicas, ni en una se debe llegar a asignarle toda la responsabilidad del aprendizaje al profesor, ni en la otra al alumno. Una posición mediadora se apoyaría en darle a ambos cierta autonomía y libertad en sus acciones, que los encaminen al aprendizaje, por un lado, y, por otro, cierto control o guía del aprendizaje regulado, para se logre finalmente lo esperado en el ámbito educativo: la realización del aprendizaje.

Si esto lo aplicamos al contexto de la educación en países con grandes problemas de desigualdad social, xenofobia e injusticias sociales y educativas, entonces la implementación de estrategias pedagógicas como las mencionadas resultan de vital importancia para la integración de alumnos en contextos con diversidad cultural, ya que éstas podrían otorgarles participación, presencia, seguridad y respeto a los alumnos que provienen de otros países, y que son fuertemente discriminados por su condición distinta.

Ambas estrategias pedagógicas surgen en un contexto educativo tejido por la teoría constructivista, en la cual los conocimientos se construyen y se aprenden a partir de las relaciones significativas que se dan entre las nuevas informaciones y los conocimientos previos. De esta manera, el conocimiento se genera a partir de la participación activa del estudiante y por las interacciones con sus compañeros, en un contexto dinámico de convivencia social.

Si a los alumnos provenientes de otros países se les otorga un rol activo, en el que construyen su aprendizaje a partir de lo previo y lo que logran investigar en su participación activa, entonces generarán conocimiento que intercambiarán con los otros; esto les dará la experiencia de intercambio y de relaciones con el otro, necesarias para lograr la integración social y el respeto.

El aprendizaje colaborativo requiere del trabajo en grupos; esto posibilita la oportunidad de participación del alumno distinto al resto, el cual, al

interactuar con los compañeros del equipo, podrá convivir y vivenciar la experiencia de abrirse a la relación social. Generalmente, la convivencia logra borrar la diferencia cultural para exaltar la semejanza humana de pertenencia a la especie y la coincidencia en tener las mismas capacidades de racionalidad, el compartir las emociones y sentimientos que pueden ir surgiendo en el vínculo social, y que la hermenéutica analógica denomina *diálogo proporcional*. En éste se pueden exponer los distintos puntos de vista para llegar a un consenso de colaboración, que finalmente involucra a los estudiantes del grupo.

En el aprendizaje cooperativo se da justamente el espacio abierto de tolerancia al otro cuando hay convivencia, además de que, en éste, los alumnos acceden al conocimiento interactuando entre ellos. No debemos olvidar que la cooperación es una acción netamente humana, que ha permitido la evolución; es la actividad en la que se ha desarrollado el hombre cuando efectivamente trabaja con el otro. Rescatando el gran potencial efectivo, la cooperación se lleva hasta el ámbito educativo para formar a individuos con contextos sumamente distintos y lograr su integración positiva en un terreno complejo y distinto.

La educación tradicional en las escuelas ha llevado a los alumnos a ser bastante individualistas, postura que anula la comunicación y la integración de los que provienen de contextos distintos. Es por eso por lo que, en este caso, se rescata el potencial efectivo de la cooperación, para erradi-

car las antiguas posturas individuales y abrir la posibilidad de que los alumnos piensen en el otro, no nada más en sí mismos, que aprendan a escuchar al otro, interactuar y cooperar con su compañero de clase.

El aprendizaje cooperativo promueve, entonces, la interacción social. Si este método pedagógico se aplica a los alumnos desde edades muy tempranas, se les podrá realmente enseñar la convivencia sana con los compañeros, no importando si provienen de distintos países. Este método los lleva, no sólo a obtener más conocimientos de las asignaturas, sino que los posibilita a aprender valores y virtudes que sólo se pueden realizar cuando se practican en la interacción con los otros. Esto porque, indiscutiblemente, mejora la motivación por aprender, el gusto y el placer de asistir a la escuela y la diversión que les puede causar relacionarse con los compañeros de manera sana y respetuosa. Cuando cada quien piensa en sí mismo y nada más, no hay interacción y eso desafortunadamente es terreno fértil para que surja el desprecio por los demás que no son como uno y, por ende, todos los demás problemas que aparecen, como la xenofobia y discriminación. Un alumno respetado, escuchado y tomado en cuenta es un alumno contento y asistirá, por lo tanto, feliz a su clase; le causará más curiosidad conocer las otras culturas que no comprende y se entusiasmará por seguir interactuando con sus compañeros provenientes de otros países; estará bastante más abierto al aprendizaje y al diálogo. Este

tipo de aprendizaje cooperativo es, en efecto, mayormente significativo que el otorgado por la enseñanza tradicional, ya que están involucrados también los sentimientos, las emociones, los estados de ánimo, aspectos psicológicos que forman parte del individuo y que, por supuesto, tendrían que ser considerados.

Al ser tomados en cuenta los aspectos emocionales, las relaciones sociales mejoran indudablemente entre los grupos heterogéneos, con expectativas positivas, en donde todos buscan integrarse en el objetivo de aprendizaje. A veces, si el profesor motiva y orienta, pueden generarse ambientes competitivos, al poner a varios equipos de un salón de clases a competir para lograr el mejor y más rápido resultado de algún experimento o aprendizaje. Eso genera entre los participantes un diálogo más sólido, ya que todos se unen al unísono para concentrarse y ganar u obtener el mejor resultado. Ahí se borran las diferencias sociales y hay una integración social muy cohesionada con una motivación real por aprender. Ya que cada integrante del equipo se siente necesario para que alcance la meta, todos adquieren una mayor responsabilidad por su propio aprendizaje y por el de los demás. Esto definitivamente sube el nivel de autoestima; los alumnos aprenden a interactuar con los demás, a comunicarse, a pedir ayuda, a darla, a negociar, aprenden estrategias para mejorar conflictos, las relaciones entre grupos heterogéneos mejoran considerablemente, sobre todo, en la pluralidad étnica.

Estas estrategias didácticas de aprendizaje cooperativo se están implementando en las escuelas de algunos países con las mismas problemáticas de diferencias culturales, como en España, Estados Unidos, Gran Bretaña, Noruega, Suecia, Israel, Canadá y Australia, entre otros. Tales dinámicas aprovechan la capacidad humana de interactuar cooperativa y competitivamente, para mejorar las relaciones interpersonales e intergrupales en las instituciones educativas, por medio de las cuales los alumnos aprenden desde pequeños que existen personas diferentes por provenir de países distintos y que es prioritario ser amables y tolerantes con ellos. Sobre todo, aprenden que ser diferente no es sinónimo de ser mejor o peor persona; ser diferente significa no ser el mismo, pero, al mismo tiempo, compartir la misma esencia: ser humano.

El diálogo como elemento esencial de la hermenéutica analógica aplicada al multiculturalismo

La participación activa en un contexto de colaboración puede llevar a los estudiantes a nuevos conocimientos; y no sólo eso, sino a la integración y a la superación de los conflictos de discriminación y xenofobia, ya que al participar activamente se desarrolla la confianza en ellos mismos, en la formación de sus propios criterios y la capacidad de escuchar al otro por medio del diálogo. Esto los

llevará a desarrollar virtudes como la generosidad y la prudencia, imprescindibles para respetar al otro y evitar la injusticia social.

“El multiculturalismo surgió como forma alternativa de lidiar con la diversidad cultural”.¹³ Por lo tanto, éste se puede aplicar para reflexionar en las complejas situaciones que surgen en contextos de discriminación, como lo es en España; sin perder de vista que “el problema está centrado no solo en lo simplemente individual, sino en el reconocimiento y preservación de las otras identidades.”¹⁴

Precisamente, se trata de integrar a los jóvenes provenientes de otros países a su nuevo contexto sin perder su cultura originaria, su identidad, sus costumbres familiares, etc. La analogía permite señalar las semejanzas y observar cómo las diferencias al final prevalecen, situación que lleva a la hermenéutica analógica a abogar por el reconocimiento de la diversidad cultural de grupos minoritarios, que interactúan con los grupos mayoritarios, en un encuentro que debe ser dialógico, para que prevalezca el respeto.

Así pues, el diálogo intercultural es posible en los centros educativos multiculturales y, por ende, en el aula, cuando nos apoyamos en la hermenéutica analógica, pues esta permite respetar lo más posible las diferencias culturales, pero, a la vez, contri-

13 Marín Romero, Fabio, “Multiculturalismo e identidad, una mirada desde la hermenéutica analógica”, en *Perseitas*, 6 (2), 2018, pp. 275-301, p. 280. DOI: <https://doi.org/10.21501/23461780.3017>

14 Ibidem.

buye a establecer algo de universalidad en cuanto que permite criticar a la otra cultura en un marco de respeto por la diferencia, y procura la semejanza entre las culturas de manera que se evita el univocismo, que es incomunicación, como también lo es el equivocismo.¹⁵

La hermenéutica analógica puede abrir espacios de reflexión para llegar a la comprensión del diálogo multicultural en las aulas educativas, como los escenarios idóneos para intentar insertar de manera proporcionada a los niños que han llegado de otros países a España. Todo esto tejido bajo el concepto propuesto por Mauricio Beuchot, en el contexto de la hermenéutica analógica, denominado *pluralismo cultural analógico*. El cual señala, además, que se debe evitar caer en los extremos interpretativos: en el univocismo, cuando se quiere imponer la cultura de un país sobre los inmigrantes que vienen de distintas culturas, o el equivocismo, que conduce a la disolución de las variadas culturas. “A partir de la propuesta de la hermenéutica analógica se tratará de comprender y justificar lo más posible las diferencias, sobre todo frente a una cultura más débil, sin la imposición unívoca de la cultura más fuerte ni la permisión equívoca de cualquier elemento cultural sin crítica.”¹⁶

¹⁵ *Ibid.*, p. 295.

¹⁶ Beuchot, Mauricio, “La interculturalidad y la hermenéutica analógica”, en *Hermeneutic, Revista de Arte, Crítica y Filosofía*, Universidad de la Patagonia, Argentina, No. 13 - 2014, p. 1. Disponible en: <http://publicaciones.unpar.edu.ar>

Beuchot enfatiza el entender y comprender al otro siendo conscientes de lo distinto que es a uno mismo, respetando la diferencia mediante el diálogo intercultural. Además, la hermenéutica analógica ayuda a “integrar la diferencia sin perder la identidad”.¹⁷

Los valores en la educación multicultural

La educación multicultural estará, entonces, fundamentada en el aprendizaje de valores y virtudes, ya que sin éstos no hay posibilidad de lograr que los individuos distintos, multiculturalmente hablando, puedan comprender al otro y dialogar con él; son, por ejemplo, básicos el respeto, la tolerancia, la equidad, la honestidad, el compromiso, la empatía, etc., hablando de valores; la generosidad y la prudencia, refiriéndonos a las virtudes. Éstos tienen una realización en comunidad, son los fundamentos éticos de una vida moral de convivencia sana, son el principio armónico de la alteridad. Sin éstos prevalece el antivalor y el vicio, lo que provoca la desarmonía social y el conflicto. Justamente, sin una educación multicultural basada en valores y virtudes, hay xenofobia y discriminación racial en comunidades con inmigrantes.

De hecho, la propia multiculturalidad es un valor que debe estar implícito en toda educación

¹⁷ *Ibid.*, p. 10.

ciudadana; así lo considera Jorge Vicente Arregui, siguiendo a Walzer, cuestiona si la existencia de la pluralidad cultural es un problema social o más bien se le puede considerar como un bien:

Los estados europeos comienzan a ser conscientes tanto de su composición interna multicultural como de su inserción en estructuras supranacionales no menos multiculturales. Pero su actitud ante el multiculturalismo varía muy considerablemente según se lo considere como un hecho o como un bien. Mas en concreto: el ideal de neutralidad del liberalismo clásico tal como es formulado por ejemplo por Rawls se corresponde con la consideración de la multiplicidad existente de tradiciones culturales y de morales omnicomprensivas como un hecho; para ser exactos, como un *hecho inevitable*. No es casual que, para las versiones del “liberalismo 1”, el multiculturalismo aparezca sólo como un hecho, pues para caracterizarlo como un bien habrían de acudir a alguna de las morales comprensivas, a alguna concepción del bien humano, lo que, como es sabido, está excluido de una consideración de la justicia que se presenta a sí misma como política, y no como metafísica.

Por su parte, las versiones renovadas del liberalismo, el liberalismo 2 en terminología de Walzer, o –si se prefiere– las variantes moderadas del multiculturalismo, tienen como correlato la idea de que la existencia misma de una pluralidad de tradiciones culturales diversas es un bien en sí, para lo que conscientemente acuden a doc-

trinas sobre el bien humano, a interpretaciones de la naturaleza humana y de su plenitud, o sea, a morales omnicomprensivas; incluso cuando se es consciente, como en el caso de Taylor, de que no resulta fácil probar que la diversidad misma es en sí un valor.¹⁸

El Estado, lejos de mantenerse neutral de la multiplicidad de las culturas, puede hacerse cargo de ellas, apoyándolas y promoviénolas, con un interés positivo en defenderlas y mantenerlas. En este sentido, la multiculturalidad se vuelve un valor de bien para la comunidad, ya que a través de éste se promueve el respeto, la tolerancia y la prudencia entre los ciudadanos diferentes. La educación precisamente va a impulsar el valor de la multiculturalidad y todo lo que conlleva, para lograr un entendimiento de los que son distintos, pero que viven y conviven en el mismo espacio geográfico.

La consideración del pluralismo como un mero hecho inevitable parece conducir a un callejón sin salida; pero si se adopta una actitud distinta y se sostiene que el multiculturalismo de nuestras sociedades es en sí mismo un bien, las cosas discurren de diverso modo porque ya no se trata sólo de tolerar el hecho ineludible del multiculturalismo de nuestras sociedades, como un mal menor

18 Arregui, Jorge Vicente, "El valor del multiculturalismo en educación", en *Revista Española de Pedagogía*, vol. 55, no. 206, 1997, pp. 53-77, p. 55. Disponible en: www.jstor.org/stable/23764327

que no hay más remedio que soportar, sino de reconocerlo como un bien positivo.¹⁹

La educación debe ser sensible al multiculturalismo, que promueva el aprendizaje de la ética, que consolide una enseñanza basada en valores y virtudes, para que asegure la convivencia sana entre los individuos pertenecientes a las distintas culturas. Ha de ser una educación que impulse la autocomprensión y la comprensión del otro, para que cada uno se sitúe en su realidad, se percate de sus habilidades, competencias e inclinaciones académicas; de tal manera que, al conocerse a sí mismo, pueda desarrollar más valores y virtudes que realice en la vida cotidiana junto a sus congéneres, en la vida moral. Esto hará que real y efectivamente comprenda al otro que es diferente y lo respete, aunque provenga de diferente cultura. “El fin de una educación multicultural no es simplemente adquirir competencia sobre otras culturas o ser capaces de manejarnos en ellas; es más bien comprenderlas, porque sólo al hacernos cargo de las otras podemos entender la nuestra, es decir, verla como una cultura.”²⁰

Conclusión

El fenómeno de la inmigración se ha incrementado de manera desmedida en algunos países; esto

19 *Ibid.*, p. 61.

20 *Ibid.*, p. 62.

ha generado fuertes problemas de xenofobia y discriminación en ellos. Los países han tenido que implementar distintas políticas para frenar el flujo de inmigrantes y solucionar las dificultades internas que prevalecen entre la población originaria y los nuevos habitantes, con tal de evitar el choque multicultural.

No es suficiente con las políticas migratorias para saldar el problema de fondo, porque, aunque se frene el flujo de inmigrantes, los problemas de xenofobia, discriminación etc., siguen existiendo entre las comunidades multiculturales que deben convivir en el país en cuestión. Por ello se vuelve fundamental traer a colación el importante papel que tiene la educación en la resolución de los conflictos, esto es, enfatizar que la educación también tiene que cambiar, debe dejar de ser tradicional, en donde impera la diferencia de estatus entre el profesor como el poderoso y el alumno pasivo que sólo recibe órdenes. La educación tendría que estar basada en una nueva estrategia didáctica como la que ofrece el aprendizaje cooperativo y además consolidarse en una ética mediadora tejida por la hermenéutica analógica, que promueva en los jóvenes provenientes de distintos países la moderación, la mediación, la prudencia y la tolerancia necesaria para propiciar el diálogo y aminsonar los conflictos sociales.

Esto es, la interpretación que se puede hacer del otro debe presentarse con una visión consciente de que el otro es diferente y, al mismo tiempo, semejante. Es totalmente diferente en el sentido

en que es totalmente otro, pero es también ser humano y, como tal, merece consideración moral y respeto.

La implementación del aprendizaje cooperativo logra transmitirles esta nueva visión analógica a los pequeños que, desde chicos, pueden crecer con esta nueva forma de interpretar a su semejante, educarlos en valores y virtudes, las necesarias para lograr el cometido dialógico de la hermenéutica analógica, como son la prudencia, el respeto y la solidaridad.

La analogía integra lo separado, lo conflictivo, lo que está polarizado, y logra el equilibrio mediador.

Capítulo 8: Conclusiones generales

Hemos hecho un recorrido por la semblanza de Mauricio Beuchot, filósofo mexicano que ha trascendido hasta niveles internacionales. Nos hemos centrado en su propuesta de una hermenéutica analógica y hemos visto el rendimiento que ha tenido. Lo hemos hecho ejemplificando algunas de sus aplicaciones, como han sido a la bioética, a la educación y al multiculturalismo. En todos esos ámbitos ha dado un servicio fundamental a la filosofía actual. No sólo a la de nuestro país, sino a la mundial, como lo ha dicho el eminente hermeneuta canadiense Jean Grondin, quien ha señalado que la hermenéutica analógica no es sólo una propuesta mexicana o latinoamericana, sino mundial.

Lo más importante de esto es que la hermenéutica analógica ha servido, ha prestado buenos servicios a la filosofía de hoy. Ésta se ha encontrado en varias crisis; a veces hasta ha dado la impresión de que está sumamente indigente, menesterosa de sentido. Y eso es lo que puede aportar la hermenéutica, que es la rama de la filosofía que interpreta los significados de los textos, y la historia es uno de ellos. Por eso se puede apli-

car a la filosofía en su momento actual, como si fuera un texto historiográfico.

La propuesta de la hermenéutica analógica ha encontrado muchos seguidores, que la desarrollan en cuanto a la teoría y en cuanto a las aplicaciones prácticas, a diversos campos. Y es que el sistema teórico muestra su rendimiento en la praxis, en esos terrenos muy concretos y a veces sencillos, pero que colaboran al bienestar y a la felicidad del ser humano. Es donde se cumple la finalidad que siempre ha tenido la filosofía, de tratar de comprender al hombre y de llevarlo a la mayor plenitud que sea posible.

Bibliografía

- ABBAGNANO, NICOLA, *Diccionario de Filosofía*, México, FCE, 1996.
- Aguado, María Teresa, “La educación intercultural: conceptos, paradigmas, realizaciones”, en Carmen Jiménez Fernández (dir.), *Lecturas de pedagogía diferencial*, Madrid, Dykinson, 1991.
- AGUAYO, ENRIQUE, *Pensamiento e investigaciones filosóficas de Mauricio Beuchot*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- ALCALÁ, DIANA, “Prudencia e imaginario social en la naturaleza”, en *Revista Sociología y Tecnociencia*, Vol. 1, No. 6, Universidad de Valladolid, 2016.
- ÁLVAREZ, ARTURO, *La interpretación de los procesos educativos desde la hermenéutica analógica (ontología, episteme y método)*, México, UPN-Ajusco, Horizontes educativos, 2012.
- ÁLVAREZ, VIRGINIA, “La analogía como categoría para el análisis de la investigación educativa”, en Samuel Arriarán y Elizabeth Hernández (coords.), *Hermenéutica analógica-barroca y educación*, México, Universidad Pedagógica Nacional (Colección de textos,

- 27), 2001, pp. 73-79.
- APEL, KARL-OTTO, *La transformación de la filosofía*, Madrid, Taurus, 1985.
- ARISTÓTELES, *Política*, en *Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1973.
- ARISTÓTELES, *Poética*, México, UNAM, 2000, edición bilingüe.
- ARREGUI, JORGE VICENTE, “El valor del multiculturalismo en educación”, en *Revista Española de Pedagogía*, vol. 55, no. 206, 1997, pp. 53–77. Disponible en: www.jstor.org/stable/23764327
- ARRIARÁN, SAMUEL y MAURICIO BEUCHOT, *Virtudes, valores y educación moral: contra el paradigma neoliberal*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2000.
- AUBENQUE, PIERRE, *La prudencia en Aristóteles*, Barcelona, Crítica, 1999.
- AUSUBEL, D., NOVAK, J. HANESIAN, H. *Psicología Educativa. Un punto de vista cognitivo*, México, Trillas, 1983.
- BANDURA, ALBERT, *Teoría del aprendizaje social*, España, Espasa-Calpe, 1982.
- _____, *Pensamiento y acción: fundamentos sociales*, Barcelona, Martínez Roca, 1986.
- BARRIENTOS, RASTROJO, JOSÉ, “El extravío de realidad basado en el desfallecimiento de los símbolos”, en *Revista Alpha*, No. 45, diciembre de 2017, pp. 9-29. Disponible en: <http://www.scielo.conicyt.cl/pdf/alpha/n45/0718-2201-alpha-45-00009.pdf>
- BERISTÁIN HELENA y MAURICIO BEUCHOT, (comp.),

- Filosofía, retórica e interpretación*, México, UNAM, 2000.
- BERNSTEIN, BASIL, *Clases, códigos y control: la estructura del discurso pedagógico*, Madrid, Morata, 1995.
- BEUCHOT, MAURICIO, *Posmodernidad, hermenéutica y analogía*, México, Universidad Intercontinental-Miguel Ángel Porrúa, 1996.
- _____, “Hermenéutica analógica y crisis de la modernidad”, en *Revista de la Universidad*, abril-mayo, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.
- _____, “La formación de virtudes como paradigma analógico de la educación”, en Samuel Arriarán y Mauricio Beuchot, *Virtudes, valores y educación moral: contra el paradigma neoliberal*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1999.
- _____, *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*, Madrid, Caparrós Editores, S.L., 1999.
- _____, *Historia de la filosofía griega y medieval*, México, Torres y Asociados, 2001.
- _____, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2002.
- _____, *La hermenéutica en la Edad Media*, México, UNAM, 2002.
- _____, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, México, Herder, 2004.
- _____, *Interculturalidad y derechos humanos*, México, Siglo XXI, 2005.
- _____, *Tratado de hermenéutica analó-*

- gica, 3ª ed., México, Ítaca, 2005.
- _____, *Temas de ética aplicada*, México, Torres y Asociados, 2007.
- _____, *Phrónesis. Analogía y hermenéutica*, México, UNAM, 2007.
- _____, *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. México, UNAM, 2007.
- _____, *Hermenéutica analógica y educación multicultural*, México, Plaza y Valdés, 2009.
- _____, *Hermenéutica analógica, educación y filosofía*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2010.
- _____, “La interculturalidad y la hermenéutica analógica”, en *Hermeneutic, Revista de Arte, Crítica y Filosofía*, No. 13- 2014, pp. 1-10. Disponible en: <http://publicaciones.unpar.edu.ar>
- _____, “Filosofía del hombre y educación”, en Mauricio Beuchot y Claudia Pontón, (coords.), *Cultura, educación y hermenéutica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2014.
- _____, *Hechos e interpretaciones, hacia una hermenéutica analógica*, México, FCE, 2016.
- BEUCHOT, MAURICIO y LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS, (coords.) *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*, México, Primero Editores, 2003.
- BOHÓRQUEZ CALDERA, LUIS ALFREDO, “Concepción

- sagrada de la naturaleza en la mítica muisca”, en *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, Universidad de San Buenaventura Colombia, L (149). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3435/343529807006.pdf>, fecha de consulta 17 de Octubre de 2019.
- BRUNER, JEROME, *Acción, pensamiento y lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- _____, *El proceso mental en el aprendizaje*, Madrid, Narcea, 2001.
- BURGUI BURGUI, MARIO y HANS JONAS, *Conservación de la naturaleza, Conservación de la vida*, Madrid, Universidad de Alcalá, Facultad de Filosofía y Letras, Cuadernos de Bioética XXVI, 2015/2ª, pp. 254-266.
- CAVALIERI, PAOLA y PETER SINGER, *El proyecto “Gran Simio”. La igualdad más allá de la humanidad*, Madrid, Trotta, 1998.
- CERLETTI, ALEJANDRO, *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2008.
- CHEVALIER, JEAN, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1986.
- COCA, JUAN, “El sentido en el desarrollo de la actividad científica”, en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 2007, Vol. 34, pp. 435-446.
- COCA, JUAN, *La comprensión de la tecnociencia*, Huelva, España, Hergué, 2010.
- COLL, CÉSAR, *Psicología y educación: aproximación a los objetivos y contenidos de la Psicología de la Educación*, Madrid, Alianza

- Editorial, 1991.
- _____, *Psicología y currículum*, México, Paidós, 2007.
- CONDE, NAPOLEÓN, *Hermenéutica analógica. Definición y aplicaciones*, México, Primero Editores, 2001.
- _____, *Trayectoria intelectual de Mauricio Beuchot*, México, Editorial Torres, 2016.
- CONEJERO PAZ, ENRIQUE, “La política de inmigración en España”, en *Revista de Investigación*, Editada por el Área de Innovación y Desarrollo, 2012. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4817961.pdf>
- CORTINA, ADELA y EMILIO MARTÍNEZ, *Ética*, Madrid, Akal, 1996.
- _____, *Ética aplicada y democracia social*, Madrid, Tecnos, 2001.
- DE WAL, FRANS, *Primates y filósofos: la evolución de la moral del simio al hombre*, Madrid, Paidós, 2007.
- ECO, UMBERTO, *Los límites de la interpretación*, Barcelona, Lumen, 1992.
- _____, *Signo*, Barcelona, Labor, 1988.
- ELIADE, MIRCEA, *Lo sagrado y lo profano*, Madrid, Guadarrama - Punto Omega, 1984.
- _____, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1999.
- _____, *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*, Madrid, Cristiandad, 2000.
- ELIAS, NORBERT, *Teoría del símbolo*, Barcelona,

- Península, 1991
- ESTÉVEZ, ETTY, *Enseñar a aprender. Estrategias cognitivas, maestros y enseñanza*, México, Paidós, 2010.
- FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía*, Barcelona, Ariel, 2012.
- FONTALVO, IVÁN y MANUEL SÁNCHEZ, “La educación en contextos multiculturales”, En *La interculturalidad desde la perspectiva de la inclusión socioeducativa*, Santa Marta, Colombia, Editorial Unimagdalena, 2013, pp. 14-54. Disponible en: www.jstor.org/stable/j.ctt1zgwmwg.4
- FOUCAULT, MICHEL, *La hermenéutica del sujeto*, Madrid, Akal, 2005.
- _____, *Arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 2006.
- GARAGALZA, LUIS, *La interpretación de los símbolos, hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Anthropos, 1990.
- GARCÍA-YEPES, KAREN, “Procesos de integración social de inmigrantes en escuelas de Huelva, España: Diversidad cultural y retos educativos”, *ALTERIDAD. Revista de Educación*, Vol. 12, núm. 2, 2017, Universidad Politécnica Salesiana. DOI: <http://dx.doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.05>
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, *Inmigración en España: una nueva fase de llegadas*, en Real Instituto Elcano, 5 marzo de 2019. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/c9b30d67-43a5-4651-9749->

[2c097f9dd9a9/ARI28-2019-GonzalezEnriquez-Inmigracion-Espana-nueva-fase-llegadas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c9b30d67-43a5-4651-9749-2c097f9dd9a9](https://www.gob.mx/gobmx/documentos/2c097f9dd9a9/ARI28-2019-GonzalezEnriquez-Inmigracion-Espana-nueva-fase-llegadas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c9b30d67-43a5-4651-9749-2c097f9dd9a9)

- GRACIÁN, BALTASAR, *El arte de la prudencia*, México, Ariel Quintaesencia, 2012.
- GRANADOS VALDÉZ, JUAN, *Breve presentación de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot*, Querétaro, México, Infinita, 2020.
- GRONDIN JEAN, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Barcelona, Herder, 1999.
- _____, *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona, Herder, 2008.
- _____, “El camino analógico de Mauricio Beuchot”, en *Estudios Filosóficos*, Valladolid, España, 57, 2008, pp. 521-531.
- GUATTARI, FÉLIX, *Las tres ecologías*, Valencia, Pretextos, 1994.
- HERNÁNDEZ, ELIZABETH, *Hermenéutica, educación y analogía: fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2004.
- HERNÁNDEZ FLORES, GUILLERMO, *Propedéutica a la filosofía de Mauricio Beuchot*, Puebla, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- HIRSCH, ANA (comp.) *Educación y valores, tomo III*, México, Gernika, 2005.
- IZQUIERDO, ANA, *La inmigración inesperada*, Madrid, Trotta, 1996.
- JONAS, HANS, *El principio de responsabilidad*.

- Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995.
- LEOPOLD, ALDO, “La ética de la tierra”, *Revista Ambiente y Desarrollo*, 23 (I), Santiago de Chile, 2007, pp. 29-40.
- LYNN WHITE JR, “The Historical Roots of Our Ecologic Crisis”, *Science* 10 Mar 1967: Vol. 155, Issue 3767, pp. 1203-1207. DOI: 10.1126/science.155.3767.1203
- LUDEVID ANGLADA, MANUEL, *El cambio global en el medio ambiente*, México, Alfa-Omega, 1998.
- MARDONES, JOSÉ MARÍA, *La vida del símbolo*, Santander, España, Sal Terrae, 2003.
- MARÍN ROMERO, FABIO, “Multiculturalismo e identidad, una mirada desde la hermenéutica analógica”, en *Perseitas*, 6 (2), 2018, pp. 275-301. DOI: <https://doi.org/10.21501/23461780.3017>
- OTTO, RUDOLF, *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Revista de Occidente, 1965.
- PLIEGO PRENDA, NATALIA, “Alumnos inmigrantes en España: una realidad creciente”, en *Hekademos, Revista Educativa digital*, Año IV, Núm. 8, Abril 2011, pp. 77-90. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3746895.pdf>
- PRIMACK, RICHARD, *Fundamentos de conservación biológica*, México, FCE, 2001.
- PULEO, ALICIA H., “Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado”, *Isegoría. Revista de Filosofía moral y política*, No. 38, enero-junio, 2008, pp. 39-59.

- RICŒUR, PAUL, *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.
- _____, *Teoría de la interpretación*, México, Siglo XXI, 2001.
- RIES, JULIEN, *El sentido de lo sagrado en las culturas y en las religiones*, Barcelona, Edición Azul, 2008.
- RIVERO, PAULINA y ASUNCIÓN ÁLVAREZ (coords.) *El desafío de la bioética*, México, FCE, 2009.
- RODRIGO TERUEL, ELENA, “Educación inclusiva y aprendizaje cooperativo ¿favorece el aprendizaje cooperativo la inclusión?”, en *Revista de Investigación en Psicología social*, Vol. 4, Núm., 1, 2016, pp. 33-50.
- RUIZ VALERO, CARIDAD, *Diseño de proyectos de educación ambiental*, disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacion_ambiental/disenosProyectos.pdf, consultado el 10 de julio 2013.
- SARTORI, G. *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid, Taurus, 2001.
- SARUKHÁN, JOSÉ, “Una visión ecológica sobre la ética ambiental”, en González, Juliana (comp.), *Perspectivas de bioética*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- SEQUERI, PIERANGELO, *Contra los ídolos posmodernos*, Barcelona, Herder, 2014.
- SINGER, PETER, *Liberación animal*, Madrid, Trotta, 1975.
- _____, *El proyecto “Gran Simio”*, Madrid,

- Trotta, 1994.
- _____, *Liberación animal. Una nueva ética en nuestro trato hacia los animales*, 2a. ed., Madrid, Trotta, 1999.
- _____, *Un solo mundo. La ética de la globalización*, Barcelona Paidós, 2003.
- TAYLOR, PAUL, *La ética del respeto a la naturaleza*, Cuadernos de Crítica 52, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2005.
- VARGAS CANCINO, HILDA, *La lucha no violenta en la defensa del derecho a la vida. En torno al sentido de la vida*, México, Torres y Asociados, 2010.
- VATTIMO, GIANNI, “¿Hermenéutica analógica o hermenéutica anagógica?”, en Mauricio Beuchot, Gianni Vattimo y Ambrosio Velasco Gómez, *Hermenéutica analógica y hermenéutica débil*, México, UNAM, 2006, pp. 21-41.
- VERDÚ VICENTE, TOMÁS, “Sobre el origen egipcio de la palabra “Natura” y su relación con la medicina naturista”, en *Revista Medicina Naturista*, Vol. 5, No. 2, 2011, pp. 80-81.
- VIANU, TUDOR, *Los problemas de la metáfora*, Buenos Aires, EUDEBA, 1971.
- VILLARROEL, RAÚL, *La naturaleza como texto, I. Hermenéutica y crisis medioambiental*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2006.
- ZAPATA BARRERO, RICHARD, *Multiculturalidad e inmigración*, Madrid, Síntesis, 2004.

Tomografía de conceptos y autores

Conceptos

Amor: 44, 45, 63, 71, 74, 87, 125, 132

Analogía: 11, 26, 28, 40-41, 46, 52-55, 57, 63, 65-67, 80, 83, 96-101, 103, 108, 115, 120, 122, 137-138, 148, 155

Antropocentrismo: 33, 34, 39, 40, 41, 64, 69

Antropocósmica: 86

Areté VÉASE Virtud

Arte: 10, 90, 91, 94, 96, 102, 149

Bioética: 34, 44, 46, 157

Biocentrismo: 33, 36, 37, 39, 41, 45, 66, 69

Científicos: 9, 49

Consumismo: 31, 61

Cosmos: 34, 64, 75, 79, 82, 83, 87

Cultura: 25, 116, 135, 139, 148, 149, 153

Derechos humanos: 24, 132, 139

Diálogo proporcional: 144

Diversidad: 53, 54, 97, 98, 101, 132, 135, 136, 137, 138, 141, 143, 148, 152

Dogmatismo: 39, 82

Ecologico: 33, 41, 44, 45, 48

Economía: 15

Edad Media: 14, 18, 92

Educación: 10, 32, 40, 42-44, 46, 48, 87, 93, 104, 107-108, 110, 113-118, 122-123, 134-136, 138, 140-141, 143-144, 150, 152-154, 157

Educación ambiental: 32, 40, 42-44, 46

- Educación en virtudes: 116, 118, 123
Educación multicultural: 136, 138, 150, 152-153, 157
- Epistemología: /epistemológico: 18, 22
- Equivocidad/equivocismo: 11, 19, 28-29, 41, 46, 50, 52-55, 59, 65-66, 96-98, 100, 102-103, 105-106, 111, 115, 126, 149
- España: 10, 12, 16, 18, 20-21, 25, 27, 129-133, 135-137, 139, 147-149
- Estado: 151, 152
- Estudios clásicos: 14, 26
- Ética: 23, 32-34, 37, 42-46, 48-49, 55, 61-62, 65-73, 85, 87, 108, 136, 139, 153-154
- Evolución: 37, 144
- Felicidad: 83, 158
- Filología: 11, 12, 15, 21
- Filosofía: 10-15, 17-19, 21-27, 29, 49, 57, 65, 104, 116, 149, 157-158
Filosofía medieval: 14, 23, 25, 26
Filosofía mexicana: 13
- Filósofos: 9, 10, 11, 17, 28, 33, 44, 113
- Hermenéutica: 9-23, 26-31, 33, 39-42, 45-52, 54-55, 57, 59, 61-68, 72-73, 75, 82-83, 86-98, 103-104, 106-108, 110-111, 113-116, 120, 122-123, 125, 127, 129, 137-138, 141-142, 144, 147-150, 154-155, 157-158
Hermenéutica analógica: 10-13, 17-22, 27-31, 39-41, 45-50, 54-55, 57, 59, 63-66, 72-73, 75, 82-83, 88-90, 93-94, 98, 103-104, 110-111, 113-116, 120, 123, 125, 129, 137-138, 141-142, 144, 147-150, 154-155, 157-158
- Historia: 9-12, 14-18, 21, 23-25, 27, 43, 83, 90-92, 99, 129, 133, 157

- Historia de la filosofía: 11, 14, 17, 18, 23, 27
 Hombre: 28, 34-38, 45, 62-63, 69, 71, 77, 79-81, 83-84, 86, 116, 123, 144, 158
 Humanidad: 36, 44, 49, 62, 71
 Humanidades: 12, 15, 16, 17, 21, 24, 25
 Ídolo: 86, 99, 103
 Individuo: 37, 50, 65, 69, 110, 121, 125, 127, 146
 Interpretación: 9-12, 15, 19-21, 28-29, 41, 46, 48-51, 53, 55, 61-64, 66, 71, 73-74, 76, 82-83, 88-92, 94-96, 99, 101-104, 106-107, 113-115, 120, 123, 127, 137, 142, 154
 Literatura: 10, 17, 21, 123
 Lógica: 23, 128
 Magia/mágico: 75-76, 78-79, 82, 88
 Metáfora: 99, 100, 101
 Metodología: 9, 10, 95, 96, 140, 141
 México: 10-13, 15, 19, 21, 23, 25-28, 34, 36, 40-41, 54, 66, 92, 98-99, 108, 116, 124
 Moral: 34, 36, 43-45, 49, 55-56, 64-65, 67, 69, 86, 92, 109, 118-119, 124, 150, 153, 155
 Multiculturalismo: 10, 147, 148, 151, 152, 153, 157
 Naturaleza: 9-10, 31, 34-36, 39-49, 51-53, 55-66, 68-88, 96, 125, 152
 Nihilismo: 85
 Nueva España: 18
 Objetividad: 52, 94, 96
 Ontología: 18
 Paradigma: 18, 33, 35-37, 39-42, 44, 49, 51, 62, 72-73, 85, 124, 138
 Pedagogía: 21, 138, 141, 152
Phronesis VÉASE Prudencia
 Polisemia: 51, 54, 83, 84, 95, 97, 102, 103, 107, 137

- Política: 35, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 151
Positivismo: 19, 42
Praxis: 55, 56, 158
Proporción: 42, 55-57, 66, 98, 107, 110, 119, 122-123, 125
Prudencia/*phronesis*: 43, 47-48, 53, 55-59, 65-67, 72-73, 87-88, 107-111, 115-120, 122-123, 125-126, 139, 148, 150, 152, 154-155
Psicología: 21, 140
Racionalidad: 47, 59, 63-65, 73, 82, 87, 110, 116, 125-126, 144
Realismo: 18, 22
Relativismo: 28, 29, 54, 97
Religión: 80
Sensibilidad: 67, 73, 86, 101
Significado: 11, 51, 54, 79, 84, 91, 97, 98, 99
Signo: 84, 85, 87, 101, 103
Símbolo: 54, 67, 84-85, 89, 94, 98-104, 107
Subjetividad: 50, 52, 94, 96, 106
Tecnociencia: 65, 66
Tecnología: 127
UNAM: 12-14, 16-26, 54, 66, 92, 98-99, 108
UNESCO: 135
Univocidad/Univocismo: 11, 19, 28-29, 41, 46, 50-55, 59, 64, 66, 73, 83, 96-98, 100-101, 103, 105-106, 111, 126, 149
Verdad: 9, 41, 50, 52, 54, 77, 87, 96, 98, 101-103, 105, 111, 113, 115
Virtud/*areté*: 47-49, 55-58, 65, 67, 73, 86, 88, 107-110, 118-121, 123-126
Xenofobia 131, 134, 142-143, 145, 147, 150, 154

Autores

- Aristóteles: 29, 35, 50, 56, 57, 99, 108, 109 118, 121
 Arregui, Jorge Vicente: 151
 Beuchot, Mauricio: 9, 11, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 28, 30,
 39, 46, 49, 82, 94, 114, 116, 124, 137, 149, 157
 Conill, Jesús: 20
 Dionisio Areopagita: 92
 Durand: 85
 Ferraris, Maurizio: 20
 Filón: 91, 92
 Foucault, Michel: 122
 Gadamer: 57, 92
 Grondin, Jean: 18, 19, 20, 157
 Heidegger: 92
 Herrera, Alejandro: 33
 Jonas, Hans: 72
 Leopold, Aldo: 33, 68, 69, 72
 Otto, Rudolf: 76, 77, 80
 Platón. 56, 92, 108, 118, 120, 125, 127
 Peirce: 26, 96, 101
 Popper: 96
 Regan, Tom: 72
 Ricœur, Paul: 122
 San Agustín: 92
 Singer, Peter: 33, 72
 Taylor, Paul: 33, 72
 Teeteto: 108
 Teodoro de Cirene: 108
 Timeo de Locres: 108
 Vattimo, Gianni: 19
 Velasco, Ambrosio: 19,27

DIANA ALCALÁ MENDIZÁBAL

Walzer: 151

White, Jr Lynn: 34

Publicaciones anteriores de nuestra editorial *Publicar al Sur*:

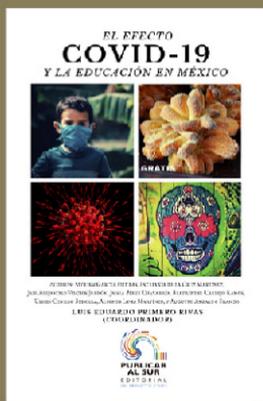


*Mauricio Beuchot
y la hermenéutica
analógica*

DIANA ALCALÁ
MENDIZÁBAL

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN
MARZO DE 2021, EN SOLAR,
SERVICIOS EDITORIALES,
S.A. DE C.V., CALLE 2 NÚME-
RO 21, SAN PEDRO DE LOS
PINOS, 03800, CIUDAD DE
MÉXICO; EN SU COMPOSI-
CIÓN SE USARON FUENTES
DE LA FAMILIA CENTURY.
TIRAJE: 1000 EJEMPLARES

Primeras publicaciones de nuestra editorial “Publicar al Sur”



Esta publicación titulada “Mauricio Beuchot y la hermenéutica analógica”, escrita por Diana Alcalá Mendizábal, es tanto una buena exposición de los datos biográficos del filósofo investigado, como de su filosofía. El libro también ofrece desarrollos de la hermenéutica analógica, especialmente concentrados en tesis de la ética, por lo que es importante tener presente esta frase de la autora: “Es aquí donde observamos una relación estrecha [de la ética ambiental] con la hermenéutica analógica...” al considerar “que tanto el antropocentrismo como el biocentrismo son extremos interpretativos y ambos nos llevan a dogmatismos y relativismos en cualquier ámbito... Para encontrar este punto medio entre estos dos extremos tan excluyentes, la analogía nos ayudará en la búsqueda del equilibrio interpretativo y del equilibrio medioambiental... Sabemos que esta es una difícil tarea, que implica construir una educación ambiental basada en un nuevo cambio de paradigma humano, que tendría que evitar los extremos y fundamentarse en la mediación analógica, o sea, en el equilibrio en una nueva ética”.



ISBN 978-607-99007-4-8



9 786079 900748